

ACERCAMIENTO A LAS ESENCIALIDADES DEL MODO CAPITALISTA DE PRODUCCIÓN

El presente volumen ofrece un acercamiento a las esencialidades del modo capitalista de producción y analiza concepciones renovadoras para su comprensión en la actualidad. Con el propósito de contribuir a la docencia de pregrado de los estudiantes de la Universidad de Las Tunas, el referido material aborda los contenidos de los programas de la asignatura Economía Política I y toma como fuente teórica fundamental la obra *El Capital*, escrita por Marx en 1867, además, los criterios de pensadores representativos de esta ciencia. Se presentan al lector temas esenciales del modo capitalista de producción como mercancía, capital, valor, crisis general del capitalismo, nociones de economía, las consecuencias del capital en el medio ambiente, entre otras aristas que permiten un adecuado tratamiento de este asunto en la sociedad actual.



M. Sc Rogelio de Jesús Morales García: Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Auxiliar en la Universidad de Las Tunas, Cuba. Con una experiencia en la docencia de 45 años, impartiendo las asignaturas: Filosofía y Economía Política.

ISBN: 978-959-7272-12-0



9 789597 272120

EDACUN

EDITORIAL ACADÉMICA UNIVERSITARIA



EDITORIAL ACADÉMICA
UNIVERSITARIA



ACERCAMIENTO A LAS ESENCIALIDADES DEL MODO CAPITALISTA DE PRODUCCIÓN

Rogelio de Jesús Morales García



ACERCAMIENTO A LAS ESENCIALIDADES DEL MODO CAPITALISTA DE PRODUCCIÓN

Diseño y Edición: M. Sc. Osmany Nieves Torres. *Profesor Auxiliar.*

Corrección: M. Sc. Yunisleidys Castillo López. *Profesor Asistente.*

Dirección General: Dr. C. Ana de la Luz Tirado Benítez. *Profesor Titular.*

© M. Sc. Rogelio de Jesús Morales García.

© **Sobre la presente edición**

Editorial Académica Universitaria (Edacun)

978-959-7272-12-0

Editorial Académica Universitaria (Edacun)

Universidad de Las Tunas

Ave. Carlos J. Finlay s/n

Código postal: 75100

Las Tunas, 2024



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. EL MEDIO AMBIENTE Y SU DESTRUCCIÓN POR EL CAPITAL.....	5
CAPÍTULO II. LO ENDÓGENO EN EL MODO CAPITALISTA DE PRODUCCIÓN	11
2.1. El modo de producción y la causalidad de la tragedia humana.....	11
2.2. La mercancía.....	18
2.3. La mercancía especial: Don dinero	29
2.4. La mercancía gestora de valor acrecentado	43
2.5. El capital en su movimiento.....	49
2.6. El capitalismo y sus crisis. El imperialismo	64
2.7. La Crisis General del Capitalismo	71
CAPÍTULO III. ECONOMÍA ESPECULATIVA CONTRA ECONOMÍA REAL	83
3.1. Breve historia irreal de la realidad bursátil	83
3.2. Crisis en el capitalismo. Actualidad del problema	86

INTRODUCCIÓN

Con el propósito de contribuir a la docencia de pregrado de los estudiantes de la Universidad de Las Tunas, se concibió este material que abarca los contenidos de los programas de la asignatura Economía Política I, al tomar como fuente teórica fundamental la obra *El Capital*.

Dicha obra, escrita por Carlos Marx en 1867, constituye el resultado de una investigación rigurosa que sitúa a la Economía Política en el rango de ciencia y considerada a revolucionar la sociedad capitalista, que se aprecia en los estudios anteriores como inamovible.

Para los efectos de este preámbulo, se consideró el contenido de los seis prólogos al tomo I: *Prólogo de Marx a la primera edición* (25 de julio de 1867); *Postfacio a la segunda edición* (24 de enero de 1873); *Prólogo y nota final a la edición francesa* (18 de marzo y 28 de abril de 1875); *Prólogo de Engels a la tercera edición alemana* (7 de noviembre de 1884); *Prólogo de Engels a la edición inglesa* (5 de noviembre de 1886) y *Prólogo de Engels a la cuarta edición alemana* (25 de junio de 1890).

El Capital es la continuación de la obra *Contribución a la crítica de la economía política* (1859), la cual se resume en el capítulo primero, donde se confirma la capacidad de análisis y síntesis del autor. Aquí "... aparecen desarrollados, en la medida en que lo consentía la materia, muchos puntos que allí no hacían más que esbozarse; en cambio, algunas de las cosas que (...) se desarrollaban por extenso han quedado reducidas aquí a un simple esquema" (Marx, 1973, p. IX).

Marx consideraba que era "... más fácil estudiar el organismo desarrollado que la simple célula" (Marx, 1973, p. IX), y ejemplificaba que la:

... forma del valor, que cobra cuerpo definitivo en la forma dinero (...) (que está desarrollada en la obra de una forma sencilla y llana) el espíritu del hombre se ha pasado más de dos mil años forcejeando en vano por explicársela, a pesar de haber conseguido (...) analizar formas mucho más complicadas y preñadas de contenido. (p. IX)

No obstante, al investigar el régimen capitalista de producción, Marx advierte un elemento, que se nos presenta miles de veces en la cotidianidad: la mercancía. Forma que "... adopta el producto del trabajo" (p. 3).

En el párrafo inicial de la obra arranca con una declaración trascendental: "La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías y la mercancía como su forma elemental. Por eso, nuestra investigación arranca del análisis de la mercancía" (p. 3).

En consecuencia, el objetivo de Marx es "... investigar el régimen capitalista de producción y las relaciones de producción y circulación que a él corresponden" (p. X), pero más que las incompatibilidades sociales

, al autor le interesa descubrir las leyes que generan estas contradicciones; penetrar en la esencia, en lo causal, moverse del fenómeno a la esencia.

El autor insiste en el objetivo propuesto al puntualizar que "... la finalidad última de esta obra es, en efecto, descubrir la ley económica que preside el movimiento de la sociedad

moderna” (p. XI). Ley que perfila una tendencia histórica, la expropiación de los expropiadores como resultante de una revolución social inevitable; la que puede tener lugar, inclusive, por vía pacífica, “... la revolución social inevitable podrá implementarse íntegramente mediante medidas pacíficas y legales” (p. IX), y añade con inmediatez que “... no era de esperar que la clase dominante (...) se sometiese a esta revolución pacífica y legal sin una rebelión proesclavista” (p. XI).

El autor se propone demostrar que el régimen capitalista de producción, donde la mercancía es célula fundamental, es una simple estación de tránsito en la historia económica de la humanidad, en contraposición a la economía política burguesa que “...ve en el orden capitalista no una fase históricamente transitoria de desarrollo, sino la forma absoluta y definitiva de la producción social” (p. XIV) y que es la clase obrera la convocada a poner término a la esclavitud asalariada.

El autor declara como método utilizado el dialéctico, y explica su distinción con relación a Hegel, al que de pasada reconoce sus méritos. Una advertencia cardinal, para los interesados en la economía política, referida a que en “...el análisis de las formas económicas, de nada sirven el microscopio ni los reactivos químicos. El único medio de que disponemos, en este terreno, es la capacidad de abstracción” (p. IX).

Sobre su método es enfático al destacar que:

... no solo es fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él. Para Hegel, el proceso del pensamiento (...) es el demiurgo de lo real (...) Para mí, lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traducido y transpuesto a la cabeza del hombre. (pp. XIX-XX)

Sin embargo, no deja a Hegel indefenso y aclara que el:

... hecho de que la dialéctica sufra en manos de Hegel una mistificación, no obsta para que este filósofo fuese el primero que supo exponer de modo amplio y consciente sus formas generales de movimiento (...) Lo que ocurre es que la dialéctica aparece en él invertida, puesta de cabeza. No hay más que darle la vuelta, mejor dicho, ponerla de pie, y enseguida se descubre bajo la corteza mística la semilla racional. (pp. XIX-XX)

Además, Marx considera que la dialéctica:

... provoca la cólera y es el azote de la burguesía y de sus portavoces doctrinarios, porque en la inteligencia y explicación positiva de lo que existe se abriga a la par la inteligencia de su negación, de su muerte forzosa; porque crítica y revolucionaria por esencia, enfoca todas las formas actuales en pleno movimiento, sin omitir, por tanto, lo que tiene de perecedero y sin dejarse intimidar por nada. (p. XX)

El sistema categorial empleado es novísimo, al asumir que una “... nueva concepción de cualquier ciencia revoluciona siempre la terminología técnica en ella empleada” (p. XXVII), por lo que resulta:

... evidente que una teoría que concibe la producción capitalista moderna como una simple estación de tránsito en la historia económica de la humanidad, tiene necesariamente que emplear términos distintos de los que emplean aquellos autores para quienes esta forma de producción es definitiva e imperecedera. (p. XXVIII)

Con respecto a la sociedad capitalista considera que: “... no es algo pétreo e inconvencible, sino un organismo susceptible de cambios y sujeto a un proceso

constante de transformación” (p. XII), a través de la revolución social la cual, opina, “... revestirá formas más brutales o más humanas, según el grado de desarrollo logrado en cada país por la propia clase obrera” (p. X).

El autor nos alerta que el primer capítulo, específicamente el análisis de la mercancía, es el de más difícil comprensión, en tanto que aquello “... de que los primeros pasos son siempre difíciles, vale para todas las ciencias” (p. IX), nos advierte que “... el método de análisis empleado (...) y que nadie hasta ahora había aplicado a los problemas económicos, hace que la lectura de los primeros capítulos resulte bastante penosa” (p. XXI).

Al prescindir del capítulo sobre la forma de valor, la obra no es difícil de entender por aquellos lectores deseosos de aprender algo nuevo y de pensar por su cuenta. Puntualiza que la:

... economía política, cuando es burguesa, es decir, cuando ve en el orden capitalista no una fase históricamente transitoria de desarrollo, sino la forma absoluta y definitiva de la producción social, sólo puede mantener su rango de ciencia mientras la lucha de clases permanece latente o se trasluce simplemente en manifestaciones aisladas. (p. XIV)

Ese tiempo pasó para la economía política burguesa, sonó la campana funeral para ella, para dar paso a “... la ciencia turbia y a las perversas intenciones de la apologética” (p. XV) que inundan los medios de comunicación. En la obra “... las figuras del capitalista y del terrateniente no aparecen pintadas, ni mucho menos, de color de rosa (...) sólo refiere a las personas en cuanto personificación de categorías económicas, como representantes de determinados intereses y relaciones de clase” (p. XI).

Disímiles formas de citar y referir se utilizan por autores diversos, los que generalmente asumen una manera preestablecida por determinada academia, Marx declara abiertamente sus criterios cuando cita o refiere, cuestión importante para comprender la obra:

... Tratándose de datos y descripciones puramente materiales, las citas, tomadas (por ejemplo) de los *Libros azules ingleses*, tienen como es lógico el papel de simples referencias documentales. La cosa cambia cuando se trata de citar opiniones teóricas de otros economistas. Aquí la finalidad de la cita es, sencillamente señalar dónde, cuándo y por quién ha sido formulado por primera vez, a lo largo de la historia, un pensamiento económico (...) No interesa en lo más mínimo que esta idea tenga un valor absoluto o relativo desde el punto de vista del autor o se haya incorporado definitivamente a la historia. Estas citas forman, pues, simplemente un comentario que acompaña paso a paso al texto, comentario tomado de la historia de la ciencia de la economía, en el aparecen reseñados, por fechas y autores, los progresos más importantes de la teoría económica. (p. XXV)

Con el objetivo de contribuir a la demostración de que las crisis constituyen el efecto de causales intrínsecas al modo capitalista de producción y es imposible que se emancipen de ellas, por mucho afán que pongan sus ideólogos, se elaboró el presente material para docentes y estudiantes ávidos de adentrarse en el universo de la Economía Política.

De ahí que, según Marx, de nada nos servirán los instrumentos más avanzados de la ciencia, solamente la capacidad de abstracción nos permitirá revelar causas, leyes,

nexos, impactos previsibles y arribar a las conclusiones pertinentes, las que apuntarán inexorablemente a que resulta necesario, incluso para la supervivencia humana, lanzar al modo capitalista de producción, al museo de antigüedades junto a la flecha y al hacha de piedra.

Finalmente, es pertinente resaltar que en "... la ciencia no hay calzadas reales, y quien aspire a remontar sus luminosas cumbres tiene que estar dispuesto a escalar la montaña por senderos escabrosos" (p. XXI). Por consiguiente, no se quede con lo que ha leído de nuestro intento de escrudiñar la sociedad enajenada, le invito a leer *El Capital*, obra insignia de aquel "... formidable pensador ante cuya grandeza se inclinan ahora hasta sus propios enemigos" (p. XXIII).

CAPÍTULO I. EL MEDIO AMBIENTE Y SU DESTRUCCIÓN POR EL CAPITAL

La naturaleza y los seres vivos son el resultado de un largo proceso de evolución; miles de millones de años fueron necesarios para la creación de las condiciones que propiciaron el surgimiento de la vida en la tierra. La conciencia mundial aún no ha comprendido que para mantener y preservarla es indispensable detener al gran capital, cuya sed de ganancias devora todo cuanto se le interpone sin reflexionar en el mañana.

La humanidad tiene que salvarse a sí misma y tiene hoy más que nunca que hacerlo pronto porque "... Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo" (Castro, 1992, p. 3).

Los datos que la ciencia aporta conjuntamente con las dramáticas realidades que nos acompañan, nos plantean el dilema de vida o muerte. Alertas de Castro acerca de la destrucción del medio ambiente se emplean, en este capítulo, con el propósito de formar una conciencia sobre la gravedad del problema:

... En el mundo subdesarrollado, son el propio subdesarrollo y la pobreza los factores principales que multiplican hoy la presión que se ejerce sobre el medio natural (...) En el mundo desarrollado patrones de vida que estimulan el consumo irracional y propician el derroche y la destrucción de recursos no renovables, multiplican a escala sin precedentes y antes inimaginables las afectaciones y tensiones a que se ve sometido el medio físico local y global. (Castro, 1992, p. 2)

"Preguntémonos, incluso, sí la humanidad podrá sobrevivir a la destrucción del medio ambiente, propiciada por las sociedades de consumo, despilfarradoras y enajenantes" (Castro, 1992, p. 3).

"Los que casi han destruido el planeta y envenenado los aires, los mares, los ríos y la tierra, se muestran hoy los menos interesados en salvar la humanidad" (Castro, 1996, p. 3).

En tal sentido, ¿qué sucede con la atmósfera y el agua?:

- Agotamiento de la capa de ozono.
- Efecto invernadero.
- Lluvias ácidas.
- Contaminación de las aguas subterráneas y superficiales.
- Carencia de agua potable: 1 300 millones, el 30 % de los habitantes del Tercer Mundo.
- Sin beneficio de saneamiento 2 200 millones de habitantes.

En el año 1992, se daban cifras alarmantes acerca del impacto de la acción del hombre sobre el medio ambiente, más concretamente del capitalismo sobre la naturaleza:

- Pérdida de la diversidad biológica.
- Tráfico transfronterizo de desechos peligrosos.
- Destrucción de los bosques.
- Depauperación de los suelos agrícolas.
- Al borde de la desaparición 25 mil especies de plantas.

- Entre 1972 y 1982, 480 mil millones de toneladas de la capa agrícola del suelo se perdió, 300 millones de hectáreas de bosques arrasados; extensión de los desiertos en más de 120 millones de hectáreas; decenas de especies de vegetales se extinguieron.

En su intervención en la Sesión conmemorativa extraordinaria, en la Asamblea General de las Naciones Unidas por el Quincuagésimo Aniversario de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1995), Cumbre Mundial de la Alimentación (1996) y la Sesión conmemorativa del Aniversario 30 de la Organización Mundial de la Salud (1998), Castro insiste en la gravedad del problema ambiental:

“Disminuyen los bosques, se envenena el aire y contaminan los ríos. Percen incontables especies de plantas (...) Se empobrecen los suelos” (Castro, 1995, p. 3).

¿Por qué se invierten 700 mil millones de dólares cada año en gastos militares y no se invierte una parte de estos recursos en combatir el hambre, impedir el deterioro del suelo, la desertificación y la deforestación de millones de hectáreas cada año, el calentamiento de la atmósfera, el efecto invernadero, que incrementa los ciclones, escasez o exceso de lluvias, la destrucción de la capa de ozono y otros fenómenos naturales que afectan la producción de alimentos y la vida del hombre en la tierra? (Castro, 1996, p. 2)

En estas citas se aprecia el llamado explícito a la reducción de los gastos militares y el empleo de esos recursos financieros para salvar a la naturaleza. La cuantía de los gastos militares a escala global resulta muy superior en la actualidad, con respecto a la época histórica en que Castro (1996) abordó el asunto. “Cambia el clima, se calientan los mares y la atmósfera, se contamina el aire y las aguas, se erosionan los suelos, crecen los desiertos, desaparecen los bosques, escasean las aguas” (Castro, 1998, p. 2).

Tal situación de crisis tiene en la lógica del capital su mayor responsable. Las sociedades de consumo con su irracionalidad son en definitiva las que han contaminado el aire, debilitado y perforado la capa de ozono, al atiborrar la atmósfera de gases que trastornan las condiciones climáticas. Por tales razones se extinguen numerosas especies. Millones de personas se encuentran sumidas en la pobreza, la desesperanza, la explotación, el desplazamiento forzado de su tierra hacia otras latitudes.

La política dominante de las grandes potencias económicas y los organismos financieros internacionales (...) han llevado la pobreza a más de 250 millones de personas; no han servido para traer el capital extranjero, pero han propiciado la exportación de capitales hacia países desarrollados. América Latina tiene hoy mucho menos peso que hace 20 años en la economía mundial. (...) la deuda externa sigue siendo superior a los 400 000 millones de dólares (...) El enorme costo social y humano de estas realidades se expresa en términos de hambre, enfermedades, analfabetismo, barrios marginales, decenas de millones de niños sin hogar, casi la mitad de la población desempleada, subempleada o desnutrida. (Castro, 1991, p. 2)

El deterioro acelerado y creciente del medio ambiente es el peligro, a largo plazo, más grave que enfrenta la especie humana. Hay datos que ilustran tal aseveración:

- Entre 1971 y 1982 la pobreza extrema afecta a más de mil millones.

- Murieron 250 millones de niños de menos de 5 años, 10 millones de mujeres por causas relacionadas con el parto.
- Se extinguieron decenas de especies de animales.
- El ritmo de pérdida de las especies en 1980 era una diaria, en 1990 una por hora. 250 mil especies corren el peligro de extinción en los próximos 20 o 30 años. Están al borde de la desaparición 200 especies de mamíferos.
- En el Tercer Mundo la mortalidad infantil es de 115 por cada mil nacidos vivos; la mortalidad anual de niños menores de 5 años es de 14 millones.
- No tienen acceso a los servicios de salud mil millones.
- La esperanza de vida en el Tercer Mundo es de 63 años y en los más pobres de 52 años.
- No asisten a la escuela más de 300 millones de niños. Ascenden a mil millones los analfabetos adultos.
- Quinientos millones de personas son afectadas por el hambre; los niños mal nutridos ascienden a 180 millones.
- Viven en áreas vulnerables desde el punto de vista ecológico el 80 % de los pobres de América Latina, el 60 % de los de Asia y el 50 % de los de África.

En los análisis de Castro sobre la crisis medio ambiental, ocupa un lugar esencial “el hombre”, connotándolo cuando sentencia en la *Conferencia de Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo* (1992) que “Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre” (p. 2).

Otras causales favorecen la agudización de la crisis: el intercambio desigual, el proteccionismo, el desempleo, la deuda externa, la migración forzosa, las guerras, la violencia, la violación flagrante de los derechos humanos, la discriminación, el intervencionismo resultante del menosprecio creciente a los principios de soberanía nacional de los países ricos, de los dueños del gran capital.

Es hora de exigir que entre los derechos fundamentales del hombre se respeten también y se tomen en cuenta como algo esencial y sagrado el derecho a la salud, a la educación, al trabajo dignamente remunerado, a la identidad cultural y étnica de sus pueblos. Que cese toda forma de discriminación racial o sexual. Que cesen los niños abandonados en las acalles y sin hogar, víctimas de toda clase de explotación, violencia y abusos sexuales. Que cese el hambre. Que dejen de morir cada año millones de personas que pudieran salvarse. (Castro, 1994, p. 2)

El abismo Norte-Sur, países desarrollados y subdesarrollados, o primer mundo y tercer mundo, como también se nombra a la dicotomía riqueza-pobreza a escala internacional, hacen notar lo irracional del capitalismo enajenante que conduce a la humanidad a un callejón sin salida y tal vez sin retorno. El desastre ecológico está rondándonos, o mejor dicho la humanidad está rondando el abismo del desastre ecológico a punto de caer en él, lo que los científicos han llamado el punto de no retorno.

El hambre, inseparable compañera de los pobres, es hija de la desigual distribución de las riquezas y de las injusticias de este mundo. Los ricos no conocen el hambre. El colonialismo no fue ajeno al subdesarrollo y la pobreza que hoy sufre una gran parte de la humanidad. Tampoco son ajenos la hiriente opulencia y el derroche de las sociedades de consumo de las antiguas metrópolis que sumieron en la explotación a gran parte de los países de la tierra. (Castro, 1996, p. 3)

La realidad internacional es estremecedora, la explotación capitalista coloca al ser humano en una situación extrema:

- El abismo entre los ricos y los pobres se extiende.
- Decenas de millones de niños sin hogar. Un número igual o mayor son explotados inescrupulosamente en vez de estar estudiando.
- Mueren cada año medio millón de menores de cinco años que pudieran salvarse:
... ¿Por qué mueren todavía cada año 12 millones de niños menores de 5 años, es decir, 33 mil por día que podrían salvarse en su inmensa mayoría? (...) En ningún lugar del mundo (...) se matan tantas personas por minuto, por hora, por día como las que matan el hambre y la pobreza en nuestro planeta 53 años después de creada la organización de Naciones Unidas. (Castro, 1998, p. 2)
- Los barrios marginales se multiplican.
- El número de personas por debajo de los índices de pobreza se acrecienta.
- El desempleo crece cada vez más como un terrible azote.
- La deuda externa se incrementa.
- La privatización se incrementa, todo va a manos del capital trasnacional.
- El capital extranjero y las trasnacionales se van apoderando de los centros de producción de bienes y servicios estratégicos en el Sur, cada vez más dependiente y saqueado.
- El monopolio de los medios masivos de las potencias hegemónicas nos coloniza culturalmente, nos manipulan.
... ¿Quién salvará nuestra especie?, ¿Las leyes ciegas e incontrolables del mercado; la globalización neoliberal; una economía que crece por sí y para sí como cáncer que devora al hombre y la naturaleza? Ese no puede ser el camino, o lo será por un período muy breve de la historia. (Castro, 1998, p. 2)

En la bienvenida a Cuba al Pastor Universal de la Iglesia Católica (1998), Juan Pablo II, Castro señaló:

En su largo peregrinar por el mundo, Usted ha podido ver con sus propios ojos mucha injusticia, desigualdad, pobreza; campos sin cultivar y campesinos sin alimentos y sin tierras; desempleo, enfermedades, vidas que podían salvarse y se pierden por unos centavos; analfabetismo, prostitución infantil, niños trabajando desde los seis años o pidiendo limosnas para poder vivir; barrios marginales donde viven cientos de millones en condiciones infrahumanas; discriminación por razones de raza, o de sexo, etnias enteras despojadas de sus tierras y abandonadas a su suerte; xenofobia, desprecio hacia otros pueblos, culturas destruidas o en destrucción; subdesarrollo, préstamos usurarios, deudas incobrables e impagables, intercambio desigual, monstruosas e

improductivas especulaciones financieras; un medio ambiente que se destruye sin pida y tal vez sin remedio, comercio inescrupuloso de armas con fines mercantiles, guerras, violencia, masacres; corrupción generalizada, drogas, vicios y un consumismo enajenante que se impone como modelo idílico a todos los pueblos. (p. 2)

El inminente peligro es apreciado por una parte importante de la comunidad internacional, otros lo ignoran o especulan que los científicos exageran en sus hipótesis, los llamados líderes de los gobiernos más poderosos no concretan acciones coherentes que evidencien una tendencia a detener primero el deterioro del medio ambiente y luego revertirlo. Castro vuelve a insistir, en tres *Reflexiones seleccionadas: Una especie en peligro de extinción* (2009), *El derecho de la humanidad a existir* (2009) y *El Mundo medio siglo después* (2010):

En la Conferencia Internacional sobre el medio Ambiente convocada por la ONU en Río de Janeiro, afirmé como jefe entonces del Estado cubano: “Una especie está en peligro de extinción: el hombre”. Cuando pronuncié y fundamenté aquellas palabras (...) Yo mismo no lo veía en fecha tan cercana como 60 u 80 años.

Hoy se trata de un peligro realmente inminente y sus efectos ya son visibles.

La temperatura promedio ha crecido 0.8 grados centígrados desde 1980 (...) las últimas dos décadas del siglo XX fueron las más calurosas en cientos de años. La temperatura en Alaska, el Oeste canadiense y el Este de Rusia han subido a un ritmo que duplica el promedio mundial. El hielo del Ártico está desapareciendo rápidamente y la región puede experimentar su primer verano completamente libre de hielo tan pronto como en el año 2040 (...) las masas de hielo de más de dos kilómetros de altura se derriten en Groenlandia, los glaciares de Sudamérica (...) y la gigantesca capa de hielo que cubre la extensa zona Antártida.

... concentraciones de dióxido de carbono han alcanzado el equivalente de 380 partes por millón, cifra que supera el rango natural de los 650 mil años.

... hace no menos de 3 mil millones de años surgieron las primeras formas de vida elemental en la Tierra (...) el Homo Sapiens, apenas cuenta con 150 mil años, una insignificante fracción de tiempo desde que surgió la vida.

... La población de todos los países tiene derecho a conocer los factores que originan el cambio climático y cuáles son las posibilidades actuales de la ciencia para revertir la tendencia, si aún se dispone realmente de ellas.

El cambio climático está causando ya considerable daño y cientos de millones de pobres están sufriendo las consecuencias.

Los centros de investigaciones más avanzados aseguran que queda muy poco tiempo para evitar una catástrofe irreversible.

El grupo ecológico Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) advirtió que el cambio climático quedaría fuera de control en los próximos 5 a 10 años, si no se recortan drásticamente las emisiones. (Castro, 2009, p. 2)

... la batalla en torno al problema climático que tuvo lugar en la Cumbre de Copenhague, ha contribuido al conocimiento del inminente peligro. No se trata de un riesgo lejano para el siglo XXII, sino para el XXI, ni lo es tampoco solo para la segunda mitad de este, sino para las próximas décadas, en las que ya comenzaríamos a sufrir sus penosas consecuencias. (Castro, 2010, p. 2)

La sociedad de consumo, el sistema capitalista como sistema enajenante, engendra las condiciones objetivas y subjetivas para su propia destrucción; las que se aceleran a partir del ocaso de las condiciones materiales de vida del hombre como ser social.

La sociedad, los políticos, los gobiernos, los movimientos sociales y otras fuerzas con conciencia de la gravedad del problema, todavía están en condiciones de revertir los efectos de la acción irracional del hombre, criatura de las relaciones de producción establecidas aun cuando se crea superiores a ellas, antes de arribar a la tercera década del siglo XXI, para evitar la irreversible destrucción de los presupuestos que favorecen la vida de la especie humana.

La naturaleza posee potencialidades para continuar su existencia sin el hombre; en cambio nosotros no podemos subsistir sin la naturaleza. Ella existió antes que la especie humana, la especie humana, en cambio, no puede existir sin ella.

En consecuencia, Castro tiene el mérito de ser el primer estadista en prever los peligros que se avecinan para la sociedad humana y proponer posibles soluciones a la disyuntiva: “o capitalismo o civilización.” Estas previsiones lo confirman como el precursor de los clásicos de la teoría, que le atribuye al proletariado la misión de convertirse en sepultureros del modo capitalista de producción, responsable fundamental de la destrucción del medio ambiente.

El desarrollo del capitalismo augura un incremento de la destrucción de las condiciones naturales de vida del hombre; la acción consciente de los pueblos tiene posibilidades de evitar dicha situación si utilizan su capacidad racional, resultante del devenir histórico social. Si el hombre no es capaz de salvarse a sí mismo, la humanidad no podrá, lamentablemente, continuar escribiendo su contradictoria, pero verosímil historia.

CAPÍTULO II. LO ENDÓGENO EN EL MODO CAPITALISTA DE PRODUCCIÓN

2.1. El modo de producción y la causalidad de la tragedia humana

El modo de producción es una categoría esencial de la teoría marxista-leninista que resulta indispensable para comprender a plenitud la concepción materialista de la historia.

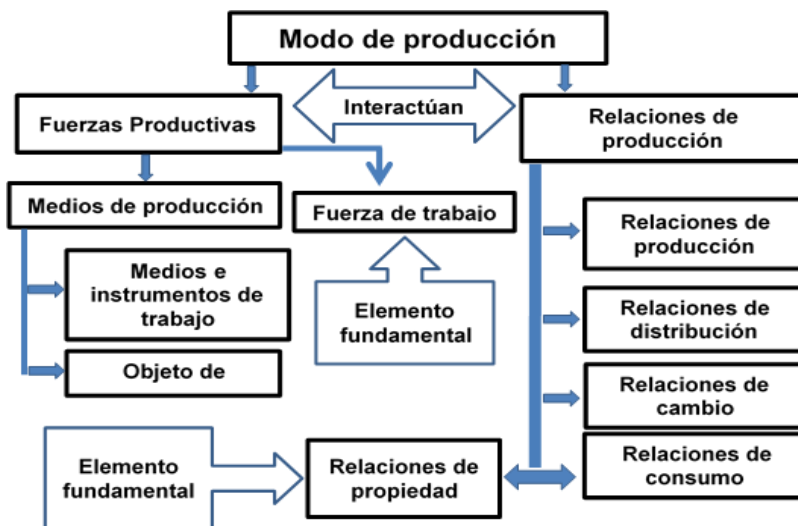
La categoría modo de producción (MP), entendida como la interacción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, tipifica a una sociedad dada. La sociedad esclavista y la feudal se pueden delimitar por el MP ajustado a ellas; de la misma manera que la sociedad burguesa se distancia de la sociedad socialista donde impera la explotación del trabajo ajeno por el dueño de los medios de producción.

Cualquiera que sea la sociedad que estudiemos, comprende las fuerzas productivas, es decir, las fuerzas de las que se vale el hombre para actuar sobre la naturaleza y transformarla, y las relaciones de producción, las relaciones que se establecen entre los hombres para producir. Tanto las fuerzas productivas como las relaciones de producción tienen un carácter objetivo, no dependen de la conciencia ni de la voluntad de los hombres.

El elemento fundamental dentro del sistema de las fuerzas productivas es la fuerza de trabajo, el conjunto de capacidades físicas y mentales que se dan en un hombre y que este pone en movimiento al producir valores de uso. Es el hombre el que crea los instrumentos de trabajo, los perfecciona, los emplea en el proceso de producción y de reproducción de lo que consume.

Lo determinante del sistema de relaciones de producción son las relaciones de propiedad. Según sea la propiedad, así serán las relaciones que se establecerán entre los hombres para producir; así será la distribución del producto social, el cambio y el consumo.

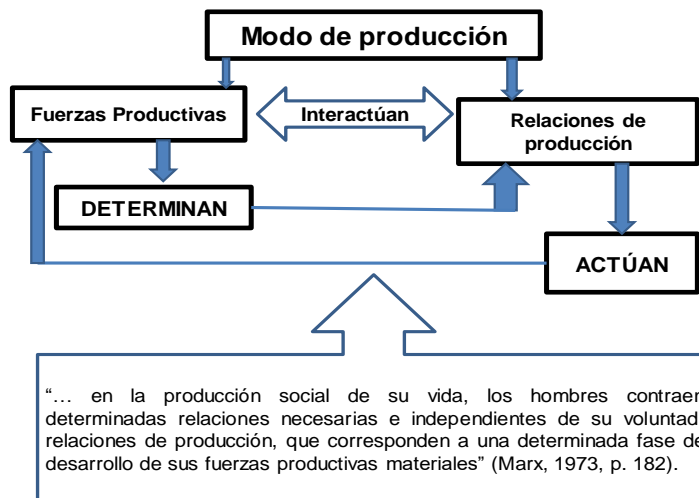
Lo abordado se refleja en el siguiente esquema o mapa conceptual:



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

Entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción existe una relación dialéctica que se expresa en que las fuerzas productivas determinan las relaciones de producción; a determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas le corresponden determinadas relaciones de producción, pero las relaciones de producción actúan a su vez sobre las fuerzas productivas, lo que permite su desarrollo cuando se corresponden o lo limitan y frenan cuando no se corresponden con ellas. Esto origina un conflicto que se erige como causa económica fundamental de la revolución social. En dicha dialéctica se manifiesta la ley de la correspondencia de las relaciones de producción al nivel y carácter del desarrollo de las fuerzas productivas.

En el esquema siguiente se representa lo expuesto:



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

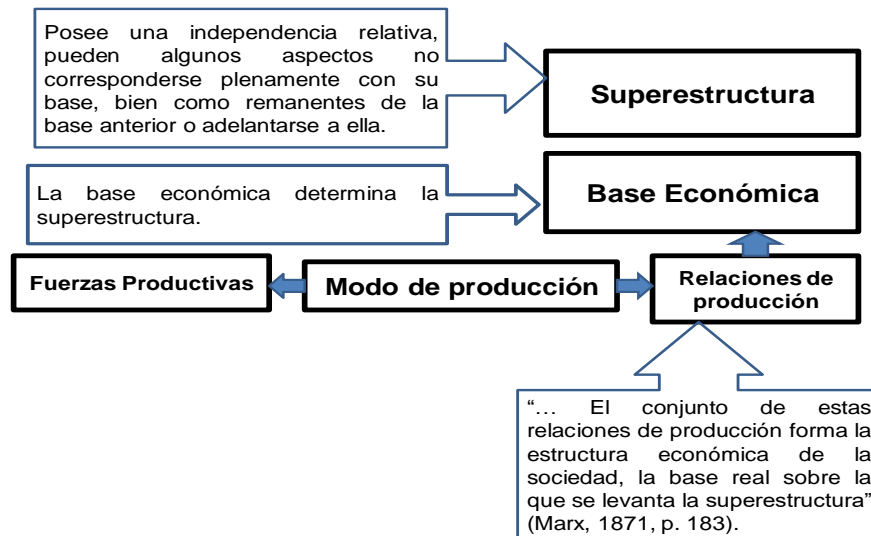
... Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con la relación de producción existentes (...) De forma de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. (Marx, 1871, p.182)

La trascendencia de ambas categorías se sintetiza en la siguiente idea de Marx:

... Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. (Marx, 1871, p.183)

El elemento fundamental dentro del sistema de relaciones de producción son las relaciones de propiedad, si la propiedad es privada basada en la explotación de trabajo ajeno para apropiarse de plusvalía, por ejemplo, las relaciones de producción, propiamente dichas, serán relaciones de explotación por los dueños de los medios de producción a los desposeídos, la distribución del producto beneficiará a los propietarios al igual que el cambio y el consumo del producto social, y actuará sobre las fuerzas productivas, los medios de producción se utilizarán para explotar a la fuerza de trabajo y esta será una mercancía.

El conjunto de relaciones de producción forma la base económica de la sociedad sobre la que se erige la superestructura, la primera determina la segunda y la segunda posee una independencia relativa.



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

De tal manera que al decir de Marx:

... El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. (Marx, 1871, p.182)

Por consiguiente:

... no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí (...) por el contrario hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. (Marx, 1871, p.183)¹

Con el surgimiento de la propiedad privada sobre los medios de producción, en el ocaso de la sociedad originaria, se produce la primera escisión económica de la sociedad humana. Como resultante del desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas se origina la primera división social del trabajo, ello propicia que aparezca un excedente de medios de consumo que no es compartido en colectividad, así unos individuos comienzan a apropiarse del resultado del trabajo de otros, los primeros se erigen como expropiadores, los segundos se avasallan como expropiados.

¹ Los números que aparecen en los recuadros de los esquemas se corresponden con la fuente citada (Marx, 1871, pp.182-183).

La propiedad como categoría, que no tenía en las condiciones de la Comunidad Primitiva existencia teórica, que expresa la forma de apropiación de los medios de producción y del resultado del trabajo por los miembros de la sociedad, irrumpe en la escena para darle a la obra del hombre, al apellidarse de privada afincada en la extorsión del otro, el sello de tragedia.

De tal suerte, en los albores de la sociedad esclavista por obra y gracia de la propiedad privada los hombres se dividen en clases, dueños unos, esclavos los otros; propietarios unos, desposeídos los otros; explotadores unos, explotados los otros.

La dicotomía social se exagera en la misma proporción en que los expropiadores embisten a los expropiados con el único objetivo de acrecentar sus privilegios como clase. La ruptura social recién parida gestó a su vez la exclusión social, la cual se fue reproduciendo y acrecentando en una dimensión espacio-temporal que incluye a las formaciones económicas sociales subsiguientes, emplazándose en todos los confines de la tierra.

La ruptura produce además "... la separación entre valores objetivos y escalas subjetivas, entre el bien del género y el bien para determinados individuos o grupos del género" (Fabelo, 2011, p. 95).

De tal manera, se produce una fractura axiológica en tanto que si:

... el status de privilegio que puede tener un individuo, grupo, clase o nación se debe al carácter privado de la propiedad, a la cuantía de esta y al grado en que se diferencia de la de los otros, es lógica la intención de mantener y mejorar ese status apelando a la conservación e incremento de su diferenciación (lo que)² conlleva de manera natural a un accionar basado en intereses distintos a los humanos-generales y (a) una interpretación de los valores alejada de los que son realmente universales. (Fabelo, 2011, p. 98)

La reproducción del hombre se circunscribe a determinados intereses económicos y axiológicos dados por la pertenencia a una clase o un grupo social. La reiteración en el tiempo de la reproducción biológica, como regla, en el propio estamento socioeconómico, conformó en la conciencia social la idea de que unos nacen ricos y otros nacen pobres; el destino, la fatalidad, la predeterminación, vienen a encubrir a la verdadera responsable: la propiedad privada.

Lo anterior se inscribe como una de las aristas de la división étnica, religiosa, de género, y racial que acrecientan las diferencias entre los individuos. Adiciones que el propietario de los medios de producción incita entre los desposeídos; mecanismo ideal para fomentar la inconexión y mantener su inmunidad como clase. Tales mecanismos resultan eficaces, pero no suficientes, sus prebendas han de ser preservadas a toda costa y a todo costo, requieren de una máquina idónea de mantenerlo como clase o lo que tanto vale, capaz de salvaguardar su propiedad: el Estado.

El poder económico de unos, la propiedad privada, reclamó y concibió un poder adicional: el poder político, que revistiendo la forma de Estado se presenta como superpuesto a la sociedad, como representante de todos, omnipresente. El Estado

² El subrayado es del autor.

como maquinaria para mantener el dominio de una clase sobre otra, asume estructuras punitivas y convierte el derecho en el derecho de unos sobre los otros, subordina las concepciones morales, jurídicas, políticas, filosóficas, en definitiva, a todas las formas de la conciencia social, a la voluntad de una clase que, desde lo económico y lo político, instituye su potestad absoluta.

La prevalencia de tal poder, como atributo de una clase, garantiza el control de las relaciones que se establecen entre los hombres para producir, las relaciones de producción, que conforman la base económica de la sociedad y de la superestructura, determinada por esta.

Base económica y superestructura quedan subordinadas a las apetencias de un grupo de hombres que se diferencia de los otros por el lugar privilegiado que ocupan en un sistema de producción dado, es decir por la relación en que se encuentran con respecto a los medios de producción, dueños unos, desposeídos los otros, y por el modo y la proporción en que se apropian de la riqueza social.

Las fuerzas productivas, particularmente los medios de producción, en lo fundamental son atributos de los explotadores, los que a su vez obtienen sus beneficios explotando a la fuerza de trabajo, a los desposeídos. En todo el entramado del modo de producción, a saber, las fuerzas productivas y las relaciones de producción se descubre la jurisdicción de los amos de la propiedad, de la misma manera se revela en la formación económica social. La sociedad toda es controlada por la clase que tiene el privilegio de ser monarca de la propiedad privada afincada en la explotación de trabajo ajeno.

... En la medida en que el hombre se sitúa de antemano como propietario frente a la naturaleza, primera fuente de todos los medios y objeto de trabajo, y la trata como posesión suya, su trabajo se convierte en fuente de valores de uso, y, por tanto, en fuente de riqueza. (...) del hecho de que el trabajo está condicionado por la naturaleza se deduce que el hombre que no dispone de más propiedad que su fuerza de trabajo, tiene que ser, necesariamente, en todo estado social y de civilización, esclavo de otros hombres, de aquellos que se han adueñado de las condiciones materiales de trabajo. Y no podrá trabajar, ni, por consiguiente, vivir, más que con su permiso. (Marx, 1975, p. 24)

Miles de años transcurrieron sin inmutarse esas esencias, el Esclavismo se trasmutó en Feudalismo y este en Capitalismo; la forma de explotación varió, su contenido permaneció constante; el fenómeno adquirió heterogéneas fisonomías, la esencia se mantuvo inalterable; el esclavista se engalanó como señor feudal y luego se emperifolló como capitalista; el esclavo se atavió como vasallo para luego abrigarse como asalariado.

La fisura social se ahondó en igual proporción al devenir de las formaciones económicas sociales antagónicas, instaurándose en la subjetividad de los conciudadanos la imagen de que tal estado de cosas se correspondía con el desarrollo racional de la sociedad, que el mundo para ser mundo debía funcionar de esa manera y por tanto lo menester era explicarlo.

Los desposeídos, que se reprodujeron orgánicamente desde su propia clase y grupos sociales, nunca vivenciaron el sentimiento de propietarios sobre los medios de producción; sí sus cadenas reales y/o virtuales que los ataban irremediabilmente, según sus representaciones de la realidad, inducidas desde la superestructura. La emancipación de hecho resultaba un despropósito de la razón del Rey, del Monarca, del Soberano, del Emperador, del Príncipe, del Zar, de su Majestad, del Señor, del jefe, del Regente, del Faraón, del Gobernante y de todos los de su calaña.

La conquista y colonización de los llamados territorios “descubiertos” trasladó a estos las relaciones de producción de las metrópolis, amalgamadas con formas caducas tomadas de contrabando del Esclavismo y del colapsante sistema feudal; provocando, conjuntamente con el saqueo más despiadado de sus recursos, la explotación brutal de sus poblaciones, su desarraigo y su exterminio, la deformación económica y el inicio de un proceso de transculturación que se impuso con la espada y la cruz.

Mientras en la ilustrada Europa, la producción mercantil simple que alberga al último reducto de propietarios de medios de producción, donde se objetivan en la enjuta persona de sus representantes dos sujetos económicos: propietario y productor, como resultado de los maleficios de la ley del valor pierde su esencia, en tanto que se arruinan unos y se enriquecen otros produciéndose una escisión en la propiedad privada: el productor deja de ser propietario para dedicarse a trabajar para otros y el propietario deja de ser productor para dedicarse a expoliar el trabajo de otros.

La producción mercantil simple se transforma en producción mercantil capitalista. El pecado original económico se consume, o, dicho de otra forma:

... el modo capitalista de producción descansa en el hecho de que las condiciones materiales de producción les son adjudicadas a los que no trabajan bajo la forma de propiedad del capital y propiedad del suelo, mientras la masa sólo es propietaria de la condición personal de producción, la fuerza de trabajo. (Marx, 1975, p.34)

Todo ello engendra la polarización social. El capitalismo es, por obra y gracia del divorcio entre el productor directo y los medios de producción acaecido en la llamada acumulación originaria, donde “... el sistema de trabajo asalariado es un sistema de esclavitud, una esclavitud que se hace más dura a medida que se desarrollan las fuerzas productivas del trabajo, aunque el obrero esté mejor o peor remunerado” (Marx, 1975, p.43).

Esto exacerba los conflictos sociales dados por las contradicciones congénitas a ese modo de producción, a saber: entre el valor de uso y el valor; entre el trabajo concreto y el abstracto; entre el salario y el capital; entre la acumulación y el consumo; entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción; entre proletarios y burgueses; santificado por leyes económicas privativas de la sociedad de consumo: Ley de la plusvalía; Ley de la población capitalista; Ley general de la acumulación capitalista.

La actuación de esta última ley implica que:

... a medida que se acumula el capital, tiene necesariamente que empeorar la situación del obrero, cualquiera que sea su retribución, ya sea ésta alta o baja. (...) la ley que mantiene siempre la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva en equilibrio con el volumen y la intensidad de la acumulación mantiene al obrero encadenado al capital con grilletes más firmes que las cuñas de Vulcano con que Prometeo fue clavado

a la roca. Esta ley determina una acumulación de miseria equivalente a la acumulación de capital. Por eso, lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario, acumulación de miseria, de tormentos de trabajo, de esclavitud, de despotismo y de ignorancia y degradación moral. (Marx, 1973, p. 589)

Contradicciones y leyes de esa formación socioeconómica que, infundadamente, se presenta como paradigma de sociedad humana, delineado desde la manipulación mediática, que el propio desarrollo de las fuerzas productivas a puesto a disposición de la oligarquía financiera, convierten al capitalismo en un sistema condenado por la historia a desaparecer.

La implantación del capitalismo impulsó el mercado mundial, liberó de ataduras a las fuerzas productivas, perpetuó el colonialismo arropado como neocolonialismo, consolidó el subdesarrollo, acrecentó las desigualdades entre las naciones e inventó el tercer mundo, sinónimo de marginalidad, pobreza, desesperanza, explotación, indigencia, penuria, escasez, dentro de sus fronteras y más allá de sus contornos, en el Sur.

Los graves problemas de los desposeídos no fueron resueltos a pesar de las consignas de “libertad, igualdad, fraternidad” enarboladas por la naciente burguesía cuando arremetió, liderando a los oprimidos, contra los feudales en los tiempos de la caducidad de su dominio.

De la misma manera “... los distintos estados de los distintos países civilizados, pese a la abigarrada diversidad de sus formas” (Marx, 1975,p.48), continuaron desfalcando a los despojados, lo mismo que los Estados precedentes, diferenciándose en que ahora “... se asientan sobre la base de la moderna sociedad burguesa, aunque esta se halle en unos sitios más desarrollada que en otros, en el sentido capitalista” (Marx, 1975,p.48) y ejercen despóticamente en contra del pueblo, entendido como la masa separada de los medios de producción.

El desarrollo de las fuerzas productivas determinando las relaciones de producción y estas favoreciendo el avance de aquellas hasta el punto en que comienzan a convertirse en trabas, en obstáculos a su pleno desenvolvimiento, gestándose entonces un conflicto que, dentro del contexto de la formación económica social, no puede ser resuelto y consecuentemente genera la necesidad de su transformación cualitativa y cuantitativa, del salto a una nueva sociedad que, emancipando a las fuerzas productivas al transformar las relaciones de producción, permita la continuidad del movimiento histórico.

Contradicciones, lucha de contrarios, ruptura de la unidad, surgimiento de otra cualidad, continuidad, avance, retroceso; tal es la dialéctica del devenir. Suponer lo contrario, avance en línea recta libre de encononazos, sin virajes, incluso traumáticos, conduce a una falsa concepción del mundo, o dicho, en otros términos: “... imaginar la historia mundial en marcha ordenada hacia delante, sin ocasionales saltos gigantescos hacia atrás, sería antidialéctico, anticientífico y teóricamente falso” (Lenin, 1983, p.325).

Desde la Comunidad Primitiva hasta la sociedad de consumo, los hombres han estado sometidos a leyes objetivas generadas por su propio desarrollo, tal sometimiento, aun cuando los hombres se creyeran estar por encima de estas leyes, condicionó un reflejo distorsionado de la realidad, de tal modo explotar a otra era, ni más ni menos, que el

resultado natural, racional del funcionamiento de la sociedad, imposible de concebir de otra manera.

Concepción que se instauró por diferentes vías en la conciencia social, particularmente en la de los desposeídos de las condiciones materiales para trabajar. Las sociedades hasta entonces funcionaron desde el protagonismo de las leyes actuantes en ese contexto y los hombres participaron como extras, en el reparto de actores de la tragedia humana, como simples marionetas escribiendo la prehistoria.

Conocer las esencialidades de la sociedad capitalista resulta imprescindible para estar en condiciones de explicarnos el mundo. Entender la lógica de la sociedad capitalista implica adentrarnos en su mapa genético.

2.2. La mercancía

La comprensión del fenómeno capitalismo presupone conocer categorías puntuales de la Economía Política Marxista Leninista y leyes económicas descubiertas por los creadores de la teoría que no se limita a explicar el mundo, sino que aporta el conocimiento para su transformación revolucionaria. Resulta fundamental que cuando:

... un pueblo deja atrás el analfabetismo, sabe leer y escribir, y posee un mínimo indispensable de conocimientos para vivir y producir honradamente, le faltaría vencer todavía la peor forma de ignorancia en nuestra época: el analfabetismo económico. Sólo así podríamos saber lo que está ocurriendo en el mundo. (Castro, 2008, p.2)

Ser consecuentes con el planteo anterior implica adentrarnos en lo causal que nos permitirá poder explicarnos “lo que está ocurriendo en el mundo”, con ese objetivo nos detendremos en los análisis de aspectos esenciales para la comprensión, más completa posible, del fenómeno capitalismo, para ello es indispensable ir a las esencias:

La producción mercantil no siempre existió. Determinadas condiciones la hicieron posible y necesaria. La división social del trabajo hizo posible el cambio al existir diversidad de productos, que determinó que cobrara sentido cambiar un objeto de un tipo por otro diferente; por otra parte, el aislamiento económico de los productores, dado por la propiedad privada de estos, hizo necesario el cambio, en tanto que los productores no podían producir ni subsistir si no entraban en contacto con otros productores.

Marx lo enuncia de la siguiente manera “... es la división social del trabajo, condición de vida de la producción de mercancías” (1973, p.9), y destaca que: “... solo los productos de los trabajos privados independientes los unos de los otros pueden revestir en sus relaciones mutuas el carácter de mercancías” (p.10).

La producción mercantil se manifiesta como producción mercantil simple, capitalista y socialista. La simple es propia de los artesanos, de los campesinos y presenta las siguientes características:

- El productor y el propietario son una misma persona. Una persona natural es propietaria de determinados medios de producción y con estos realiza su trabajo, el producto elaborado es comercializado, este individuo es propietario y al mismo tiempo productor. Por tal razón, en tanto el propietario trabaja para sí no se explota trabajo ajeno y consiguientemente la fuerza de trabajo no es mercancía,

en tanto el trabajador dispone de las condiciones de trabajo, son de su propiedad y no tiene que trabajar para otro.

- Tiene el objetivo de satisfacer las necesidades del productor-propietario.
- Tiene carácter secundario en tanto todo no reviste el carácter de mercancía, la fuerza de trabajo no tiene esa connotación.

¿Qué es la mercancía y qué papel desempeña en la sociedad burguesa?

La mercancía es en la sociedad burguesa, su célula económica fundamental, relación sencilla que se nos presenta millones de veces. La mercancía es un objeto, una cosa que satisface necesidades sociales, independientemente de sus fines, sean estos los exigidas por el estómago, la producción o simplemente la imaginación; no obstante, debe ser adquirida irremediamente a través del acto de cambio.

Obsérvese que la necesidad a satisfacer por ese objeto no es individual; por tanto, si una costurera hace una blusa con el propósito de cubrir su propia desnudez no la convierte en mercancía. Podría ocurrir que dicha costurera hiciera la blusa para una amiga y que en ocasión de su cumpleaños se la regale, en tal caso la blusa tampoco se pondrá el sello de mercancía, aun cuando ha sido producida para otra persona y, por tanto, con el objetivo de satisfacer una necesidad ajena, social.

Sin embargo, la amiga de la costurera quedó desencantada con aquel regalo y decidió ofertarla a cambio de otra prenda de vestir o de dinero; la blusa, entonces, adquiere la etiqueta de mercancía.

En consecuencia, un objeto se presenta como mercancía si están dadas determinadas condiciones:

- Ser producto del trabajo.
- Ser útil.
- Ser producido para otros.
- Ser adquirido a través de un acto de cambio. Es esta condición la esencial, la que emite el certificado de mercancía al objeto.

Obsérvese que se utiliza el término “acto de cambio” que es más abarcador que “compra-venta”, el primero puede darse cuando se cambia un objeto X por un objeto Y, o cuando se cambia un objeto Z por determinada cantidad de dinero. El segundo, solamente se refiere al cambio cuando el dinero es el mediador. Mucho antes de aparecer el dinero, ya existía la producción mercantil y los objetos resultantes del trabajo humano asumían la forma de mercancía en el acto de cambio.

La mercancía entonces tiene dos propiedades que la distinguen: valor de uso y valor.

El valor de uso es la propiedad o capacidad que tiene la mercancía de satisfacer necesidades sociales. Las características del valor de uso brotan de la definición anterior y se concretan como siguen:

- Forman el contenido material de la riqueza. Si usted se encuentra en un aula, de cualquier escuela primaria, observará un televisor, mesas, sillas, murales, cuadernos de trabajo, libros, libretas, todo lo mencionado son valores de uso. La ropa que usted trae ahora es un valor de uso, como su reloj o su celular.
- Está formado por la materialidad del objeto, de la cosa. La libreta escolar está formada por el papel, el colorante, la presilla que sujeta las hojas, es decir, por elementos tangibles.
- Se reconoce en el acto del consumo. Cuando usted escribe con el lapicero que le regalaron o compró, lo está consumiendo y reconociendo si le resulta útil o debe desecharlo.
- Expresa la relación del hombre con el objeto, con la cosa. En el acto de consumir el lapicero, del ejemplo anterior, se relaciona usted y el objeto lapicero.
- Es el soporte material del valor. Cuando usted entra a una tienda observa que cada producto que está ofertándose tiene algo que señala su precio, el precio no puede existir aislado del objeto al que precia, por tanto, el objeto preciado, un par de zapatos, por ejemplo, se convierten en el soporte material del precio, del valor.

Las mercancías son heterogéneas por sus valores de uso; disímiles son ellas atendiendo a la necesidad que satisfacen, a las materias primas que se utilizan en su producción, a los instrumentos de trabajo que se emplean. A pesar de ello se enfrentan en el mercado estableciéndose entre estas una relación de equivalencia donde determinada cantidad de mercancía A es igual a determinada cantidad de mercancía B. ¿Cómo es posible establecer una equivalencia entre cosas que hemos señalado son heterogéneas, desiguales?

La respuesta radica en que las mercancías no se cambian por sus valores de uso, que las hace desiguales, sino que se cambian por algo que las hace homogéneas, iguales, conmensurables. ¿Pero qué cosa es esa que puede igualar a dos mercancías que son desiguales por sus valores de uso?

Si tomamos dos mercancías cualesquiera, digamos mesa y pantalón y decimos que 1 mesa es igual a 2 pantalones, ¿qué puede existir de común entre ellas que permite fijar esa igualdad?

Detengámonos en esta expresión de valor: 1 mesa = 2 pantalones, y concluiremos que por su utilidad son desiguales y los medios de producción utilizados en su elaboración son diferentes. Es una expresión de equivalencia imposible. El cuerpo duro de la mesa y su conformación no se asemeja lo más mínimo al suave contexto del pantalón. Observemos que el sastre y el carpintero han realizado un trabajo determinado, concretado en un objeto específico elaborado por ellos; el primero haciendo valores de uso pantalones, el segundo serruchando madera y transformándola en valores de uso mesas. Por tanto, el trabajo de ambos se cataloga como trabajo concreto.

El trabajo concreto es la inversión de fuerza de trabajo con un fin específico y es el que crea los valores de uso: mesa, pantalón, camisa, celular, libro.

Retornemos a la expresión anterior de equivalencia que hemos planteado, hasta el momento, que es un imposible, en tanto que no existe nada en común entre la mesa y el pantalón. El cuerpo duro de la mesa se distingue del suave cuerpo del pantalón.

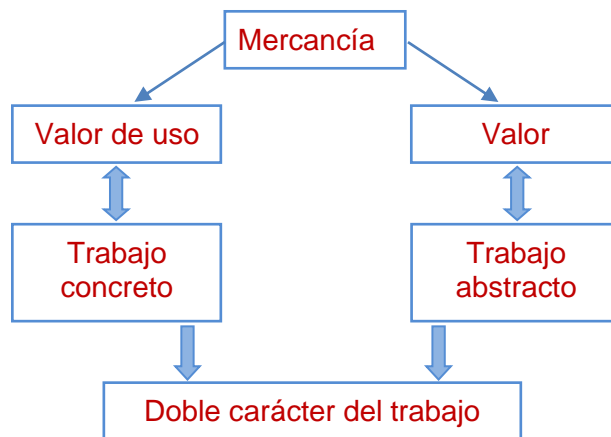
Detengámonos a mirar al sastre y al carpintero durante el trabajo, ambos gastan sus energías físicas y mentales al hacer pantalones y mesas respectivamente, en tanto que gasto de energía física y mental pura y simplemente su trabajo es un trabajo humano igual, un trabajo humano abstracto; abstracto en tanto que prescindimos en el análisis del resultado final y de los medios de producción empleados, tomando solamente en consideración ese gasto de energía que forma la sustancia del valor de las mercancías.

Es correcto decir que 1 mesa = 2 pantalones, si y solo si la cantidad de energía gastada por el carpintero al hacer la mesa y materializada en ella, es igual a la cantidad de energía gastada por el sastre en los 2 pantalones y materializada en ellos. Es posible el cambio en tanto que 1 mesa y 2 pantalones contienen la misma cantidad de trabajo abstracto materializado.

El trabajo abstracto es la inversión de fuerza humana de trabajo en sentido general, que tiene lugar en cada acto de trabajo concreto y es el que da el valor a las mercancías. El valor, por tanto, es un coágulo de trabajo humano indistinto, igual, materializado en la mercancía.

La mercancía resulta el producto del trabajo visto desde dos direcciones, como trabajo concreto y como trabajo abstracto, lo que se conoce como doble carácter del trabajo. No significa que el sastre o el carpintero realicen primero un trabajo concreto y luego un trabajo abstracto, sino que su trabajo es al mismo tiempo concreto y abstracto.

Lo abordado puede representarse de la siguiente forma:



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

El valor es el trabajo materializado en la mercancía; las siguientes características lo distinguen:

- Expresa la relación entre los productores. Son los productores de la mercancía mesa y pantalón los que entran en relación en el mercado cuando realizan el cambio de una mesa por dos pantalones, aunque aparentemente esta relación

se presente como una relación entre las cosas al margen de sus productores, dando la impresión de que son las mercancías las que se relacionan entre sí, como si ello fuere un don natural de estas. Este fenómeno aparente se denomina fetichismo mercantil. Muy similar al llamado fetichismo religioso, que se expresa en el hecho de que es el hombre, un pintor, por ejemplo, quien pinta una imagen de un Santo, aprobado por determinada religión y luego otra persona o él mismo le implora a esa imagen que le ayude o le sane. Se le atribuyen a esa imagen capacidades milagrosas que no posee.

- No puede existir sin el valor de uso, en tanto que el valor de uso constituye su soporte material.
- Se realiza en el acto del cambio. Es en el cambio de las mercancías mesa y pantalones que estas expresan su valor, es en el cambio que el carpintero reconoce el valor de los pantalones al entregar a cambio su mesa y que el sastre reconoce el valor de la mesa al entregar por ella dos pantalones.

El valor se nos revela, a partir de esta última característica, con un carácter social. Una mercancía por muy osada que sea es incapaz de expresar su valor en su propio cuerpo, la mesa no puede expresar su valor en su duro cuerpo de madera pulimentada, requiere del concurso de otra mercancía, los pantalones, que se enfrenten con ella como su equivalente. Se requiere la presencia de una segunda mercancía donde la primera exprese su valor.

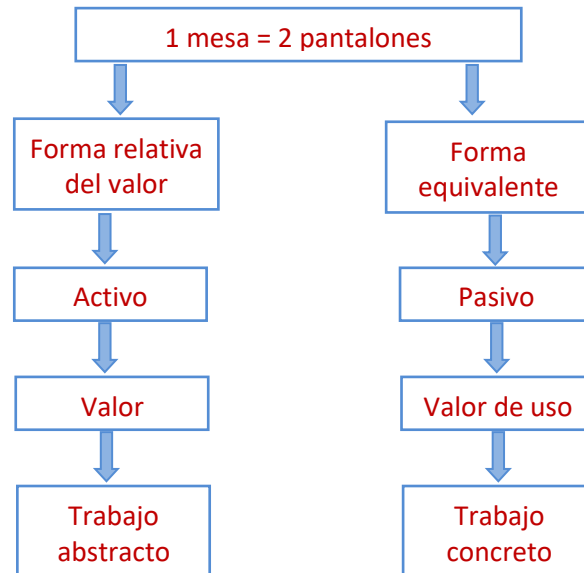
En la expresión de valor: 1 mesa = 2 pantalones

La mesa se nos presenta como la mercancía que asume la forma relativa del valor, pues es incapaz de expresar su valor en su cuerpo de madera, requiriendo de otra mercancía con tales fines, expresando su valor no de manera absoluta sino con el concurso de otra mercancía, de manera relativa. Los pantalones se nos presentan como la mercancía que asume la forma de equivalente del valor, en tanto que su cuerpo suave de tela servirá para que la mesa exprese cuánto vale. La primera mercancía tiene un papel activo al expresar su valor con la ayuda de la otra que adopta un papel pasivo, en tanto que facilita a la primera que exprese su valor.

En el valor de uso de los pantalones se manifiesta el valor de la mesa; el trabajo concreto del sastre es la forma en que se manifiesta el trabajo abstracto materializado por el carpintero; el trabajo privado materializado por el sastre en los pantalones es la forma en que se manifiesta el trabajo directamente social.

La materialidad de las mercancías como valores es puramente social, o lo que es lo mismo solamente en el cambio es que el valor toma cuerpo.

Lo abordado con respecto a la forma relativa y equivalente del valor lo podemos representar así:



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

Que una mercancía asuma la forma relativa o equivalente del valor depende exclusivamente de la posición que ocupe en la expresión de valor, si invertimos la expresión de valor que tomamos de ejemplo: 1 mesa = 2 pantalones, en 2 pantalones = 1 mesa, entonces los pantalones asumen la forma relativa y la mesa la forma equivalencial.

La mercancía, reiteramos, tiene dos propiedades: valor de uso y valor. El valor de cambio no constituye una propiedad extra, sino que es la forma en que se manifiesta el valor, o dicho, en otros términos, el valor de cambio es la proporción cuantitativa, la relación en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra clase.

¿Cómo se determina la magnitud del valor de una mercancía? La magnitud de valor se determina por el trabajo que encierra y este a su vez se mide por el tiempo de su duración, pero no por cualquier tiempo sino por el socialmente necesario, que es el que existe en las condiciones normales de producción donde se crea la masa fundamental de mercancías. Si fuera por un tiempo cualquiera, mientras más se tardase un sastre en hacer un pantalón mucho más valor tendría este, por ese camino aún no se hubiera terminado el primer pantalón del Homo Sapiens. Por tanto, en la expresión de valor que estamos trabajando ocurre que:



Fuente: Elaborado por el autor.

La equivalencia anterior puede establecerse si y solo si el tiempo de trabajo socialmente necesario requerido en hacer una mesa, es igual al tiempo de trabajo socialmente necesario en que se hace un pantalón, como un pantalón en el ejemplo encierra 1 hora de trabajo materializado se requiere más de uno para poder expresar el valor de la mesa, la sumatoria del tiempo de trabajo para producir los mismos es igual a 2 horas, que coincide con el tiempo de trabajo socialmente necesario en hacer una mesa.

El valor de cambio de una mesa se expresa por tanto en dos pantalones, precisamos más arriba que el valor de cambio es la proporción cuantitativa en que se intercambian valores de uso, pues bien, esa proporción cuantitativa es de 1 mesa por 2 pantalones. Obsérvese que una mesa requiere de 2 horas y que cada pantalón se hace en una hora, por ello se demandan 2 pantalones, lo que iguala la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario que consume la mesa.

Pero lo expuesto puede sufrir variaciones, cuando aumenta la capacidad productiva del trabajo, reduciéndose el tiempo de trabajo que se materializa en cada mercancía.

Si, por ejemplo, en 1 hora se hace una mercancía **A** cuyo valor es **X**, pero como resultante del incremento de la productividad del trabajo en 1 hora se producen 2 mercancías **A**, cada una de ellas tendrá la mitad del valor **X** de la mercancía producida antes del incremento de la capacidad productiva del trabajo, siendo la sumatoria de ambos valores de la misma magnitud **X**, de manera que con el aumento de la productividad disminuye el valor por unidad de mercancía, en tanto que disminuye el tiempo de trabajo materializado en ellas, pero el valor total permanece constante.

Cuando hablamos del valor total nos referimos a la sumatoria de los valores individuales de las mercancías producidas como resultado del incremento de la productividad del trabajo, ese valor será igual al que tenía la mercancía **A** antes del incremento de la productividad aludida.

Si ello ocurriera nos encontremos con las siguientes realidades, tomando como referencia el ejemplo anterior, tendremos que:

Primer caso:

Supuesto de partida:
TTSN (1mesa) 2 horas
TTSN (1pantalón) 1 hora

Si el tiempo de trabajo socialmente necesario para hacer una mesa aumenta al doble (4 horas), manteniéndose constante el de los pantalones (1 hora), la expresión de valor sería:



Fuente: Elaborado por el autor.

Segundo caso:

Supuesto de partida:
TTSN (1mesa) 2 horas
TTSN (1pantalón) 1 hora

Fuente: Elaborado por el autor.

Que el tiempo de trabajo socialmente necesario para hacer una mesa disminuya a la mitad (1 hora), y se mantiene constante el de los pantalones (1 hora), la expresión de valor sería:



Fuente: Elaborado por el autor.

Tercer caso:

Supuesto de partida:
TTSN (1mesa) 2 horas
TTSN (1pantalón) 1 hora

Si el tiempo de trabajo socialmente necesario (**TTSN**) en la producción de una mesa se mantiene constante (2 horas); aumentando al doble el TTSN para producir un pantalón (2 horas), la expresión de valor sería:



Fuente: Elaborado por el autor.

Cuarto caso:

Supuesto de partida:
TTSN (1mesa) 2 horas
TTSN (1pantalón) 1 hora

Si el tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN) en la producción de una mesa se mantiene constante 2 horas, disminuyendo a la mitad el TTSN para producir un pantalón (30 minutos), la expresión de valor sería:



Fuente: Elaborado por el autor.

Puede ocurrir y ocurre que el TTSN para producir mesas y pantalones aumente o disminuya simultáneamente en la misma proporción, en tal caso la expresión de valor inicial permanecerá inalterable:

1 mesa = 2 pantalones

Las mercancías se cambian por su valor social o de mercado, así lo exige la ley del valor.

La ley de valor, que rige en las condiciones de la producción mercantil, plantea o exige que las mercancías sean cambiadas por su valor social o de mercado, este valor viene determinado por el TTSN invertido en su producción. Esta ley se manifiesta a través de las funciones que cumple:

Función distribuidora: bajo los influjos de la ley del valor se distribuye y redistribuye, de una rama a otra, el monto de dinero que se destina para determinadas producciones, en correspondencia con el comportamiento de los precios, y la magnitud del dinero incrementado del que se apropian los inversores.

Al capitalista le tiene sin cuidado el valor de uso de las mercancías que lanza al mercado, le interesa su valor, pero su valor acrecentado. Produce valores de uso en tanto que no le queda otra opción pues, como vimos antes, el valor de uso es el soporte material del valor.

Si en una rama determinada, digamos en la producción de leche en polvo en polvo, los precios presentan una tendencia a la baja, el dueño del dinero se abstendrá de seguir invirtiendo la misma cantidad que antes, se desmotivará y al mismo tiempo se entusiasmará con los precios llamativos de la producción textil, digamos de pantalones, una parte e incluso todo el dinero que invertía antes en la leche en polvo, la invertirá ahora en la industria textil, donde aspira a valorizar su dinero.

Este proceso ocurre constantemente, grandes sumas de dinero se desplazan de una rama a otra, en busca de los anhelados beneficios que reporte la inversión para el dueño del dinero. Incrementar su dinero es el único objetivo que persigue su poseedor, el capitalista y lo invertirá allí donde el resultado a obtener coincida con sus aspiraciones de enriquecimiento.

Función de estímulo a las fuerzas productivas: el afán de incrementar su dinero impulsa a su poseedor a adquirir lo más avanzado de la tecnología.

Como abordamos anteriormente, el incremento de la productividad reduce la cantidad de tiempo de trabajo materializado por unidad de mercancía producida, por lo que el

valor, coágulo de trabajo humano, disminuye. Supongamos que al mercado textil concurren 20 sastres a realizar los pantalones producidos; el TTSN para producir 1 pantalones de 2 hora y el valor social o de mercado está fijado en 10.00 pesos, en tanto que en 1 hora se crea un valor igual a 5.00 pesos, y que uno de los sastres está muy descontento por la cantidad de dinero que se embolsa.

Este sastre, que conoce la esencia de la ley del valor y es un instruido en materia de productividad del trabajo, introduce adelantos técnicos en su telar y logra reducir su tiempo de trabajo individual y colocarlo por debajo del TTSN, digamos en 1 hora, lo que significa que estará lanzando al mercado un pantalón que se realizará por un valor social de 10.00 pesos cuando su valor individual es inferior, 5.00 pesos, lo que le permitirá apropiarse de un dinero mayor que los 19 sastres restantes, 5.00 pesos por cada pantalón que coloque en el mercado.

Ese sastre ahora está contento y descontentos los otros, que al igual que aquel, comienzan a introducir en sus telares lo novísimo de la técnica, estimulándose el desarrollo de las fuerzas productivas.

Función diferenciadora: Seleccionemos a cuatro sastres de los 20 en pugnas, con idéntico supuesto de TTSN, valor social y valor creado en 1 hora. Estos cuatro sastres los llamaremos A, B, C y D. Aclaremos, para la mejor comprensión, que el valor individual se determina multiplicando el tiempo de trabajo individual por el valor que se crea en una hora. El sastre C, por ejemplo, tiene un tiempo de trabajo individual (TTI) de 3 horas, éste se multiplica por 5.00, que es el valor creado en 1 hora, obteniéndose 15.00, que constituye el valor individual de su mercancía pantalón. El valor social se determina de forma similar, multiplicando el TTSN por el valor que se crea en una hora.

Representemos gráficamente lo que ocurre:

Productores	A	B	C	D
Tiempo de trabajo individual	2h	1h	3h	6h
Valor individual (VI)	10.00	5.00	15.00	30.00
TTSN	2h	2h	2h	2h
Valor creado en 1 hora	5.00	5.00	5.00	5.00
Valor social o de mercado (VS)	10.00	10.00	10.00	10.00
Diferencia entre el VI y el VS	----	5.00	5.00	20.00
¿Qué le sucede a cada sastre?	-----	Gana	Pierde	Pierde
¿Qué le sucederá a cada uno de mantenerse ese estado de cosas?	-----	Se enriquece	Se arruina	Se arruina

Fuente: Elaborado por el autor.

Los sastres que se arruinan lo pierden todo y al no disponer de medios de producción para producir sus propias mercancías y concurrir con ellas al mercado tendrán que, para poder sobrevivir, vender ahora su capacidad de trabajo, su fuerza de trabajo. Se convertirán en obreros asalariados. En cambio, el sastre que gana constantemente se

enriquecerá y dejará su oficio de sastre, para dedicarse a ser capitalista, a que otros sastres trabajen para él.

De esta manera, bajo el impacto de la ley del valor, en el proceso de competencia, unos productores simples de mercancías se arruinaron mientras que otros se enriquecieron, los primeros se convirtieron en obreros asalariados, los segundos en capitalistas, en burgueses. La producción mercantil simple, donde el productor y el propietario eran una misma persona, se transfiguró en la producción mercantil capitalista.

La producción mercantil capitalista se caracteriza por lo siguiente:

- El productor y el propietario son dos personas distintas. Se ha producido el divorcio del productor directo de los medios de producción.
- Se explota trabajo ajeno. El propietario ya no trabaja se dedica a explotar a los que trabajan para él, se ha consumado el Pecado Original Económico que explica porque hay hombres que no necesitan sudar para comer, los dueños de los medios de producción.
- La fuerza de trabajo se convierte en mercancía. El productor puede realizarse como tal si encuentra trabajo, si el dueño de los medios de producción le da empleo, él no tiene nada que vender para poder subsistir, de lo único que dispone es de su propia pelleja, de su fuerza de trabajo, entonces la vende.
- El objetivo que persigue el propietario es ganar más. Enriquecerse.
- Tiene carácter general en tanto todo reviste la forma de mercancía, todo es objeto de un acto de cambio.

La propiedad privada del productor directo se convierte por obra y gracia de la competencia, bajo el influjo de la Ley del valor y de la utilización de métodos diversos, incluida la violencia, en propiedad privada basada en la explotación de trabajo ajeno. Se produce la expropiación del productor simple de mercancías. Así el pecado original económico nos revela porque hay hombres, los burgueses, que no necesitan sudar para comer. Tal es el pecado original económico; en ello consiste la llamada acumulación originaria del capital, llamada así porque data de la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción.

Hemos revelado la naturaleza contradictoria de la mercancía. El valor de uso y el valor son contrarios, por tanto, la mercancía es el momento de unidad de los contrarios señalados, la contradicción interna de la mercancía se resuelve en el acto de cambio cuando se realiza su valor, en ese instante el objeto se despoja de su sello de mercancía y se transfigura en un simple valor de uso, el cual se extingue en el proceso de consumo.

Este acontecimiento resulta significativo, en él se esconde la posibilidad de la crisis. Si el acto de cambio no se produce, la contradicción interna de la mercancía, valor de uso-valor, no encuentra solución.

¿Qué posición adoptan los productores de mercancías si estas se estancan en el mercado, no se realizan como valores mercancías?

Los productores ante esta situación reducen sus ofertas al mercado, lo que implica reducción de la producción, si es menor la producción o se paraliza completamente, ¿qué hacer con los obreros contratados, se pregunta el dueño del dinero?, la reducción de los obreros contratados que pierden sus empleos es la decisión, el desempleo; estos sin salario no estarán en condiciones de adquirir mercancías; las mercancías por falta de capacidad solvente continuarán soñando en las vidrieras con el consumidor, que realice primero sus valores y después sus valores de uso.

Como se ve, en la mercancía se encuentra la génesis del problema; además, de ella dimanaban las otras contradicciones de la sociedad burguesa:

- Trabajo-capital.
- Salario-ganancia.
- Producción social-apropiación privada.
- Obreros-burgueses.

Es interesante lo referido el 18 de octubre del 2008 por el periódico *Granma*, que recoge una noticia según la cual un editor alemán expresa su contentura por la venta, en el 2005, de 500 ejemplares; en el 2006, de 800; en el 2007, de 1300 y en los primeros nueve meses del 2008, de 1500 ejemplares de *El Capital*, “Nunca se vendieron tantos, una sociedad que siente nuevamente la necesidad de leer a Marx es una sociedad que se siente mal”, señalaba este señor. Pues bien, todo lo que en este primer acercamiento al problema hemos abordado está recogido magistralmente en el Tomo I de *El Capital* (pp. 3-27).

Crisis más recientes

Crisis internacionales en los últimos 30



Hasta mayo 2003	1974-75	1980-82	1990-92	1994	1997	2001-03	2008-
Origen	EEUU Europa	EEUU	EEUU Japón	México	Sudeste asiático y Japón	EEUU Argentina	Mundial

Fuente: Elaborado por el autor.

2.3. La mercancía especial: Don dinero

El dinero no es una mercancía más, es una mercancía especial en tanto que se convirtió, como resultado del desarrollo del cambio, en equivalente general del valor, el cual asume en persona, como oro o plata, o a través de un representante, el papel moneda, la función de medida de valor y medio de circulación. Todo el reino mercantil expresa su valor en el dinero, o lo que es lo mismo el dinero es una mercancía especial en tanto que expresa el valor de todas las mercancías.

Todas las mercancías se sitúan en la forma relativa del valor y el dinero es la única que asume la forma equivalencial.

“... si bien el oro y la plata no son dinero por obra de la naturaleza, el dinero es por naturaleza oro y plata” (Marx, 1973, p. 56).

El oro asumió la forma de dinero o funciona como dinero por determinadas razones:

- La producción de una pequeña cantidad de oro requiere una gran cantidad de trabajo, por ello en una onza de oro, por ejemplo, hay tanto trabajo materializado que en una gran cantidad de mercancías.
- Se conserva bien.
- Se divide con facilidad en partes alícuotas, proporcionales.

Comprender a plenitud la esencia del dinero es posible mediante el análisis de sus funciones:

- Medida de valor: consiste en que el dinero mide o expresa el valor de las demás mercancías a través del precio. Esta es la función más importante, que determina que se produzcan las demás en tanto que si usted no conoce el precio de una mercancía A es muy difícil que pueda adquirirla, si lo hace pudiera ser estafado. En el acto de preciar una mercancía no es necesario tener encima dinero alguno, esta función tiene como peculiaridad precisamente eso, que el dinero existe idealmente, es dinero imaginario, aritmético.

Cuando usted entra a una tienda, una cafetería, un paladar y encuentra la oferta que allí se hace por ejemplo de dulce a 2.00 pesos, el dinero está funcionando como medida de valor. Expresa mediante el precio el valor del dulce. La expresión de valor será: $1 \text{ Dulce} = 2.00$, el dulce se encuentra en la forma relativa del valor y el dinero, representado en el precio, en la forma equivalencial.

El precio es la expresión en dinero del valor, pero no es igual al valor. Entre precio y valor existe una incongruencia cuantitativa, dada en que el precio puede estar por encima del valor, por debajo del valor, coincidiendo con el valor e incluso no expresar valor alguno.

Lo anterior ocurre al tener en cuenta la oferta y la demanda. La oferta es el monto de mercancías que son lanzadas al mercado, la demanda se coloca del lado del consumidor, en el grado mayor o menor de sus necesidades a satisfacer. La incongruencia entre precio y valor se manifiesta en cuatro posibilidades:

1. Cuando la demanda de una mercancía es mayor que la oferta, los precios se apartan del valor, se sitúan por encima del valor, como tendencia.
2. Si la demanda es inferior a la oferta, los precios se apartan del valor, se sitúan por debajo de este, como tendencia.
3. De existir correspondencia entre demanda y oferta coincidirán precio y valor, como tendencia.
4. Cuando una persona cambia su posición política por un puñado de monedas está poniendo precio a algo que no tiene trabajo humano cristalizado, el precio en ese caso no expresa ningún valor, lo mismo ocurre cuando una persona se prostituye o cuando se oferta en venta una tierra virgen.

Si los precios de las mercancías resultan inaccesibles a una parte de la población, que no pueden adquirirlos porque su capacidad solvente está deprimida, entonces determinada cantidad de valores mercancías no se realizan, no se venden, comienzan a estancarse en el mercado, repercutiendo en su producción, la que comienza a descender. Aquí se encierra la posibilidad de la crisis.

- Medio de circulación: consiste en que el dinero actúa como ente mediador entre el acto de venta de una mercancía y el acto de compra de otra, como mediador del proceso de circulación mercantil M-D-M el dinero funciona como medio de circulación. Aquí el dinero tiene que estar presente, constante y sonante.

Si en la cafetería donde usted vio la oferta de 1 dulce a 2.00, decide saciar sus necesidades, precisará poner en circulación su dinero para comprar, el dependiente le entregará un dulce (M) y usted le entregará 2.00 (D), se producirá el acto de venta (M-D); posteriormente con ese dinero el dependiente comprará otra mercancía, digamos huevos para el merengue de los dulces, (D-M) su dinero ha funcionado como mediador entre el dulce y los huevos.

... El proceso de cambio de la mercancía se opera, por tanto, mediante dos metamorfosis antagónicas y que se completan recíprocamente: transformación de la mercancía en dinero y nueva transformación de éste en mercancía (...). Por tanto, el proceso de cambio de la mercancía se desarrolla a través del siguiente cambio de forma: Mercancía-Dinero-Mercancía M-D-M. (Marx, 1973, p. 71)

El cambio de forma en que se opera el cambio de materia o metabolismo de los productos del trabajo (M-D-M) (...) la forma dinámica que la circulación de mercancías imprime directamente al dinero es su constante alejamiento del punto de partida, su tránsito de manos de unos a otros poseedores de mercancías, su curso. (...) El curso del dinero acusa la repetición constante y monótona del mismo proceso. La mercancía aparece siempre al lado del vendedor y el dinero acompaña siempre al comprador, como medio de compra. (Marx, 1973, p. 80)

El dinero, por lo visto, es un agente mediador que permite el movimiento de las mercancías. ¿Qué cantidad de dinero ha de existir para favorecer ese proceso circulatorio?

- El dinero es el equivalente general del valor y representa la suma de oro expresada ya, idealmente, en la suma de los precios de las mercancías.
- Al producirse un aumento o una disminución en la sumatoria de los precios de las mercancías lanzadas al mercado, irremediablemente aumenta o disminuye la cantidad de dinero en circulación.
- El precio de las mercancías lanzadas al mercado cambia en razón inversa al valor del dinero, si baja el valor del dinero sube el precio de las mercancías, si sube el valor del dinero bajan los precios de las mercancías; la masa de los medios de circulación, el dinero, cambia entonces en razón directa al precio de las mercancías.

Estas consideraciones condujeron a Marx al siguiente planteo:

...en una fracción de tiempo determinada el proceso de circulación puede representarse así:

Suma de los precios de las mercancías _____ = masa

Número de rotaciones de las monedas representativas de igual valor de dinero que funciona como medio de circulación. Esta ley rige con carácter general. (Marx, 1973, p. 84)

La suma de dinero que funciona como medio de circulación depende de tres factores:

- Movimiento de precios.
- Masa de mercancías en circulación.
- Ritmo de rotación del dinero.

En tal sentido, pueden darse, según los apuntes de Marx, diferentes combinaciones:

- Con los precios de las mercancías invariables, puede aumentar la masa de dinero en circulación si aumenta la masa de mercancías circulantes o porque disminuya el ritmo de rotación del dinero, o por ambos procesos inclusive. La masa de dinero en circulación puede disminuir si disminuye la masa de mercancías o si se acelera el ritmo de rotación del dinero.
- Cuando los precios de las mercancías tienden generalmente al alza, la masa de dinero en circulación puede permanecer constante si la masa de mercancías decrece en igual proporción en que su precio aumenta, o si el ritmo de rotación del dinero se acelera proporcionalmente al alza de los precios sin que varíe la masa de mercancías circulando.
- La cantidad de dinero en circulación puede disminuir bien porque la masa de mercancías disminuya o porque el ritmo de su rotación se acelere más rápidamente que el alza de los precios.
- Cuando la tendencia de los precios de las mercancías es a la baja, la masa del dinero puede permanecer constante si la masa de las mercancías ofertadas se incrementa en la misma medida en que sus precios bajan o si el ritmo de rotación del dinero decrece de conjunto con la baja de los precios. Puede crecer la masa de medios de circulación si aumenta la masa de mercancías o si el ritmo de rotación disminuye más velozmente que los precios.

Lo anterior resulta importante en la explicación de los cambios experimentados por la liquidez en los mercados internos y en el mercado internacional. El irracional fenómeno inflacionario encuentra aquí su explicación racional. La impresión de papel moneda, representante del oro en la circulación, en demasías es la violación flagrante de la ley descubierta por Marx. Estados Unidos de América tiene esa prerrogativa, han inundado el mundo con dólares más allá de los necesarios.

Determinada cantidad de dinero, como hemos analizado, permite la circulación de determinada masa de mercancías, actuando como mediador del torrente circulatorio: M-D-M. Ello posibilita primero la venta (M-D); y permite luego la compra (D-M).

Si el acto de venta no se realizare M-D no podría tener lugar el acto de compra D-M; el dinero no funcionaría como medio de circulación. Si se realiza el acto de venta M-D, pero no tiene lugar el de compra D-M la circulación mercantil se estanca o paraliza. Aquí está latente la posibilidad de la crisis.

- En la fórmula de la circulación mercantil M-D-M se revelan las siguientes características:
- Comienza con mercancía (M) y termina con M.
- El dinero (D), actúa como mediador entre las dos M.
- Comienza con la venta M-D y termina con la compra D-M.
- Se vende M-D, entonces, para comprar, D-M.
- El D se gasta definitivamente, lo cual permite el acto de venta M-D, y luego el de compra, D-M.

Cuando se detiene el proceso en su primera metamorfosis M-D, el dinero se inmoviliza, y funciona entonces como medio de atesoramiento.

- Medio de atesoramiento: es el dinero que se sustrae de la circulación, se atesora, deteniéndose en su primera metamorfosis M-D. El que atesora sacrifica al dinero todos los placeres, vender mucho y comprar muy poco es su consigna.

Si el dinero se sustrae de la circulación, no se invierte, se produce una ausencia de dinero, una falta de liquidez lo cual entorpece el funcionamiento de la economía.

La liquidez está integrada por el dinero, los billetes de bancos y otros símbolos de valor, pero es el dinero, como tal, la expresión más líquida. No obstante, el oro es el verdadero tesoro, se puede tener X cantidad de billetes de banco y creer que tiene su poseedor un tesoro, pero si se produce una devaluación de ese representante en la circulación, digamos del 50 %, el “tesoro” en cuestión del se habrá reducido a la mitad.

Si se produce una ausencia significativa de dinero por efecto de que los bancos se abstengan de conceder créditos, o el dinero sustraído de la circulación, de la inversión en la economía real, se utiliza en el casino de la economía ficticia, la economía se distorsiona. Aquí subyace la posibilidad de la crisis.

- Medio de pago: es el dinero con que se paga una mercancía comprada pero no pagada en el mismo instante, el comprador asume el papel de deudor y el vendedor el rol de acreedor. El comprador se lleva la mercancía a casa y deja constancia de su compromiso de pago, el vendedor entrega su mercancía y se queda con el compromiso de pago.

Al cumplirse los plazos establecidos el deudor debe ir saldando su deuda, más los intereses con el vendedor, su acreedor. Cuando la deuda comienza a ser saldada el dinero funciona como medio de pago. El deudor entrega el dinero correspondiente y no se lleva nada a cambio, en tanto se lo llevó antes, presentándose el dinero, en este momento, como mercancía absoluta.

Si los plazos de pago son incumplidos por el deudor, el acreedor no podrá disponer de la cantidad de dinero necesaria en la realización de sus compras habituales; de acumularse significativamente los impagos de ese y varios clientes, su negocio peligra. El deudor es demandado por el acreedor.

Supongamos que la mercancía comprada a crédito sea un automóvil y los plazos de pagos se incumplen a partir del tercer plazo; el acreedor demanda al deudor y aquel pierde el automóvil que es confiscado y entregado al vendedor.

De forma similar ocurre con una vivienda ofertada en venta, el banco le extiende una hipoteca por el valor de la vivienda al comprador, con ese dinero, emitido en un cheque, el comprador paga el valor del inmueble al vendedor, con el que salda el negocio, contrayendo con el banco, el prestamista, una deuda que debe saldarse conjuntamente con los intereses en determinados plazos. Si los plazos no se cumplen el banco extiende una solicitud de desahucio del morador y se apropia del inmueble.

De producirse una mora en los pagos de forma masiva, los bancos no obtendrán el préstamo otorgado y mucho menos los intereses, produciéndose una ausencia de dinero. Aquí se esconde sutilmente la posibilidad de la crisis.

La función del dinero como medio de pago envuelve una brusca contradicción en la medida en que los pagos se compensan unos con otros, el dinero solo funciona idealmente (...) En cambio cuando hay que hacer pagos en efectivos, el dinero ya no actúa solamente como medio de circulación(...) sino (...) como la mercancía absoluta. Esta contradicción estalla en ese momento de las crisis. (Marx, 1973, pp. 101-102)

Encontramos, además, el dinero-crédito que no constituye una función más del dinero, sino que brota del dinero como medio de pago. “El dinero-crédito brota directamente de la función del dinero como medio de pago, al ponerse en circulación certificados de deudas representativos de las mercancías vendidas y como medio de traspaso de los correspondientes créditos” (Marx, 1973, p.103).

El desarrollo del dinero como medio de pago implica determinada acumulación de dinero para poder hacer frente a los pagos que se vencen en determinados plazos, la sociedad burguesa requiere determinada acumulación de dinero, un fondo de reserva de medios de pagos.

Si tal fondo de reserva no es suficiente o está deprimido, por diferentes causas, se produce una interrupción en los plazos de pago, el acreedor no recibe el dinero líquido y la posibilidad de la crisis sale de su crisálida.

La fórmula del dinero, como dinero crédito, se nos presenta como la mistificación capitalista en su forma más descarada, como D-D', "... El capital se revela aquí como una fuente misteriosa y autóctona de interés" (Marx, 1973, p. 412), por lo que se presenta el dinero incrementado, D', como engendrado por el propio dinero, como un valor que se valoriza a sí mismo, sin mediar ningún otro proceso y por tanto "... la relación social queda reducida aquí a la relación una cosa, el dinero, consigo misma" (Marx, 1973, p.412).

El interés es la parte de la plusvalía de la que se apropia el prestamista, que resulta de la utilización que el prestatario hizo del préstamo, constituye una forma metamorfoseada de la plusvalía. El poseedor del dinero que ansía valorizarlo como capital a interés lo concede a un tercero, lo enajena, lanzándolo a la circulación como mercancía capital, que le ha de reportar un incremento sustancial del dinero enajenado.

Al dueño del dinero le es indiferente la manera en que el prestatario invierte su dinero, lo que le preocupa es que su dinero sea invertido como capital y retorne a él la suma entregada más el interés convenido. El que prestatarios y prestamistas tomen y entreguen dinero en préstamo, respectivamente, viene condicionado por que ambos siempre tienen sed, sed de ganancias.

El crédito "... permite desdoblarse en un mayor intervalo entre sí los actos de la compra y la venta, sirviendo por tanto de base a la especulación" (Marx, 1973, p. 456).

"... el crédito acelera el desarrollo (...) de las fuerzas productivas y (...) del mercado mundial (...) acelera (...) las explosiones violentas de esta contradicción, que son las crisis, y con ellas los elementos para la disolución del régimen de producción vigente" (Marx, 1973, p.461).

Nos parece interesante que se transcriban tres ideas básicas de interés sobre el interés, que Marx nos presenta en su obra:

1. El tipo de interés alcanza su nivel más alto durante la crisis cuando es necesario tomar dinero a préstamo, cueste lo que cueste, para poder pagar. Y como el alza de interés va acompañada por un descenso en el precio de los títulos y valores, estas situaciones brindan a las gentes que disponen de capital dinero una ocasión magnífica para apropiarse a precios irrisorios aquellos títulos rentables, que al recobrar las cosas su curso normal, volverán a alcanzar su precio medio. (Marx, 1973, p. 382)
2. ... en la mayor parte de los casos el bajo nivel de interés corresponde a los períodos de prosperidad o de ganancias extraordinarias y que el tipo máximo de interés hasta llegar a niveles usurarios, se da en los períodos de crisis. (Marx, 1973, p. 381)
3. Es cierto que, por otra parte, el bajo interés puede coincidir también con la paralización de los negocios y un interés moderadamente alto con estado de creciente animación. (Marx, 1973, p. 381)

A continuación, se aborda otro punto imprescindible en este análisis:

- Dinero mundial: es el que se utiliza en el mercado mundial, presentándose en barras de oro o plata, o en las llamadas divisas libremente convertibles.

Con el dinero mundial ocurre, a mayor escala y con determinada connotación, lo mismo que acontece hacia lo interno de los mercados nacionales con relación a lo que hemos analizado. "El dinero mundial funciona como medio general de pago, como medio general de compra y como materialización social absoluta de la riqueza en general" (Marx, 1973, p.107). Por tanto, en él se encierran todas las posibilidades del estallido de la crisis vista hasta aquí.

El Oro cedió su corona de Rey Dinero al dólar de Estados Unidos de América (USD) en 1944, cuando en la ciudad de Bretton Woods, se diseñó la arquitectura financiera actual. ¿Qué razones dieron lugar a esto?

En 1928 las reservas en oro de los bancos capitalistas eran de 23 815 millones de USD. Por esa fecha los EE.UU. poseían una reserva oro de 12 963 millones de USD, más de la mitad de toda la reserva oro mundial. Durante la segunda guerra mundial muchos países se vieron obligados a utilizar el USD como moneda de reserva para los pagos internacionales.

En 1943 la reserva oro de EE.UU. era de 23 400 millones de USD. En 1944 se funda en Bretton Woods la arquitectura financiera que hoy conocemos, el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Como resultado de la Segunda Guerra Mundial, EE.UU. se convierte en la principal potencia del mundo, en 1948 poseía el 71 % de la reserva oro total.

Para crear la arquitectura financiera mundial se presentan dos propuestas, una de ellas de la autoría de John Maynard Keynes, economista inglés director del Tesoro de ese país y la de Harry Dexter White, norteamericana que representaba al Tesoro de EE.UU. ¿Qué ofrecían a la comunidad internacional estas propuestas?

Ambas propuestas coinciden en la idea de lograr estabilidad en el ámbito internacional, dándole al crecimiento económico un papel tan preponderante como a esa estabilidad y el control necesario de los movimientos de capital. Difierían en el cómo propiciar esa estabilidad con crecimiento.

Keynes consideraba que debía existir una entidad supranacional que funcionara, similar a un banco central, como cámara de compensación comercial y financiera. White defendió el establecimiento de un sistema monetario internacional en el cual el USD se convirtiera en el centro del sistema. Triunfó, por razones económicas y políticas, la posición del Tesoro yanqui.

La aprobación del dólar-centrismo propinó una puñalada traperera al patrón oro, que obligaba a cambiar las monedas por su equivalente en oro, al establecer una paridad fija de 35.00 USD la onza de oro; el USD se asume como reserva internacional y como única moneda convertible.

El imperio (EE.UU) dominó al mundo más por la economía y la mentira que por la fuerza (...) al finalizar la Segunda Guerra Mundial, monopolizaba todo el oro del mundo (...) Tenía (...) un límite a la impresión de papel moneda: el respaldo en oro, al precio constante de 35 USD la onza.(Castro, 2009, p. 2)

En esa misma ocasión se crea el FMI y el BM. Teóricamente, la misión del FMI es la de supervisar el cumplimiento del sistema financiero internacional. Está estructurado por una junta de directores, 20 ejecutivos, 5 de ellos designados por EE.UU., Inglaterra, Alemania, Francia y Japón, los restantes son elegidos en representación de otros países sobre una base geográfica.

El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Banco Mundial. En su estructura encontramos el BM propiamente dicho, la asociación internacional para el desarrollo (la que debe conceder préstamos a bajos intereses, incluso sin ningún interés) y la Cooperación Financiera Internacional (que tiene como misión ayudar financieramente a garantizar inversiones riesgosas de las transnacionales en el tercer mundo). Su órgano directivo es la junta de gobernadores, integrada por un gobernador de cada Estado miembro, esa junta elige al presidente, que siempre ha sido un yanqui.

A los miembros del FMI por cada 100 000.00 derechos especiales de giro adquirido, se le otorga un voto adicional, aparte de los 250 votos que le corresponden como miembro pleno. Este derecho especial de giro está formado por una canasta de divisas, surge en 1969 por la necesidad de otorgar liquidez al sistema financiero internacional.

Está definido que determinadas decisiones requieren de una mayoría calificada de votos para su aprobación; los EE.UU. disponen de la mayor cantidad de votos en tanto que posee millones de derechos especiales de giro, recuérdese que por cada 100 000.00 disponen de un voto adicional. Los países que realizan los mayores aportes al fondo disfrutan de más derechos: los ricos tienen cada vez más votos, los pobres cada vez menos votos.

El FMI se rige por un principio básico y diabólico: la condicionalidad, que implica el compromiso explícito de sus miembros de adoptar medidas de carácter “correctivo” a cambio del respaldo financiero del organismo, lo que significa en la práctica la imposición a los países subdesarrollados de medidas reformativas hacia lo interno de sus economías que laceran su independencia, a cambio de ayuda financiera que, en definitiva, los mantiene en la misma situación o peor.

Las medidas deben ser implementadas simultáneamente y se clasifican en:

- Medidas de políticas de demanda. Implican la reducción de los gastos del Estado en educación, salud, seguridad social y ayuda financiera a empresas.
- Medidas de reorientación del gasto o cambio de gasto. Significan el reordenamiento del gasto hacia el exterior, aumentar las exportaciones en detrimento del consumo interno, conjuntamente con la devaluación, es decir la reducción del valor monetario de las monedas nacionales, mermando el poder adquisitivo de la población.
- Medidas estructurales. Están enfiladas a cambiar la estructura económica de un país, las que se mueven desde la privatización hasta la precisión del agente que dirigirá la economía: o el Estado o el mercado.
- Medidas de financiamiento. Exigen para conceder financiamiento a un país que este tenga credibilidad notable en los mercados internacionales.

Estos programas de ajuste tienen como soporte tres ejes principales: la privatización, la desregulación y la apertura al capital foráneo.

Los programas de ajuste implican un exacerbado desajuste para los pobres, en tanto que la reducción de gastos se realiza sobre el gasto social y no sobre el pago de intereses, monto significativo que el Estado realiza a bancos privados y organismos internacionales como al propio FMI, y el aumento de los ingresos se efectúa a través de la elevación de los impuestos sobre el consumo popular y no a la gran propiedad capitalista que explota trabajo ajeno, al lujo, a la especulación y al consumo irracional de los oligarcas.

La convertibilidad del USD en Oro, a razón de 35.00 dólares norteamericanos la onza, ocurrió “... durante 25 años, hasta que el 15 de agosto de 1971 mediante una orden presidencial (...) Estados Unidos rompió ese compromiso internacional estafando al mundo” (Castro, 2009, p. 2).

De esta manera al “... suspender la conversión, el dólar pasó a ser una divisa que podía imprimirse a voluntad del gobierno norteamericano sin el respaldo de un valor constante” (Castro, 2009, p. 2).

En 1978, los Bancos Centrales dejaron de utilizar el oro en las transacciones internacionales, es abolido el contenido oro de las monedas de los países miembros del FMI y entra en vigor la cotización flotante entre las monedas. Sin embargo:

Los bonos y billetes de la Tesorería-yanqui- continuaron circulando como divisas convertibles; las reservas de los Estados continuaron nutriéndose de esos billetes que, por un lado, servían para adquirir materias primas, propiedades, bienes y servicios de cualquier parte del mundo y, por otro, privilegiaban las exportaciones de Estados Unidos frente a las demás economías del planeta. (Castro, 2009, p. 2)

Al referirse a los vaivenes del USD y previendo la debacle, Fidel Castro aborda el problema en su obra *La crisis económica y social del mundo* (2009), en los términos siguientes:

... las sucesivas devaluaciones del USD en 1971 y 1973, marcaron en realidad el fin del sistema monetario creado en Bertton Woods. Se inició entonces una etapa-aún no concluida- de desorden (...) caracterizada por la flotación de las tasas de cambio, la inflación creciente y la creación desordenada y asimétrica de liquidez en el mercado financiero internacional. (Castro, 2009, p. 81)

Desde entonces el valor del dólar experimenta una tendencia a la baja, por tal razón:

... los millones de dólares de 1971 no son iguales a los millones del 2009. Un millón de dólares hoy, cuando el oro (...) tiene un precio que sobrepasa los mil dólares la onza (...) vale alrededor de 30 veces lo que valía cuando Nixon suspendió la convertibilidad. Doscientos mil millones en 1971, equivalen a 6 millones de millones en el 2009 (...). De igual modo, cuando se habla de los 20 mil millones invertidos en Europa al finalizar la Segunda Guerra Mundial (...) el valor real de lo invertido entonces por el imperio equivale al valor internacional actual de 600 mil millones de dólares (...) 20 mil millones apenas alcanzarían hoy para construir tres grandes refinerías de petróleo. (Castro, 2009, p. 2)

El 31 de diciembre del 2008 la prensa cubana, específicamente en el periódico *Granma*, refiere que Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Kuwait aprobaron el proyecto de crear un banco central que lanzaría una moneda única para los cinco países. También se constata entre Brasil-Argentina y el ALBA, alternativas similares.

La misma fuente refería el 2 de abril del 2009 con el título *¿Adiós al dólar?* La historia de la libra esterlina, moneda internacional de los siglos XVIII, XIX y principios del XX y su derrumbe como resultante del déficit acumulado por el imperio británico durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial, señala que un 65 % de las monedas que circulan en el ámbito planetario son dólares y, lo más interesante, que se buscan y usan alternativas para ir sustituyendo al USD como moneda primordial en el comercio internacional: China y Argentina.

En esta misma plataforma informativa se reporta por la AFP, 7 de octubre del 2009, que la cotización del oro alcanzó los 1 045.00 USD la onza, cifra récord, impulsada por el debilitamiento del USD y el terror a la inflación. El 10 de noviembre la misma fuente refiere que el oro se cotizó a 1111.00 USD la onza, nuevo récord. ¿Cuál será su nuevo precio récord?

No se puede inundar también el mundo de dólares y pensar que esos papeles sin respaldo en oro mantendrán su valor. Otras economías, hoy más sólidas han surgido. El dólar dejó de ser ya la reserva en divisas de todos los Estados, más bien sus poseedores desean apartarse de él. (Castro, 2009, p. 2)

La arquitectura financiera erigida en el 1944 nació con malformaciones congénitas que se han acentuado con el tiempo y están a punto de provocar un paro masivo del sistema; cualquier otra que asuma su lugar, fundamentada en la lógica del capital, colapsará. Las crisis no pueden evitarse en la sociedad de consumo.

En resumen, como advertía Marx, el dinero es basura, pero la basura no es dinero. ¿Retornará el Oro al trono? Un acercamiento a la respuesta de la interrogante anterior,

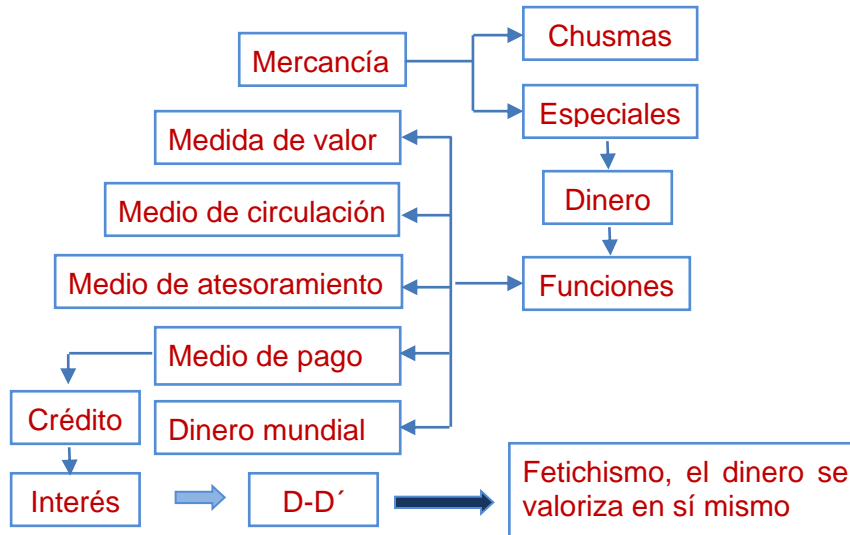
nos las ofrece Castro al resaltar que “... El oro metálico vuelve a convertirse en importante moneda de reserva internacional” (2009, p. 2).

Variadas opiniones, de personalidades de renombre internacional e instituciones sobre el asunto, son citadas por Castro en su reflexión *Las campanas están doblando por el dólar* (2009, pp. 3-5), de las cuales, por su importancia, se transcriben fragmentos:

- Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía “lo más probable es que el billete verde siga de capa caída.” “En el caso de Estados Unidos el dinero se ha derrochado y la causa ha sido el rescate multimillonario de los bancos y sufragar guerras como Afganistán” (6 de octubre del 2009).
- “Rober Zoellick, presidente del banco mundial (...) advirtió que el dólar no podía mantener indefinidamente su status como divisa de reserva.”
- “Un eminente profesor de Economía de la Universidad de Harvard, Kenneth Rogoff, afirmó que la próxima gran crisis financiera será la de los déficits públicos.”
- “El Banco Mundial declaró que el Fondo Monetario Internacional mostró que los bancos centrales del mundo acumularon menos dólares durante el segundo semestre del 2009 que en ningún otro momento durante los últimos 10 años e incrementaron su tenencia de euros.”
- David Rubenstein, presidente y fundador de la mayor firma de capital de riesgo mundial aseveró: “El mundo financiero va a estar menos centrado en EE.UU. (...) Nueva York no va a ser nunca más la capital financiera mundial.”
- Jeffrey Sachs, economista de la Universidad de Columbia sentenció: “hemos dejado un sistema centrado en EE.UU.: por uno multilateral (...) los bancos negociaron con activos tóxicos para conseguir dinero fácil.”

Las opiniones apuntan hacia la necesidad de un cambio de paradigma en el manejo de las finanzas internacionales, un cambio de patrón o más precisamente un nuevo patrón de cambio que no encadene al mundo a los vaivenes de una economía concreta y mucho menos a las locuras e irresponsabilidades del gobierno de una nación que se arrogó el privilegio de emitir la moneda de reserva internacional.

El dinero en el mundo de las mercancías



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

Pero el D en su movimiento para favorecer la realización de las mercancías, a través de las funciones que hemos visto antes, no se convierte en capital. Un primer acercamiento a la categoría capital nos revela que "... capital es dinero; capital es mercancía" (Marx, 1973, p. 117), es un valor que se valoriza, que se incrementa sin la participación del dueño del dinero en el proceso de trabajo.

Para que el D se convierta en capital deben darse determinadas condiciones y deberá moverse de una forma diferente. El movimiento mediante el cual el D se convierte en capital es: D-M-D`.

Si se observa detenidamente este movimiento que realiza el dinero se puede apreciar que, contrariamente a lo que visto en la fórmula de circulación mercantil M-D-M, se caracteriza por:

- Comienza con dinero (D) y termina con D`. El punto de inicio y final es D, pero la última D es cuantitativamente distinta a la D inicial, es una D acrecentada.
- La mercancía (M) actúa como mediador ente D y D`.
- Arranca con la compra D-M y termina con la venta M-D`.
- Se compra para vender.
- El D no se gasta, se incrementa. Es un dinero adelantado por su poseedor que luego retorna a él cuantitativamente incrementado.

Seguidamente resumiremos lo visto de ambas fórmulas:

M-D-M	D-M-D'
Comienza con mercancía (M) y termina con M. El dinero (D), actúa como mediador entre las dos M. Comienza con la venta M-D y termina con la compra D-M. Se vende para comprar. El D se gasta definitivamente, permitiendo el acto de venta M-D, y luego el de compra, D-M.	Comienza con dinero (D) y termina con D'. El punto de inicio y final es D, pero la última D es cuantitativamente distinta a la D inicial, es una D acrecentada. La mercancía (M) actúa como mediador entre D y D'. Arranca con la compra D-M y termina con la venta M-D'. Se compra para vender. El D no se gasta, se incrementa.

“D-M-D' es, en suma, la fórmula genérica del capital, tal y como se nos presenta en la órbita de la circulación” (Marx, 1973, p. 118). Aparentemente, el movimiento que realiza D para convertirse en capital contradice lo que antes habíamos planteado referido a la realización de las mercancías.

Es preciso recordar que las mercancías se compran y se venden por su valor, trabajo abstracto materializado en ellas, tal y como exige la Ley del Valor; pero la fórmula D-M-D' nos señala que la M se compró por su valor (D-M) y posteriormente se vendió por encima de su valor (M-D'). Por tanto, el D inicial que se utilizó en su compra, digamos 100.00 USD, se incrementó en su venta (M-D'), para embolsarse, el dueño del dinero, 120.00 USD, es decir 20.00 USD adicionales como resultado de vender M por más de su valor.

¿Brotará el dinero incrementado del acto de venta? Para conocerlo partiremos de suponer lo siguiente:

- Supongamos que un comprador **A** tiene el privilegio de comprar por debajo de su valor en 15.00 lo que realmente vale 20.00, se habrá ahorrado con ello 5.00 por cada mercancía de ese tipo que compre. Pero todo comprador debe, a su vez, actuar como vendedor en determinado momento, por tanto, cuando nuestro comprador **A** actué como vendedor se encontrará al comprador **B**, que igual que él, tiene el privilegio de comprar por menos de su valor, por consiguiente, lo que **A** se ahorró cuando actuó como comprador, 5.00, lo perderá como vendedor, pues **B** compra privilegiadamente por menos de su valor.
- Supongamos que un vendedor **A** tiene el privilegio de vender por encima de su valor en 20.00 lo que realmente vale 15.00, ganará 5.00 adicionales por cada mercancía de ese tipo que venda. Pero todo vendedor debe, a su vez, actuar como comprador en determinado momento, por tanto, cuando nuestro vendedor **A** actué como comprador se encontrará al vendedor **B**, que igual que él, tiene el

privilegio de vender por encima de su valor, por consiguiente, lo que **A** se ganó cuando actuó como vendedor, 5.00, lo perderá como comprador, pues **B** vende privilegiadamente por más de su valor.

Lo anterior echa por tierra la peregrina idea de que el dinero incrementado brote del acto de comprar más barato, por debajo de su valor; o de vender más caro, por encima de su valor.

- Supongamos que **A** tiene una mercancía cuyo valor real es de 20.00 USD y la oferta en venta por un precio de 25.00. Supongamos que **B** es un comprador que posee en dinero un valor de 25.00. Entre el valor real en manos de **A** (20.00) y en manos de **B** (25.00) hay un valor total de 45.00. **A** tiene en su poder un valor menor con respecto al valor que tiene **B**, un valor mayor. Cuando se produce el acto de cambio, pasan a manos de **A** 25.00 y a manos de **B** un valor real de 20.00, entre el valor de **A** y de **B** sigue existiendo un valor total de 45.00, lo que ha ocurrido, simplemente, es que el valor se ha redistribuido, ha pasado de unas manos a otras, donde era un menos (en **A**) ahora es un más, donde era un más (en **B**) ahora es un menos.

El dinero incrementado no brota porque se cambien valores no equivalentes.

Como se ha visto, el incremento del dinero no ocurre en el acto de la circulación de las mercancías. Si no ocurre allí, tiene necesariamente que ocurrir en el acto de la producción.

- Supongamos que **A** sea un carpintero que compro madera por un valor de 20.00 USD para hacer una mesa, le agregó a la madera trabajo, la sustancia generadora de valor, y transformó la madera en una mesa que tiene un valor de 25.00, (valor de la madera = 20.00 + valor del trabajo materializado al convertir la madera en mesas = 5.00) pero dicho valor no podrá apropiárselo si no entra en contacto con un comprador, por lo que el valor de la mesa no podrá ser realizado y **A** no podrá embolsarse lo invertido en la madera, ni el valor que tiene ahora esa madera convertida en mesa, 5.00 adicionales al valor primitivo de la madera, 20.00.

Si el productor de la mesa no entra con ella al torrente circulatorio, si no realiza su valor en el acto de cambio no podrá nunca embolsarse los 25.00 USD, encerrados en el cuerpo duro y pulimentado de la mesa. Por tanto, el dinero incrementado no brota de la producción.

Si el incremento del dinero no tiene lugar en la circulación, como vimos más arriba, ni brota tampoco del acto de la producción, como acabamos de ver ¿de dónde brota entonces ese remanente de valor? Pues brota de la producción y fuera de ella al mismo tiempo.

Nuestro poseedor de dinero, que, por el momento, no es más que una larva de capitalista; tiene necesariamente que comprar las mercancías por lo que valen y que venderlas por su valor, y sin embargo, sacar al final de ese proceso más valor del que invirtió. Su metamorfosis en mariposa tiene que operarse en la órbita de la circulación y fuera de ella al mismo tiempo. Tales son las condiciones del problema. (Marx, 1973, p. 129)

Para resolverlo, el capitalista debe encontrar en el mercado una mercancía especial que genere, en el proceso de su consumo, más valor del que ella posee, que sea fuente de un valor acrecentado.

2.4. La mercancía gestora de valor acrecentado

El proceso de humanización de nuestros antepasados antropoides encontró en el trabajo y en el lenguaje articulado el camino expedito de su realización. El hombre necesita producir lo que consume y reanudar nuevamente el proceso. La producción es consumo de medios de trabajo, entendidos como objetos e instrumentos de trabajo y de energía de los productores, su fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo es el conjunto de condiciones físicas y mentales que se dan en la corporeidad de un individuo y que este pone en acción al producir. Pero la fuerza de trabajo no es de por sí mercancía, se convierte en tal cuando se dan determinadas condiciones. Estas últimas convierten, en el capitalismo, a la fuerza de trabajo en mercancía:

- El obrero no se encuentra atado a nadie como lo fue el esclavo o el siervo en el esclavismo y la edad media respectivamente, es, por consiguiente, jurídicamente libre, pero además está desposeído de medios de producción para producir sus propias mercancías y concurrir al mercado a ofertarlas; para sobrevivir tiene que vender lo único que tiene, su capacidad de trabajo, su fuerza de trabajo, su propia pelleja.

Ambas condiciones pueden sintetizarse en una:

- 1) La fuerza de trabajo del obrero se convierte en mercancía por encontrarse este libre en un doble sentido: jurídicamente y de medios de producción.

Como cualquier otra mercancía, la fuerza de trabajo tiene valor de uso y valor. El proceso de producción de la fuerza de trabajo (**T**) tiene lugar en el acto de consumo de medios de vida: alimentos, vestimenta, productos de aseo, calzado, ese consumo es producción de energías, cuando el obrero consume los alimentos al mismo tiempo está produciendo las energías que perdió que consumió antes cuando trabajaba; ahora almuerza y repone las fuerzas para comenzar de nuevo a trabajar, su consumo resulta al mismo tiempo producción.

Por consiguiente, el valor de la **T** viene determinado por el valor de los medios de vida que el obrero necesita para reponer las energías consumidas en el proceso productivo y mantener a su familia. Nadie sospeche que el dueño del dinero es buena gente y le interesa la familia del obrero desde el punto de vista humano; le interesa desde el punto de vista económico porque tiene que asegurar la permanencia de la clase explotable, la continuidad de la explotación del padre está en ese, o en varios hijos del obrero.

El valor de uso de la **T**, como cualquier otro valor de uso, se realiza en el acto del consumo, el consumo de las energías físicas y mentales, dadas en el obrero, tiene lugar en el proceso de producción, en el trabajo. Supongamos que el capitalista invierte en la compra de medios de producción 120.00, desglosados de la forma siguiente:

- Huso (equipo para el hilado) = 100.00.
- Algodón = 20.00.

- Invierte, además en la compra de la T por un día de trabajo equivalente a 8 horas, 10.00.

Los equipos, como el caso del Huso, transfieren en parte su valor al valor del producto que con ellos se crean, en este ejemplo el Huso transferirá 2.00 de su valor cada 4 horas. Todo medio de producción transfiere su valor al producto con ellos se crea, poco a poco o totalmente en un proceso.

Resultará entonces que el dueño del dinero indicará que se inicie el proceso productivo y en las primeras 4 horas ocurrirá lo siguiente:

2.00 Huso+10.00 Algodón+ 10.00 T= 22.00 (Valor del hilado).

El aprendiz de capitalista se queda perplejo pues ha invertido 22.00 y ha obtenido al final 22.00, recordemos que el Huso solamente transfiere 2.00 de su valor cada 4 horas. Sin embargo, se detiene al observar el reloj y se percata que solamente han transcurrido 4 horas de trabajo y que por consiguiente el obrero deberá seguir trabajando otras 4 más, pues ha sido comprado por un día de trabajo de 8 horas. El proceso se reanuda, para el cual deberá comprar algodón adicional.

Reanudación:

2.00 Huso+10.00 Algodón+ 10.00 = 22.00 (Valor del hilado).

Los dos momentos vistos en su conjunto:

Las 4 horas iniciales: 2.00 Huso+10.00 Algodón+ 10.00 T= 22.00 (Valor del hilado).

Las 4 horas posteriores: 2.00 Huso+10.00 Algodón+ 10.00 = 22.00 (Valor del hilado).

Los dos momentos sintetizados:

8 horas de trabajo:

4.00 Huso+20.00 Algodón+ 10.00 T+10.00= 44.00 (Valor del hilado).

El capitalista invirtió: 4.00 en Huso + 20.00 en algodón + 10.00 en fuerza de trabajo= 34.00.

El capitalista se embolsa 44.00, una diferencia de 10.00, tal diferencia se creó en el segundo momento, en las 4 horas posteriores. Es un remanente de valor que ha sido creado por la mercancía T; a ese remanente de valor, sobre el valor primitivamente desembolsado lo denominaremos plusvalía.

La plusvalía brota de la explotación capitalista que tiene lugar en el contexto de la jornada de trabajo donde el obrero crea un valor equivalente al suyo propio en el ámbito de un tiempo necesario, digamos de 4 horas; el tiempo de trabajo necesario, (TTN), que constituye la parte de la jornada de trabajo donde el obrero crea ese valor equivalente; necesario porque en ese lapso garantiza su valor. Recordemos que el valor de la fuerza de trabajo está determinado por el valor de los medios de vida indispensables para su producción, es decir para reponer las energías consumidas en el proceso productivo.

El capitalista compró la fuerza de trabajo por un día de trabajo, enmarcado en un tiempo de 8 horas no por 4 horas, por tanto, el obrero después de reproducir su propio valor sigue trabajando por las 4 horas restantes, si en las primeras reprodujo su valor, en las 4 horas posteriores crea un valor adicional, un remanente, la plusvalía; este tiempo se

denomina tiempo de trabajo adicional, (TTA), cuyos resultados van a parar al bolsillo del dueño del dinero.

Por consiguiente, el valor de uso de la T, por lo que es además una mercancía especial, es la creación de la plusvalía, remanente de valor sobre el valor de la T, del que se apropia el dueño del dinero, que ha comprado los medios de producción y la T.

Coincidiendo con los años mozos del régimen burgués la jornada de trabajo no tenía un límite oficial, el dueño del dinero la extendía a su antojo más allá del TTN, obtenía una plusvalía absoluta. Marx refiere como el mes de junio de 1863 la prensa de Londres publicaba una noticia “sensacional”: *Muerta por simple exceso de trabajo*. Era la modista Mary Anne Walkley, de veinte años:

... se descubría como cosa nueva la vieja y resabida historia de las pobres muchachas obligadas a trabajar, un día con otro, 16 horas y media, y durante la temporada hasta 30 horas seguidas sin interrupción, para lo cual había que mantener muchas veces en tensión su fuerza de trabajo, cuando fallaba, por medio de sorbos de jerez, vino de Oporto o café. (Marx, 1973, pp. 210-211)

Como resultado de la lucha de la clase obrera, se estableció un límite oficial a la JT de 8 horas, el capitalista que siempre tiene hambre de trabajo excedente se preguntó ¿cómo podré dentro de los límites establecidos por la ley, la que respeto estrictamente, apropiarme de la misma cantidad de plusvalía o incluso de mucha más? La solución la encontró en el incremento de la productividad del trabajo.

Con el incremento de la productividad, como precisamos antes, el tiempo de trabajo individual (TTI) para producir una mercancía dada se reduce, en ella se materializa menos trabajo. Tal situación reduce los valores individuales de las mercancías lanzadas al mercado, donde se encuentran aquellas que garantizan la reposición de las energías consumidas por el obrero en el proceso productivo. Entonces, dentro de los límites de 8 horas, como resultado del incremento de la productividad del trabajo social, al disminuir el valor de los medios de vida disminuye en consecuencia el valor de la T, por lo que resulta posible acortar el TTN y ampliar el TTA sin afectar la extensión de la JT. Así se obtiene plusvalía relativa.

La plusvalía relativa se obtiene dentro de los límites oficiales establecidos de la JT reduciendo el TTN y aumentando el TTA como resultante del incremento de la productividad del trabajo social. Las mercancías se lanzan al mercado por su valor, dado por el trabajo materializado en ellas durante un tiempo socialmente necesario, como más arriba precisamos, pero cada mercancía se produce en un TTI que puede o no coincidir con el TTSN.

Cuando un productor X de una mercancía A produce en un TTI de 2 horas por poseer la técnica más avanzada, y el TTSN para producir esta clase de mercancía es de 4 horas, el productor X tendrá ventaja sobre el resto de los productores, ofertará en el mercado al igual que ellos su mercancía, elaborada en condiciones tecnológicas de avanzada, al valor social o de mercado determinado por el TTSN, por lo que ganará 2 horas por cada mercancía lanzada, en tanto que su TTI es inferior al TTSN, el valor individual de su mercancía es inferior al valor social.

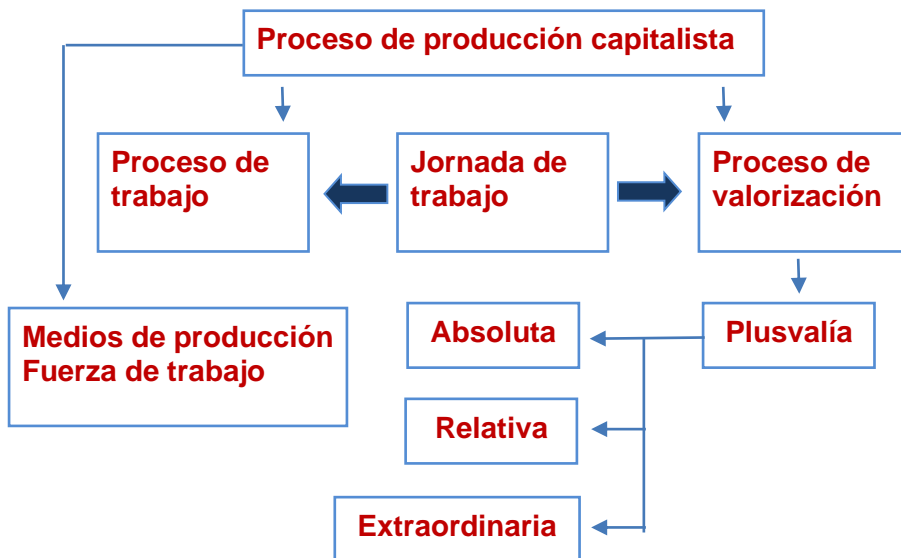
Al suponer que en una hora se crea un valor igual a 2.00 USD, el valor social será de 8.00 USD, se multiplica el valor que se crea en una hora por el número de horas que

representa el TTSN, el valor individual de la mercancía del productor X será, en este ejemplo, de 4.00 USD y la vende por el valor social de 8.00 se embolsa la diferencia de 4.00 USD, una plusvalía extraordinaria.

De la plusvalía extraordinaria se apropian los capitalistas que han introducido una tecnología de punta que les permite reducir el TTI por debajo del TTSN durante un tiempo, cuando las condiciones técnicas se extiendan y pasen al dominio de toda la clase burguesa o de una parte considerable de ella, entonces variará el TTSN y el capitalista X será privado de obtener la plusvalía extraordinaria, teniéndose que conformar, por el momento, con apropiarse solamente de plusvalía relativa.

La plusvalía absoluta se obtiene aun en la actualidad como resultado de la intensificación del trabajo, al acelerarse, por ejemplo, el movimiento de las máquinas o realizarse un mayor número de operaciones que impliquen un desgaste mayor de energía física y mental. Así, una jornada de 8 horas reales de trabajo, representará para el obrero, si la intensidad aumenta el doble, como si hubiera laborado 16 horas; y con el escamoteo de minutos, iniciándose la jornada unos minutos antes o concluyendo unos minutos después, lo que aparentemente es insignificante pero su sumatoria, en un periodo de tiempo dado, son horas apropiadas.

Lo anterior se resume en el siguiente esquema:



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

Incursionemos ahora en el lugar donde vive esa mercancía especial, que tiene la peregrina capacidad de generar el remanente, la P, codiciado por el dueño del dinero, el capitalista.

En este lugar internamente pasa algo parecido a lo que en el ámbito mundial acontece, se advierte una acumulación sistemática en manos naturales y foráneas, a medida que desciende el nivel de vida de la población obrera, incrementándose las privaciones y la

miseria del pueblo, entendiendo lógicamente por pueblo a las masas explotadas y excluyendo desde luego a las clases altas de esta definición.

Allí las necesidades imprescindibles de las masas no pueden ser todas satisfechas, aunque sean altos los salarios en dinero, pues por un lado los precios encarecen cada vez más la canasta familiar, lo que presupone que, en la holgura de la vida, de los humildes no se note cambios en el sentido del progreso sino más bien una involución. Así, por ejemplo, en el censo oficial de pobres, hace 8 años, eran 851 369, ahora son 1 014 908, censo que es el oficial, de lo que puede inferirse que el real sea mayor.

En estudio realizado en una clase de obreros, se estableció que el mínimo indispensable para no enfermar por causa del hambre, de gramos de carbono y de nitrógeno a consumir diariamente era de 3,900 y 180 respectivamente para las mujeres y de 4,300 y 200 para los hombres, lo que representaría a la semana, para hombres y mujeres en su conjunto, 57,4 gramos de carbono y 2660 gramos de nitrógeno. Estos obreros en el mes de diciembre consumieron 29,211 gramos de carbono y 1,295 de nitrógeno respectivamente; como se puede apreciar tanto de sustancias portadoras de carbono como de nitrógeno se ingería menos de la dosis indispensable.

Es pertinente recordar que la falta de alimentos provoca o agudiza las enfermedades y que por tanto la parte de la población investigada, por el simple hecho de no ingerir lo necesario, están expuestas a contraer una enfermedad, pues sus defensas dejan de ser tales.

Esas pobres gentes que no ingieren los gramos de nitrógeno y carbono entre los que oscilan la vida y la muerte, viven en casas, por llamarlas de alguna manera, despojadas de todo confort material, lo que unido a lo antes expuesto hace que su vida, si es que eso es vivir, sea cada vez más miserable.

No creo esencial definir a esa ciudad como industrial o comercial o ambas cosas a la vez, lo importante es puntualizar que cuanto más aprisa se acumula el capital más rápido es la afluencia a ella de material humano explotable y más miserables las viviendas improvisadas de los obreros³, lo cual puede apreciarse ya no sólo en la periferia, sino en el corazón, no solamente de ésta, sino de cualquier gran urbe capitalista.

¿Conocen estas casas lo tocante a luz, aire, amplitud y limpieza? Nada de eso se encontrará usted en estos lugares tenebrosos, en cambio si va a buscar imperfección, insalubridad, poca agua, malos retretes, falta de ventilación y en fin viviendas pestilentes, las encontrará porque están allí, lo que es una vergüenza para cualquier país civilizado y para este en particular.

Detengámonos algunos instantes en algunas de estas casas, en un sótano con 1 500 pies cúbicos que da techo a 10 personas o entremos a una de las 223 casa de este lugar inmundo donde tratan de vivir 1 450 personas, las que solamente disponen de por lo menos 435 camas algunas hechas de trapos sucios y de virutas, si es que a éstas puede llamárseles camas, como cualquier mortal se las puede imaginar, capaces de permitir el necesario descanso.

³ Lo que aparece subrayado se recoge en la obra *El Capital* (1973) de Carlos Marx, t. I (pp.595-631).

En estas camas de pobres o en estas pobres camas duermen un promedio de 3,3 personas y en algunas de ellas 4 y 5, revueltos por las noches hombres, mujeres y niños; todas estas casuchas disponen de 36 retretes, recuérdese que son 1450 moradores que realmente están morando entre las enfermedades y la muerte, cualquiera de las dos, toca a la puerta de una de estas 223 casas, si acaso tiene puerta.

Allí viven obreros que tuvieron su origen en el campo del cual fueron o se vieron obligados a irse y que sin proponérselo, pues no se deben a ellos sino al capital, constituyen columnas móviles de pestilencia, que van sembrando en los lugares donde acampan enfermedades, muy en boga por estas contornos, donde el capitalismo los obligó a vivir y el capital los mantiene vivos mientras que su sangre sacie su hambre de trabajo excedente, o lo que es lo mismo, viven para el capital y el capital vive por ellos, sin ellos el capital morirá de hambre de trabajo no retribuido.

No muy lejos de allí nos encontramos con otro barrio con no menos de 15000 trabajadores con sus familias, la miseria allí no tiene que envidiarle nada al otro barrio, no se piense que los obreros que pretenden vivir son incapaces, nada de eso, de los 15 000, más de 3000 son mecánicos diestros, pero no tienen trabajo hace seis y ocho meses, por lo que de nada le sirve ahora su destreza, la cosa dejaría de ser para ellos tan difícil cuando encuentren comprador para su mercancía especial fuerza de trabajo.

No resulta fácil de entender que en uno de los barrios de esta maravillosa capital donde la riqueza corre a manos llenas entre las clases altas, que lógicamente no viven en estos barrios, ni usan retrete, 40 000 hombres sumidos en la impotencia se mueren de hambre, sin posibilidades o con escasas posibilidades de sobrevivir, para seguir sin embargo muriendo en vida.

Tomemos la hoja clínica de un alfarero de los barrios descritos y leeremos en ella que es raquíptico, bajo de peso y talla, presenta malformaciones, que ya son congénitas para su clase, prematuro envejecimiento, reducida esperanza de vida, flemático, y anémico, con perturbaciones del hígado, reumatismo y enfermedades del pecho.

Esta hoja clínica particular se convierte en un mal general para toda esta clase de trabajadores. El capital no solamente diferencia a los obreros en virtud de la división esclavizadora del trabajo, sino también en sus características anatómicas, sus enfermedades más frecuentes y sus casas, amén de otras como los hábitos alimentarios y hasta el entierro que les hacen.

El proletariado rural al igual que el urbano no tienen condiciones en la vivienda, aquí encontramos un dormitorio donde duermen 4 adultos y 4 niños, en el extraordinario espacio de 11 pies de largo por nueve de ancho y seis pies cinco pulgadas de alto, donde se sentiría incómodo un forzado de galera.

Tanto en la ciudad como en el campo, como hemos visto, encontramos en los barrios de los obreros un hacinamiento pestilencial de hombres, insuficiente alimentación, insalubridad y el azote de enfermedades prevenibles, sin decir nada de la falta de educación; así lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario acumulación de miserias.

Usted lector, que nos acompañó hasta aquí, no dudará que hemos recreado una situación que puede estar presente en estos instantes en cualquier ciudad que esté enclavada en la sociedad de consumo. Todos los datos y argumentos utilizados en la elaboración de lo expuesto se tomaron de los informes de cinco médicos, tres periódicos, la declaración de un ministro y de un economista, los que aparecen recogidos en *El Capital* (pp. 592- 639) y aquí se subrayan, lo aportado por quien suscribe en simplemente la forma en que está descrito.

Todo lo que nos resultó conocido y que podemos encontrar en la actualidad sin mucha dificultad a través de las noticias internacionales, tuvo por escenario a Inglaterra. Las calamidades de las mayorías en el capitalismo son, por tanto, de larga data. Los problemas de hoy, donde: "... casi la mitad de la humanidad vive (...) por debajo del nivel de miseria (...) El 20 % más rico consume el 82.49 % de toda la riqueza de la Tierra y el 20 % más pobre se tiene que sustentar con un minúsculo 1.6 %" (Castro, 2009, p.3), redimensiona aquella realidad inglesa a escala global, la polarización resultante de la acumulación siempre ha existido, es generada en el mapa genético del capitalismo, no pueden librarse de ella.

El mundo polarizado, desigual, con una abismal distancia entre opulencia y pobreza, entre riqueza en demasía y chorros de miseria, fue expuesto al Papa a su llegada a la Habana:

En su largo peregrinar por el mundo, Usted ha podido ver con sus propios ojos mucha injusticia, desigualdad, pobreza; campos sin cultivar y campesinos sin alimentos y sin tierras; desempleo, enfermedades, vidas que podían salvarse y se pierden por unos centavos; analfabetismo, prostitución infantil, niños trabajando desde los seis años o pidiendo limosnas para poder vivir; barrios marginales donde viven cientos de millones en condiciones infrahumanas; discriminación por razones de raza, o de sexo, etnias enteras despojadas de sus tierras y abandonadas a su suerte; xenofobia, desprecio hacia otros pueblos, culturas destruidas o en destrucción; subdesarrollo, préstamos usurarios, deudas incobrables e impagables, intercambio desigual, monstruosas e improductivas especulaciones financieras; un medio ambiente que se destruye sin pida y tal vez sin remedio, comercio inescrupuloso de armas con fines mercantiles, guerras, violencia, masacre; corrupción generalizada, drogas, vicios y un consumismo enajenante que se impone como modelo idílico a todos los pueblos.(...) son miles de millones los que padecen hambre y sed de justicia; la lista de las calamidades económicas y sociales del hombre es interminable. (Castro, 1998, p. 2)

2.5. El capital en su movimiento

El dueño del dinero tiene interés de invertirlo como capital, valorizarlo; la valorización tiene lugar en el proceso productivo, aunque posteriormente veremos que esta afirmación no resulta absoluta.

Para producir, el capitalista requiere comprar en el mercado las materias primas, los instrumentos de trabajo, las maquinarias, en definitiva, los MP; debe comprar también la T. Le interesa sobre todas las cosas, que al final, su dinero inicialmente desembolsado, retorne incrementado a su bolsa. Y reanudar el proceso con el propósito de obtener un incremento mayor.

La parte del dinero que el capitalista invierte en la compra de medios de producción la denominaremos capital constante (C), constante en tanto que no se producen cambios

en su magnitud de valor, sino que transfiere su valor, al valor del producto, en un solo proceso o en varios procesos. Por ejemplo, el algodón con que se realiza el hilado se consume íntegramente en un proceso productivo, si una X cantidad de algodón vale 10 mil USD al concluir el proceso reaparece este valor incorporado al valor del hilado. Lo mismo ocurre con los colorantes utilizados, en el caso de la maquinaria empleada su valor total se va transfiriendo poco a poco durante un tiempo determinado que coincide con el tiempo de vida útil del equipo. Esto recibe el nombre de amortización.

Si la maquinaria recibe mantenimiento, se le adiciona valor y ese valor incorporado se transfiere también.

La amortización ocurre por tanto inmediatamente en el caso de las materias primas que se consumen íntegramente en un proceso productivo y lentamente, durante determinado tiempo, en el caso de medios de producción que tienen determinada vida útil. El desgaste al que se hace referencia es al físico, en la medida en que el equipo se utiliza, se consume, va transfiriendo su valor hasta que deja de ser útil, entonces es desechado porque ya no satisface las necesidades de la producción y en consecuencia no transfiere valor.

Se debe recordar que el valor de uso es el soporte material del valor, si no tiene el objeto valor de uso resulta imposible que transfiera valor. Existe, sin embargo, otro tipo de desgaste al que se conoce como desgaste moral, que ocurre con mayor rapidez que el físico, condicionado por el desarrollo de la ciencia y la técnica.

Si en el año 2006, por ejemplo, se adquirió un equipo determinado por un precio de 6 000.00 USD, con una vida útil de 10 años, tardará en efecto una década para transferir poco a poco su valor; 600.00 USD por año; 50.00 cada 24 días laborables y 0.26 cada hora, aproximadamente. Pero sucede que, en el 2009, tres años después, se lanza al mercado un equipo similar, mucho más eficiente con un valor de 3 000.00 USD y una vida útil de 10 años. El equipo del 2006 sufrirá un desgaste moral y la transferencia de su valor disminuirá el doble a partir del 2009, ya no transferirá los 6 000.00 USD con que entró al proceso productivo sino menos.

La parte del dinero invertida en la compra de T se denomina capital variable (**V**), en tanto que su magnitud de valor cambia durante el proceso productivo, pues además de reproducir su valor crea un remanente, un valor adicional al suyo propio, ese remanente se denomina plusvalía.

Nos detuvimos anteriormente a examinar la jornada de trabajo en el capitalismo, la cual se divide en esos dos tiempos: TTN y TTA, en el primero se crea por el obrero un valor equivalente, en el segundo el obrero crea la plusvalía; ahora bien, queremos conocer el grado en que un obrero es explotado.

Para determinar el grado en que el obrero resulta explotado se emplean las siguientes variantes: se divide la cantidad de horas que representa el TTA entre la cantidad que representa el TTN y se multiplica por cien. Otra variante es dividir el monto de plusvalía, (**P**), obtenido entre el monto de V desembolsado y se multiplica el resultado por cien. Ambos resultados se recogen en el término cuota de plusvalía, (**P'**) que nos expresa el grado de explotación.

Marx refiere justamente que “la cuota de plusvalía es, por tanto, la expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capitalista o del obrero por el capitalista” (1973, p. 50). Cuando la P´ está al 100 % ello significa que por cada USD que el capitalista desembolsó en salario, el obrero creó uno de plusvalía. Si se encuentra al 200% la relación es de uno desembolsado dos apropiados y así sucesivamente. Las fórmulas referidas anteriormente son estas:

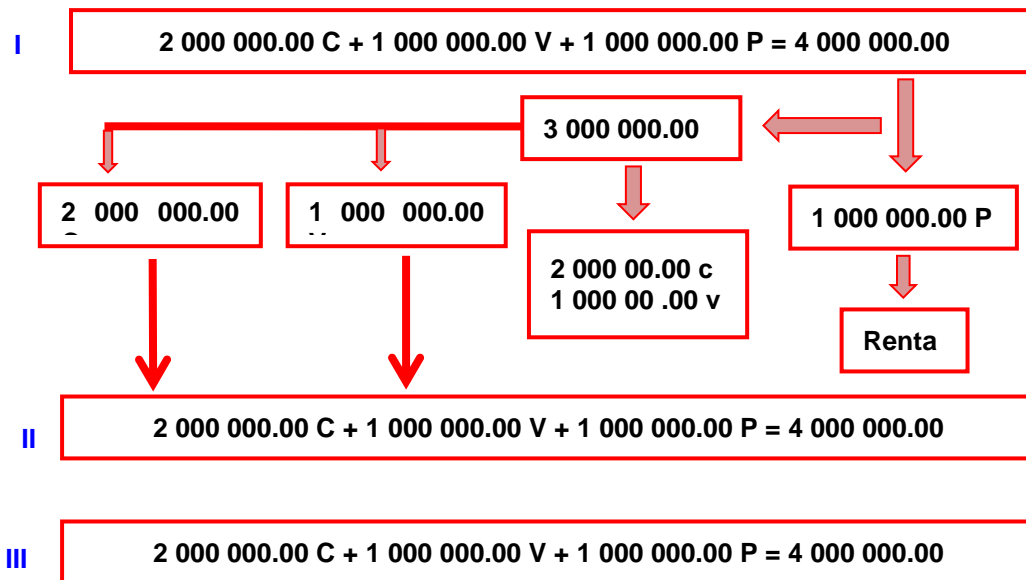
$$P' = \frac{P}{V} \cdot 100 \qquad P' = \frac{TTA}{TTN} \cdot 100$$

Cuando la P´ está al 100% significa que por cada USD que el capitalista invierte en salario obtiene 1.00 USD de P
Si está al 200 % el resultado es por cada USD, 2.00 de P
Al 300 % por cada USD, se apropia de 3.00 de P

Fuente: Elaborado por el autor.

Se aclara al lector que esta división de la jornada de trabajo es metodológica, la vía optada por Marx con el objetivo de descubrir la naturaleza explotadora del modo capitalista de producción, pero es de manera simultánea, durante toda la jornada de trabajo, que el obrero crea un valor equivalente al suyo y plusvalía.

La sociedad necesita producir para consumir y volver a producir lo que se consume. La producción vista como reanudación constante es a lo que se denomina reproducción. La reproducción capitalista puede ser analizada desde dos perspectivas: la reproducción simple y la ampliada, como se analizó anteriormente. Por ende, se parte del supuesto de que el capitalista disponga de un dinero inicial de 3 millones de USD y que de ellos invertirá 2 millones en C, 1 millón en V; que la P´ de plusvalía se encuentre al ciento por ciento y que se apropia de la P íntegramente como renta, que es su fuente de los ingresos.



Fuente: Elaborado por el autor.

Como puede apreciarse, la cuantía que invierte en el proceso I se reitera en los procesos II y III, siempre consume íntegramente la P como renta y el resultado final es constante. La reproducción simple se caracteriza por:

- El proceso productivo se reanuda en las mismas condiciones que el anterior. Se invierte siempre lo mismo en C y en V.
- La P es utilizada por el capitalista de forma íntegra para su consumo personal, como renta.
- El resultado final siempre es el mismo.

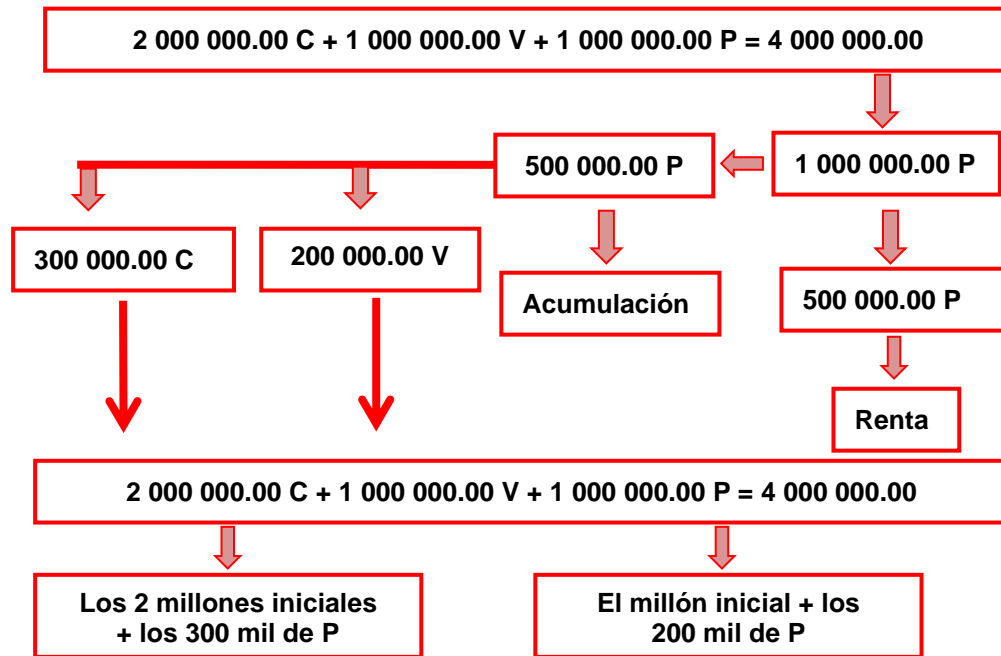
¿Le interesaría al capitalista tal reproducción? De ninguna manera, obtener siempre lo mismo va contra su lógica, contra su apetito insaciable de ganar. La reproducción ampliada es su favorita.

Al suponer que el capitalista disponga de un dinero inicial de 3 millones de USD y que de ellos invertirá 2 millones en C, 1 millón en V; que la P' de plusvalía se encuentre al ciento por ciento y que se apropia de una renta fija de 500 000.00, la renta es la fuente de los ingresos de la burguesía, por ello dispone del resto para ampliar el capital en funcionamiento, la acumulación.

La acumulación es la transformación de la P en capital, la capitalización de la P, la inversión de una parte de la P en C y en V. tal proceso se reitera en el tiempo y su constante reanudación se denomina concentración del capital. La concentración es el crecimiento del capital mediante sucesivas acumulaciones de P.

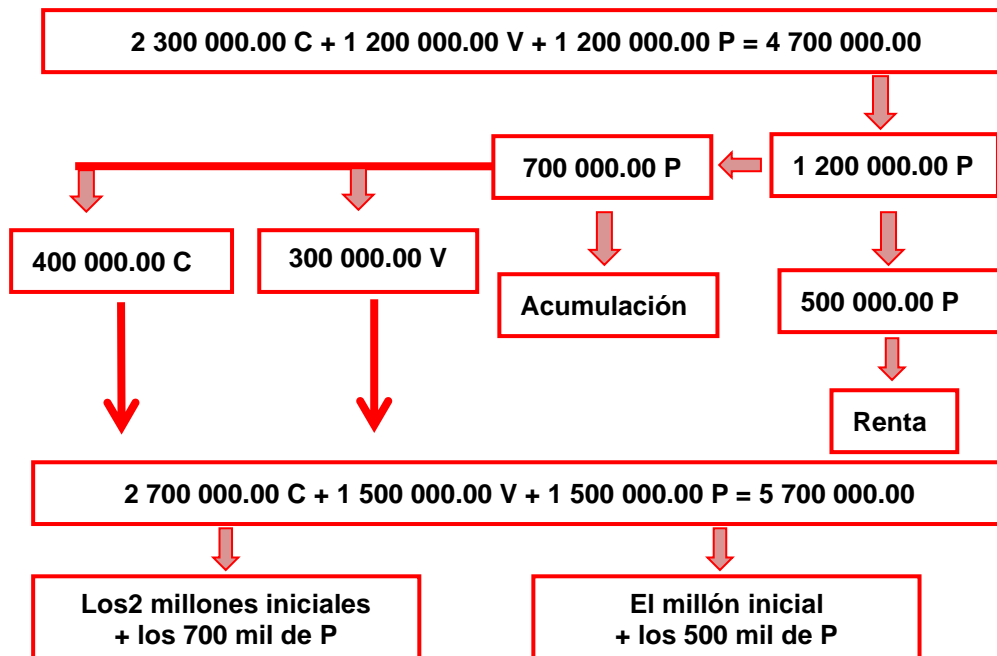
A continuación, se representa el proceso de la reproducción ampliada partiendo del supuesto de una renta fija de 500 000.00 dólares de EE.UU. (USD) y de una P' al 100%.

Primer momento:



Fuente: Elaborado por el autor.

En el segundo momento ocurrirá lo siguiente:



Fuente: Elaborado por el autor.

Por tanto, la reproducción ampliada es la reanudación del proceso productivo en una proporción superior a la anterior, donde una parte de la plusvalía la utiliza el capitalista en su consumo personal, como renta, y otra parte se invierte en ampliar el capital constante y el variable, por lo que se obtiene al final un resultado mayor en cada reiteración.

El capitalista invirtió una parte de la P en su consumo personal, como renta y otra parte la invirtió en ampliar el capital C y el capital V, la convirtió en capital, la capitalizó, a lo que llamamos acumulación, la transformación de la P en capital, la capitalización de la P.

Es necesario observar que crece más rápidamente la proporción de la parte C que la proporción de la parte V del capital, lo que se conoce como composición orgánica del capital. Ello implica que una parte de los obreros resulten sobrantes con respecto a su utilización capitalista y por tanto son desplazados de la producción engrosando las filas de los desocupados, desempleados, o más concretamente Ejército Industrial de Reserva (EIR) o superpoblación relativa.

Estos desempleados no tienen capacidad solvente, carecen de trabajo y tienen que pagar sus alimentos, hipotecas, atención médica, etcétera. Su incremento sustancial pone en peligro la realización de las mercancías, la recuperación del dinero invertido y por ende su creciente número favorece la posibilidad de la crisis.

El capitalismo genera desempleo, el desempleo es efecto de la acumulación y al mismo tiempo condición. Los propios obreros al crear las nuevas máquinas crean las condiciones para que sean desplazados de la producción. Marx lo refiere de la siguiente manera: "... al producir la acumulación del capital, la población obrera produce también, en proporciones cada vez mayores, los medios para su propio exceso relativo. Es ésta

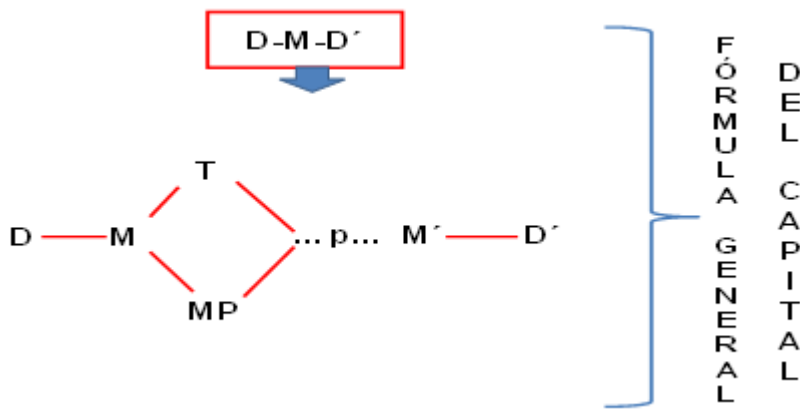
una ley de población peculiar del régimen de producción capitalista” (Marx, 1973, pp. 575-576).

Cuando el dueño del dinero necesita realizar una nueva inversión o incrementar la fuerza explotable a la ya existente, toma la mercancía especial T de ese ejército de desempleados, los que manipula, además, para mantener la disciplina del trabajo, dividir a los obreros empleados de los desempleados, utilizados como rompe huelgas, reducir salarios, sustituir unos por otros para ahorrarse gastos en V.

... si la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital, más aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción. (Marx, 1973, p. 576)

Y por tanto “... La superpoblación relativa es (...) el fondo sobre el cual se mueve la ley de la oferta y la demanda de trabajo” (Marx, 1973, p. 583).

El dueño del dinero lo invierte como capital para obtener al final un incremento sustancial con respecto a la inversión inicial, el dinero circula con arreglo a la fórmula: Dinero-Mercancía-Dinero incrementado (**D-M-D'**), ello constituye la fórmula general del capital. La que ampliada se presenta de la siguiente manera:

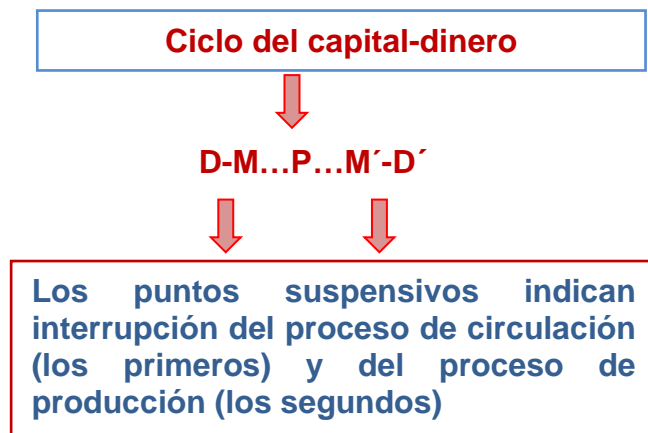


Fuente: Elaborado por el autor.

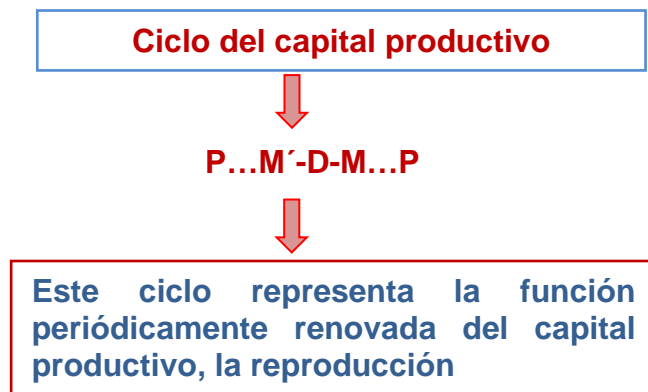
Si el capitalista no consigue realizar **M'** no obtendrá **D'**, por tanto, estará incapacitado de iniciar el proceso de acumulación, no se reiniciará el ciclo de rotación del capital o lo que tanto vale, el capital no podrá moverse de la forma siguiente: D-M...P..M'-D'.D-M...P...M'-D'.D-M...P...M'-D'.D-M...P...M'-D'.D-M...P...M'-D'.D-M...P...M'-D' y así sucesivamente; la posibilidad de la crisis puede convertirse en realidad.

De ahí que “... El capitalista aparece en el mercado de mercancías y en el mercado de trabajo como comprador; su dinero se invierte en mercancías; recorre el acto de circulación D-M” (Marx, 1973, t. II, p. 27). Las mercancías compradas, medios de producción y fuerza de trabajo, entran en el consumo productivo, el capital recorre el proceso de producción cuyo resultado es una mercancía de valor superior a las mercancías que le dieron origen, a las mercancías compradas antes: MP y T.

Posteriormente, el capitalista retorna al mercado como vendedor y convierte sus mercancías en dinero, recorren el acto de la circulación M-D. El capital que recorre estas fases se denomina capital-dinero, como se muestra en el siguiente esquema:

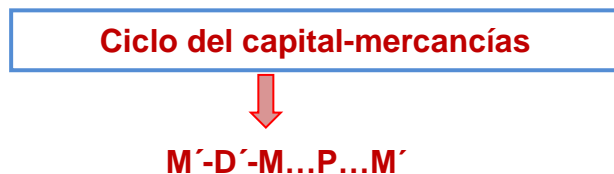


El capital productivo, por su parte, recorre el ciclo siguiente:



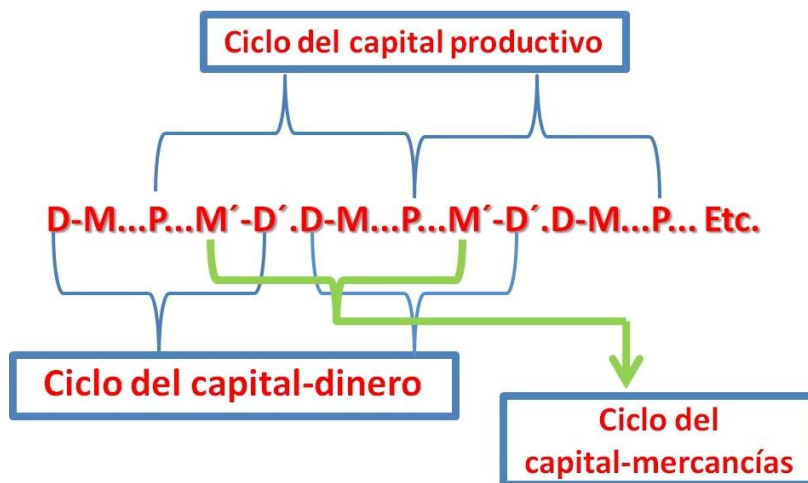
Fuente: Elaborado por el autor.

Una vez que el capitalista obtiene las mercancías que resultan del proceso productivo, cuyo valor es superior a las mercancías que compró antes, cuando su capital funcionó como capital-dinero, debe necesariamente realizarlas en el mercado para obtener la plusvalía encerrada en ellas y apropiarse de un valor superior al desembolsado primitivamente. Su capital funciona, entonces, como capital-mercancías y su ciclo es el siguiente:



El movimiento del capital como capital-dinero, capital productivo y capital-mercancías, recorre un ciclo en su reanudación constante, en el proceso de su reproducción ampliada:

Ciclo del capital visto en su conjunto



Fuente: Elaborado por el autor.

La producción de medios de producción tiene lugar en el sector I de la economía y el sector II se consagra a la producción de artículos de uso y consumo; entre ellos debe existir determinada proporcionalidad, que cuando se rompe se convierte en una traba al proceso de acumulación capitalista. La crisis allí espera la ocasión.

Entre ambos sectores debe darse el equilibrio siguiente:

$$I (V + P) > II C$$

Significa que el V más la P del sector I deben ser mayor al C invertido en el sector II; es decir, el nuevo valor creado en el sector I debe ser mayor a lo gastado en constante en el sector II. Ello posibilita que el sector II pueda tener acceso a los medios de producción que requiere para la reproducción.

$$I (C + V + P) > I C + II C$$

Todo el valor generado por el sector I, $C+V+P$, debe ser mayor que la inversión en C de ambos sectores. Es decir, el sector I debe garantizar los medios de producción suficientes para reponer los que se consumen en ambos sectores y permitir la ampliación del capital a través de la acumulación del sector I y del sector II.

$$I (v + P) + II (v + P) > II (C + V + P)$$

El nuevo valor creado en ambos sectores debe ser mayor que el valor total creado en el sector II. Ello significa que los obreros y capitalistas de ambos sectores puedan obtener los artículos de uso y consumo, que se producen en el sector II y satisfacer sus necesidades.

Puede, en apariencia el signo mayor que, darnos la impresión de que si el valor creado en ambos sectores supera el valor total del sector II los artículos de uso y consumo resultarán insuficientes para saciar las apetencias de obreros y burgueses, pero es indispensable recordar que una parte de la plusvalía retorna al proceso de la producción, se capitaliza, se acumula y otra parte es la que se invierte en tales

apetencias, de la burguesía que son irracionales un por ciento significativo, que debe satisfacer el sector II.

El proceso de acumulación polariza a la sociedad, hace más rico a un segmento cada vez más minoritario de la sociedad, la burguesía, la oligarquía financiera y expande la pobreza entre la inmensa mayoría de la población, por lo que llega a sumir a una parte considerable de esta, en condiciones de pauperismo extremo. Tal es la esencia de la ley general de la acumulación capitalista.

... a medida que se acumula el capital, tiene necesariamente que empeorar la situación del obrero, cualquiera que sea su retribución, ya sea esta alta o baja. (...) la ley que mantiene siempre la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva en equilibrio con el volumen y la intensidad de la acumulación mantiene al obrero encadenado al capital con grilletes más firmes que las cuñas de Vulcano con que Prometeo fue clavado a la roca. Esta ley determina una acumulación de miseria equivalente a la acumulación de capital. Por eso, lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario, acumulación de miseria, de tormentos de trabajo, de esclavitud, de despotismo y de ignorancia y degradación moral. (Marx, 1973, p. 589)

Este estado de cosas, inevitable dentro de la lógica de la sociedad de consumo, exacerba las contradicciones que brotan de su propia naturaleza y generan crisis cada vez más traumáticas. En la sociedad de consumo, sin embargo, lo que se ha analizado hasta este momento aparece oculto. Por tanto, es vital adentrarnos en tales enmascaramientos de la esencia explotadora y enajenante del sistema de esclavitud asalariada.

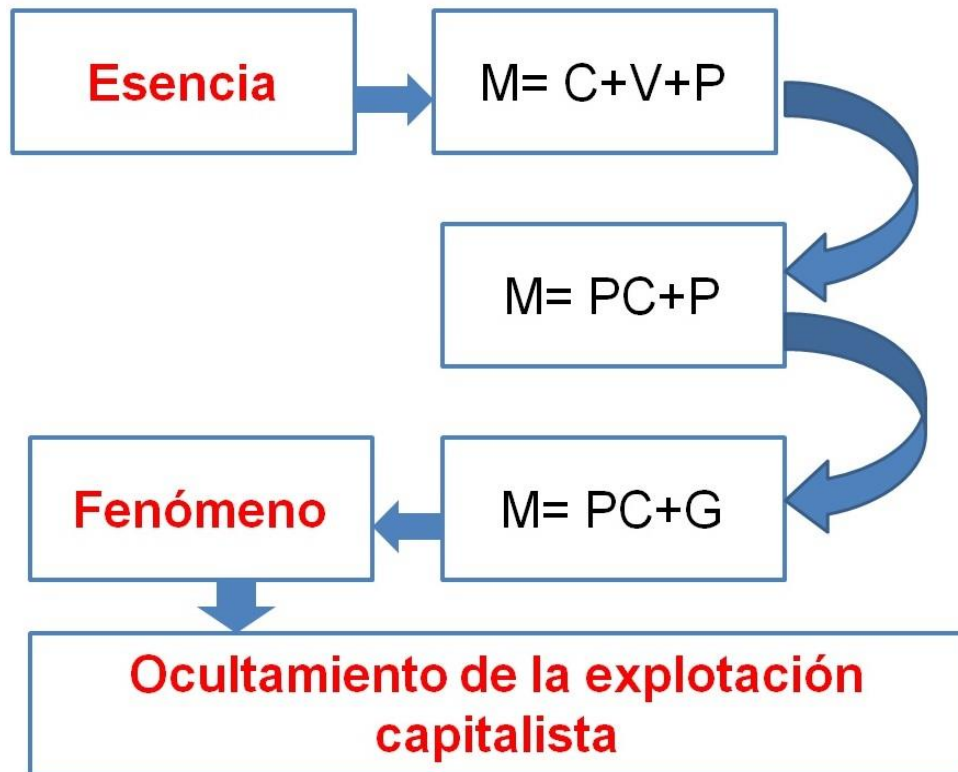
Ya se conoce que la mercancía es la unidad de valor de uso y valor y que en su producción intervienen los medios de producción y la fuerza de trabajo, que el capital invertido en los medios de producción se denomina C y el invertido en fuerza de trabajo V, el valor del capital C se transfiere al valor de la mercancía (M) y el valor del capital V se reproduce en el valor de M, además de generar un remanente de valor, la plusvalía (P). Por tanto, en la estructura de valor de M está la parte del valor de C transferido, más el valor de V reproducido, más la P, ($M = C + V + P$)

La estructura de valor $M = C + V + P$ es la esencia. ¿Cómo tal esencia se enmascara? La inversión en C y en V, se presenta como gastos en los que el capitalista incurre para la producción de las M, como precio de costo (**PC**) de las M que resultan del proceso productivo, por consiguiente, la expresión de valor $M = C + V + P$ se transfigura en: $M = PC + P$.

Se puede notar que la aparición en la escena económica del PC borra la división del capital en C y en V, ya no se distingue como se analizó con anterioridad, lo que se invierte en MP, cuyo valor se transfiere, de lo que se invierte en T cuyo valor se reproduce y crea la P.

La P se nos presenta, entonces, como resultante de toda la inversión realizada, de todos los gastos en los que el dueño del dinero ha incurrido; en este punto la P se transfigura al asumir la forma metamorfoseada de ganancia (**G**). La ganancia es la forma metamorfoseada de la plusvalía, su forma transfigurada, la manera en que P se nos presenta en la superficie del fenómeno.

La expresión de valor original ($M=C+V+P$) se ha transformado en ($M=PC+P$) y ahora en ($M=PC+G$), se ha movido desde la esencia hacia el fenómeno. El ocultamiento de la explotación capitalista se ha consumado.



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

La G, forma metamorfoseada de la P al presentarse como resultado de todo el capital desembolsado, mistifica su origen; tal parece que el capitalista obtiene la ganancia como resultante de su capacidad de gestión como empresario, como un reembolso al éxito de su inversión o cualquier otra explicación menos el corolario del estrujamiento del trabajo ajeno.

Lo anterior está muy asociado con lo que se conoce sobre la cuota de plusvalía (P') que expresa el grado de explotación de la T y la cuota de ganancia (G'):

Fórmula para determinar la cuota de plusvalía

$$\frac{P}{V} \cdot 100$$

Fórmula para determinar la cuota de ganancia

$$\frac{P}{C} \cdot 100$$

La cuota de ganancia G' será inferior a la P' , en tanto que resulta de la división entre la P apropiada y todo el capital desembolsado C

Si la P es 5.00 y el V invertido es de 5.00 la P' estará al 100%.

Si la P obtenida es de 5.00 y todo el capital desembolsado C

Fuente: Elaborado por el autor.

La G' oculta la explotación en tanto que al determinarla teniendo como criterio todo el C desembolsado, se enmascara la esencia explotadora de la sociedad de consumo, de esa manera la G' se nos presenta como la forma transfigurada de la P' .

En la misma proporción en que se eleva la composición orgánica del capital, es decir la proporción entre el valor de C y el valor de V , determinado por la composición técnica, se reduce la G' , en tanto que al crecer con mayor rapidez la parte C que la parte V del capital, en el proceso de reproducción ampliada, se reduce la parte que se reproduce en la M , es decir el valor de la T y la P .

De esa manera, en virtud del desarrollo de la ciencia y de la técnica, de la modernización de los MP utilizados en el proceso productivo decrece, como tendencia, la G' y la ganancia media que resulta de la determinación a escala social de la media de la ganancia que la clase capitalista se apropia. Marx lo analiza a través de la Ley de la tendencia decreciente de la cuota media de ganancia.

Seguidamente se refiere una tabla con capitales de diferentes composiciones orgánicas. El capital de mayor composición orgánica es el 5 y el de menor composición es el 1, como se puede observar, suponiendo para los 5 capitales individuales una cuota de plusvalía al 100%, el capital 1 tendrá una G' superior al capital 5, que es el de mayor composición orgánica.

Leyenda:

- I. Capitales con diferentes composiciones orgánicas.
- II. Valor del capital constante transferido. Por ejemplo, en el capital 1 el C es de 80.00 pero del solamente se transfieren 50.00, que son los que se toman como criterio luego.
- III. Valor de las mercancías, $C+V+P$, donde C es el valor del constante transferido solamente, en el caso del capital 1, por ejemplo C es de 50.00, + 20.00v+ 20.00p = 90.00.

IV. Precio de las M= C+V+G. Donde C se toma de lo explicitado en el número II y III y G es la ganancia media.

V. Diferencia entre el valor de la M y su precio.

Las letras **P'**, **P** y **G'**, refieren cuota de plusvalía, plusvalía y cuota de ganancia respectivamente.

Las letras TI y M refieren totales y media social.

	1	P'	P	G'	II	III	Ganancia Media	IV	V
1	80c+20v	100%	20	20%	50	90	22	92	+2
2	70c+30v	100%	30	30%	51	111	22	103	-8
3	60c+40v	100%	40	40%	51	131	22	113	-18
4	85c+15v	100%	15	15%	40	70	22	77	+7
5	95c+5v	100%	5	5%	10	20	22	37	+17
TI	390c+110v		110			422		422	
M	78c+22v		22%	22%					
			↓ Media de la P'	↓ Media de la G'. La G media					

Fuente: Elaborado por el autor.

Como puede apreciarse en TI, la sumatoria del valor de las mercancías (celda III), es igual a la sumatoria de sus precios (celda IV, 422). En la celda V se reflejan las desviaciones entre precio y valor; el capital 5 que tiene la menor composición orgánica del capital, tiene una ventaja sustantiva del precio de su mercancía con respecto a su valor de +17, es el que mejor posición tiene, mientras el 3 cuya composición es medianamente alta (pierde -18).

... las mercancías se venden en $2+7+17= 26$ por encima del valor y en $8+18= 26$ por debajo del valor, por lo cual las divergencias del precio se neutralizan mutuamente a los respectivos precios de costo de las mercancías mediante el recargo de la ganancia media del 22% sobre el capital invertido. (Marx, 1973, p. 178)

La ganancia media confirma que la clase capitalista participa por igual en la explotación de toda la clase obrera.

La T como se expuso antes, es una mercancía especial porque genera la P. El capitalista la compra en el mercado de trabajo. En el mercado, el obrero se presenta como vendedor de su T y el capitalista como su comprador. El obrero vende su T porque no tiene otra cosa que vender para poder subsistir, en tanto no posee medios de producción para poder producir sus propios valores mercancías. El obrero se une a los

medios de producción una vez que ha sido contratado por el capitalista, al terminar la jornada de trabajo recibe un salario. El salario es el valor o el precio de la T.

El salario enmascara la explotación al presentarse como el pago por el tiempo trabajado, por la jornada de trabajo. En la jornada de trabajo, como se veía antes, el obrero reproduce su propio valor y además crea un remanente, la P, de la cual se apropia el dueño de los MP sin entregar nada a cambio.

Como entre precio y valor existe una incongruencia cuantitativa, es decir, puede estar por encima, por debajo y corresponderse con el valor e incluso no expresar valor alguno, en determinadas circunstancias; entre el valor de la T y su precio, el salario, también se dan tales incongruencias, lo que está asociado a la oferta y la demanda de T en el mercado laboral. Ese mecanismo es utilizado para reducir salarios y congelarlos, por lo se obtiene de ese modo un remanente mayor.

El “mecanismo” del salario es utilizado de forma hábil por el capitalista para dividir a la clase obrera, para fijar salarios más bajos teniendo en cuenta el color de la piel, la edad, el sexo. Es en definitiva un mecanismo de presión.



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

En ocasiones se piensa e incluso se afirma que un individuo tiene un gran capital porque dispone de mucho dinero que ahorró o heredó, sin embargo, esa suma por muy grande que sea no es capital hasta tanto no sea empleada en estrujar trabajo ajeno.

Cuando se hace referencia al capital puede decirse que son los medios de producción o que es dinero, siempre que esos medios de producción y ese dinero se están utilizando para explotar trabajo ajeno. El capital es "... trabajo muerto que no sabe alimentarse, como los vampiros, más que chupando trabajo vivo y que vive más cuanto más trabajo vivo chupa" (Marx, 1973, p. 190).

Puede notarse la comparación magistral del capital con el vampiro, cuando Marx dice "trabajo muerto" se refiere a los MP, que son la condición para producir y obtener P, en ellos se encuentra cristalizado, materializado un trabajo previo, un trabajo anterior, un trabajo pretérito; el "trabajo vivo" es la fuerza de trabajo, el material humano explotable y el planteo "vive más" refiere a la P de la que se apropia.

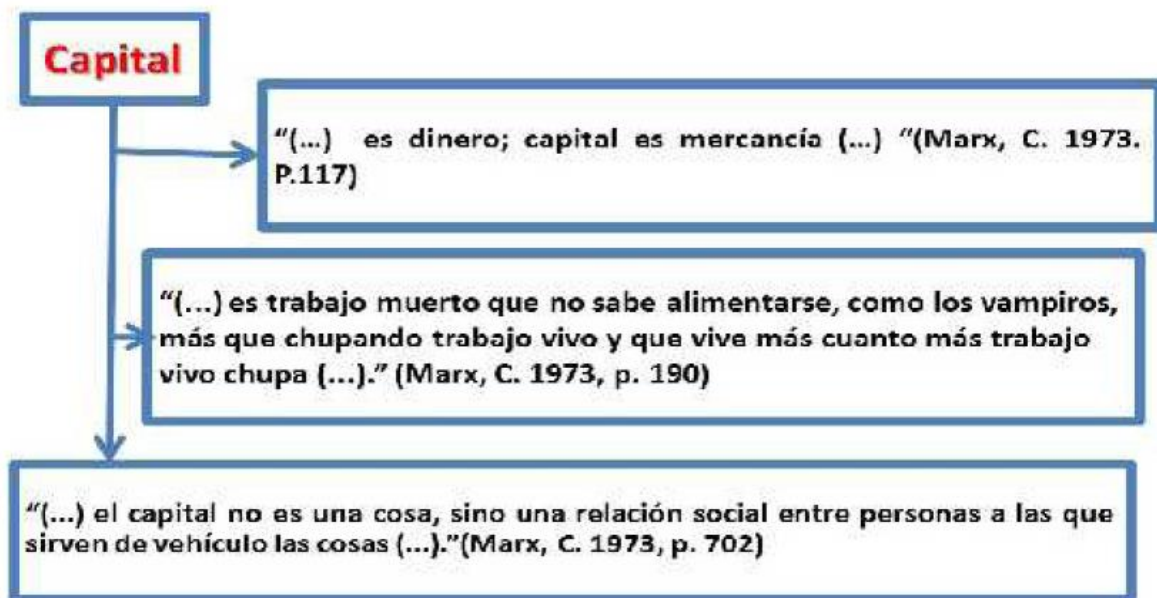
El capital no es algo tangible, "... el capital no es una cosa, sino una relación social entre personas a las que sirven de vehículo las cosas" (Marx, 1973, p. 702). Es la

relación entre los propietarios de los MP que se presentan arrogantes en el mercado de trabajo como compradores y el obrero libre de medios de producción que tiene que convertirse en vendedor de su capacidad física y mental, de su T.

Es una relación social oculta por las relaciones entre las cosas, es una relación de explotación, de saqueo. Una relación que hace a las grandes mayorías cada vez más pobres, más explotadas, aun cuando no lo perciban, por estar encadenadas al capital, al decir de Marx, por grilletes de oro, y una minoría rica, opulenta, que irracionalmente agrade al medio ambiente en la búsqueda de la ganancia máxima.

Y esta relación social solamente tiene lugar en la sociedad de consumo, en la sociedad burguesa, en el modo capitalista de producción. O dicho en otros términos "... El capital es una relación social de producción. Es una relación histórica de producción" (Marx, 1973, p. 702).

Diferentes acercamientos al término capital, ofrece Marx en su obra cumbre, lo que se resume en el siguiente esquema:



"(...) El capital es una relación social de producción. Es una relación histórica de producción." (Marx, C. 1973, p. 702)

Fuente: Elaborado por el autor.

Una síntesis de lo visto hasta aquí, se presenta a continuación:



Fuente: Mapa conceptual elaborado por el autor.

2.6. El capitalismo y sus crisis. El imperialismo

Las crisis económicas son fenómenos cíclicos propios de la sociedad de consumo, acontecimiento que se reitera cada cierto tiempo, el espacio temporal que media de una

crisis a otra se conoce como ciclo industrial. El ciclo industrial reviste cuatro fases: crisis, depresión, reanimación y auge.

Engels destaca, para referirse al proceso desencadenante de la crisis, su salida y su retorno que:

... El comercio se paraliza (...) hasta que, por fin, las masas de mercancías acumuladas, más o menos depreciadas, encuentran salida, y la producción y el intercambio van reanimándose poco a poco. (...) la marcha se acelera, el paso de andadura se convierte en trote, el trote industrial en galope, y por último, en carrera desesperada (...), para terminar en la fosa de un crack. (Engels, 1975, p. 335)

El período que media entre el estallido de una crisis y el estallido de la próxima al principio oscilaba entre 10 y 11 años, luego este tiempo se redujo, en tal sentido es importante reiterar lo previsto por los clásicos al respecto:

... Hasta ahora, la duración periódica de estos ciclos varia siendo de diez y once años, pero no hay razón alguna para considerar esta cifra como una magnitud constante. Por el contrario, con arreglo a las leyes de la producción capitalista (...) debe inferirse que se trata de una magnitud variable y que el período de los ciclos irá acortándose gradualmente. (Marx, 1973, p. 578)

Las crisis económicas constituyen un fenómeno de vieja data, en 1825 estalla la primera en Inglaterra, donde el capitalismo había alcanzado determinado grado de desarrollo. Marx señala que el año 1825 inaugura el ciclo periódico de la vida del capitalismo y utiliza el término crisis general para referirse al inicio del ciclo industrial de 1873.

... esta crisis general está de nuevo en marcha, aunque no haya pasado todavía de su fase preliminar. La extensión universal del escenario en que habrá de desarrollarse y la intensidad de sus efectos, harán que les entre por la cabeza la dialéctica. (Marx, 1973, p. 20)

Dicho acontecimiento, crisis de 1825, no fue un hecho fortuito, le siguieron otras y otras, constatémoslo:

- 1836: Inglaterra y EE.UU.
- 1847-1848: Inglaterra, EE.UU. y Europa occidental, se le atribuye por determinados indicadores un carácter mundial, a saber: por el peso específico en la producción industrial mundial de los países afectados, por el número de países en cuyas economías hay crisis y por la influencia de la crisis sobre las relaciones económicas internacionales.
- 1857; 1866 y 1873, que se considera la más traumática ocurrida en el capitalismo premonopolista.
- 1882; 1890; 1907 y 1914, la que apenas se nota por la proximidad de la Primera Guerra Mundial.
- 1920-1921.
- 1929-1923: La de mayor envergadura en el siglo XX, las pérdidas que ocasionó se equiparan a las que provocó la guerra mundial.

- 1937-1938.

Con la Segunda Guerra Mundial se interrumpe el curso habitual del desarrollo sincrónico (al mismo tiempo en todos los países la misma fase del ciclo industrial), lo que pasa al asincronismo del ciclo a escala mundial.

- 1948-1949; 1951-1952; 1953-1954; 1957-1958; 1960-1961.
- 1969-1971: La de mayor extensión en el tiempo después de la Segunda Guerra Mundial, fue una aguda crisis monetaria-financiera.
- 1974-1975: La más profunda de la pos guerra, a partir de aquí dejó de manifestarse el asincronismo, se retorna al sincronismo del ciclo.
- Otras crisis se manifestaron en la década del 90, como la llamada crisis asiática en 1997; la rusa en 1998 y la brasileña en 1999.

Interesa destacar ahora, las crisis consideradas las más profundas que han estremecido a la economía capitalista mundial. A continuación, se muestra dicha información en el esquema:



Fuente: Elaborado por el autor.

El sincronismo, la ocurrencia simultánea de cada una de las fases del ciclo industrial, se manifestó durante 56 años; el asincronismo, la ruptura de la simultaneidad de la fase del ciclo, se prolongó por 41 años y los períodos, como más arriba se constata, manifestaron como tendencia a reducirse, tal y como fue previsto. En el 2009 presenciamos un sincronismo del ciclo.

¿Cómo estalla el fenómeno, cómo evoluciona, se resuelve y crea las condiciones para el próximo estallido?

La crisis se advierte en el mercado cuando los productos de uso duradero no se realizan, extendiéndose paulatinamente la situación descrita a los productos de primera necesidad, la producción del sector I dedicado a la producción de MP y del sector II

dedicado a la producción de artículos de uso y consumo comienzan a reducirse, una parte de los trabajadores resultan sobrantes, son desempleados, lanzados a las filas de la superpoblación relativa que se incrementa sustancialmente.

La capacidad solvente de esa masa de obreros inactivos se contrae e incluso es nula, las mercancías continúan esperando compradores que no llegan, la producción sigue reduciéndose, el ejército industrial de reserva se acrecienta.

La producción sigue bajando hasta llegar a un punto donde no desciende más pero tampoco aumenta, es como un punto muerto, es la depresión.

Los dueños del dinero se desesperan, temen quebrar. Algunos se suicidan. Su insaciable hambre de trabajo excedente está restringida, no pueden comprenderlo. Para que sus mercancías encuentren al comprador de sus sueños no le queda otra alternativa que reducir los precios para estimular la demanda, el consumo. Los precios comienzan a bajar.

El dueño del dinero no se resigna a perder ni un átomo de la plusvalía encerrada en el precio deprimido de sus mercancías abarrotadas en el mercado y se dispone, aún con precios bajos, a apropiarse del remanente de valor. Para obtener más plusvalía en estas condiciones de precios debe introducir cambios tecnológicos que reduzcan el TTI en la producción, por debajo del TTSN.

Esa decisión impacta en el sector I, se produce un incremento de la demanda de MP modernizados, el sector reacciona a tales reclamos, su producción se reanuda conjuntamente con la incorporación de los obreros que antes habían sido desplazados; estos obreros demandan medios de vida.

La incorporación de una masa significativa de obreros despedidos al sector I incrementa la demanda de medios de vida, medios que produce el sector II, el que reinicia su producción incorporando al mismo tiempo a los obreros que antes les había cerrado su contrato de trabajo. La producción en ambos sectores trasciende el punto muerto, comienza a crecer. Es la reanimación.

Los sectores crecen notablemente, alcanzando niveles superiores a los logrados antes de la ocurrencia de la crisis, todo marcha como en el mejor de los mundos posibles. Es el auge económico.

La contentura de los dueños del dinero llega al frenesí, la producción sigue ascendiendo, las mercancías comienzan a extrañar a los compradores, su realización se está retrasando. El mercado se abarrota, la contradicción interna de la mercancía no se resuelve. Estalla nuevamente la crisis.

“... Las crisis del capitalismo son cíclicas, como lo demuestra irrefutablemente la historia del sistema, pero esta vez se trata de algo más: una crisis estructural” (Castro, 2009, p. 2).

Determinados factores favorecen la manifestación actual de la crisis del capitalismo:

- El retorno a la política liberal, la prevalencia del neoliberalismo como concepción.
- Fluctuaciones de las monedas atendiendo al mercado.

- Incremento del desempleo, menos salario real, menor capacidad de demanda solvente, superproducción, deprimida la capacidad de compra con el incremento de la pobreza extrema.
- Mayor grado de globalización.
- Crecimiento desmedido e irracional del capital especulativo.
- Distanciamiento abismal entre la burbuja financiera, la economía especulativa y la economía real.

Pero no nos engañemos y pensemos que el sistema ha entrado en su fase agónica. El capitalismo tiene la capacidad de reacomodarse si los obreros no toman la iniciativa y se enfrentan resueltamente al capital, es decir, si el factor subjetivo no se activa, aun cuando las condiciones objetivas estén dadas la revolución no estalla.

Así sucedió a fines del siglo XIX y principios del XX cuando todo parecía que la revolución simultánea, augurada por los clásicos del marxismo, estallaría en los llamados países civilizados de la vieja Europa. El capitalismo se reacomodó, pasó a su fase imperialista de desarrollo, su última fase.

Lenin aborda el fenómeno imperialismo en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, escrita con un lenguaje apropiado para burlar la censura zarista, en el año 1916 en Zurich, durante la primavera. En dicho libro, Lenin destaca tres momentos en el proceso de surgimiento y consolidación del monopolio, aspecto cardinal que distingue al capitalismo en su fase imperialista de desarrollo:

- Década del 60 y del 70 del siglo XIX, la libre concurrencia alcanza su punto máximo, los monopolios aún son gérmenes apenas perceptibles.
- Luego de la crisis de 1873 tiene lugar un largo período de desarrollo de los Cartels, que son una excepción todavía, son fenómenos pasajeros.
- "... Auge de fines del siglo XIX y crisis de 1900 a 1903: los Cartels se convierten en una de las bases de toda la vida económica. El capitalismo se ha transformado en imperialismo" (Lenin, 1979, p.24).

¿Qué es el imperialismo?

Para dar respuesta a la siguiente interrogante, se analiza la expuesto por Lenin: "Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo" (Lenin, 1979, p.119). Y acota seguidamente que "... las definiciones excesivamente breves, si bien son cómodas, pues recogen lo principal, resultan insuficientes (...) Por eso (...) conviene dar una definición del imperialismo que contenga los cinco rasgos fundamentales" (p.119).

Rasgos fundamentales:

1. Una "... concentración de la producción y del capital en un grado tan elevado de desarrollo que ha creado los monopolios los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica" (Lenin, 1979, p.120), en otros términos: Concentración de la producción y del capital, surgimiento y dominio de los monopolios.

Pero los monopolios ya no solamente ejercen un papel preponderante en la vida económica, sino que la trascienden, impactan todos los departamentos del entramado social: la política, la ideología, la comunicación, la cultura.

2. La "... fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este capital financiero, de la oligarquía financiera" (Lenin, 1979, p.120).
3. La "exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia particularmente grande" (Lenin, 1979, p.120).

La exportación de capitales en su forma empresarial o de préstamo, genera plusvalía para los dueños del dinero, la que se embolsan en forma de ganancia o de interés respectivamente y constituye una prueba irrefutable de que la clase capitalista, la burguesía mundial, explota por igual a la clase obrera internacional y a todos los desposeídos de medios de producción.

La lucha de la clase obrera y de sus aliados, los vilipendiados por el capital, por consiguiente, no es contra la burguesía de su terruño, de su país, sino contra la burguesía en general. Los países subdesarrollados le deben "agradecer" a este rasgo, destacado por Lenin, su endeudamiento, la incapacidad de pago de su deuda externa, el saqueo de sus recursos y su dependencia.

Cuando se exporta el capital "sobrante" con respecto a las necesidades de su aplicación capitalista, en tanto que en el país de origen las mayorías no tiene resueltas sus necesidades, cuestión que le tiene sin cuidado al dueño del dinero, se exportan también las relaciones de producción que él representa. Por ello es necesario recordar la definición de Marx sobre el término capital, como relación social de producción propia de la sociedad burguesa.

4. La "... formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo" (Lenin, 1979, p.120).

El poderío económico actual de estas asociaciones referidas por Lenin, las multinacionales (monopolios de diferentes países que llegan a acuerdos para repartirse el mercado mundial, las diferentes áreas geográficas) y las transnacionales (monopolios que tiene su casa matriz en un país y filiales, dependencias, diseminadas en diferentes países) es de tal magnitud que si se pudieran sacar de la tierra, estas constituirían un planeta con un PIB superior muchas veces al PIB de las empresas de todos los países en su conjunto, que quedarían aquí.



Fuente: Elaborado por el autor.

Algunos datos, referidos solamente a las transnacionales, confirman el anterior planteo:

- 53 mil entidades.
- 415 mil filiales.
- Generan más del 50% del PIB global.
- Controlan las 2/3 partes del comercio mundial.
- Controlan entre el 90% y el 95% de la tecnología de punta.

Y el quinto y último rasgo descubierto por Lenin:

5. La "... terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes" (Lenin, 1979, p.120).

Pero el mundo sigue repartiéndose porque cuando el capitalismo perdió por diferentes vías los territorios coloniales de antaño, se inventó el neocolonialismo, los países capitalistas involucrados en sendas guerras mundiales buscaban, en esencia, el dominio por el capital de territorios más allá de sus predios. Ahora las guerras declaradas, con fuego real, o encubierta con fuego mediático y real, además, para desmontar gobiernos que resultan molestos para las apetencias del capital financiero internacional, las bases militares diseminadas más allá de las fronteras imperiales son otras formas más modernas de intentar repartirse el mundo.

Para comprender el fenómeno imperialismo en mayor medida, Lenin analiza su lugar histórico como fase superior del capitalismo, su última fase y antesala de la nueva sociedad, la sociedad inclusiva, destacando tres peculiaridades distintivas:

- El imperialismo es capitalismo monopolista.
- El imperialismo es capitalismo parasitario y en descomposición.
- El imperialismo es capitalismo agonizante.

Este último aspecto hay que considerarlo teniendo en cuenta la capacidad de reacomodo del sistema, vista más arriba. No se puede identificar la agonía del capitalismo con la agonía de un ser vivo, que irremediablemente morirá. La agonía del sistema capitalista, su muerte y sepultura debe realizarla, por diferentes vías, la clase obrera, de conjunto con los movimientos sociales y otras fuerzas progresistas, que no tienen en la lucha nada que perder, a no ser sus cadenas que lo atan al capital financiero internacional.

No obstante, a la capacidad acomodaticia del sistema a los vaivenes que este genera, puede decirse que la sociedad afincada en la esclavitud asalariada está inmersa en el laberinto de la Crisis General del Capitalismo (CGC).

2.7. La Crisis General del Capitalismo

El derrumbe del socialismo euroasiático generó a nivel mundial un tsunami ideológico, las banderas se arriaron, la mayoría de los partidos de izquierda cambiaron de nombre y en consecuencia se derechizaron, el paradigma se había liquidado y la teoría marxista-leninista, en su estado puro y los aportes posteriores a Lenin, comenzó a ser cuestionada, era “el fin de la historia”, se proclamó por el poder mediático.

En tal sentido, la definición del concepto Crisis General del Capitalismo (CGC) y sus rasgos, asociada al surgimiento del socialismo como sistema mundial, entra en crisis y se derrumba también, como concepción teórica, junto con el sistema socialista mundial que se presentaba como la causa de esta.

Con el propósito de rescatar para la teoría la CGC como concepto, se propone una definición alternativa que centra el origen del fenómeno en las contradicciones internas del capitalismo en su fase imperialista de desarrollo y se aborda desde otra perspectiva sus rasgos característicos.

El fenómeno CGC estaba presente antes de la debacle del socialismo, referidos a la década del 80, y después de la caída del muro de Berlín, década del 90 y los primeros años del siglo XXI.

Se somete al lector, argumentos que confirman la modernidad de la CGC, cuestión que desde esa perspectiva lamentablemente ha sido olvidada en el diseño de los programas educativos y es insuficientemente tratada por los medios.

Ante el derrumbe del socialismo en Europa, ante los estandartes caídos, las banderas arriadas, las estatuas rodando, los renegados y los cobardes:

... vuelve a sonar de pronto toda la fraseología apologética de los portavoces de la sociedad actual, con sus dos polos de capital y esclavitud asalariada (...) como si la sociedad capitalista se hallase todavía en su estado virginal, con sus antagonismos todavía en germen, con sus engaños todavía encubiertos, con sus prostituidas realidades todavía sin desnudar. (Marx, 1871, p. 256)

Con esto se proclama un nuevo orden mundial, el fin de la historia, bajo el dominio de Estados Unidos de América, en lo adelante imperialismo yanqui. Tal parece que han olvidado que el capitalismo continúa en crisis general.

En el *Diccionario de Economía Política* (Borisov, Zhamin, Makarova y otros, 1965) se define como CGC: Al período de derrumbamiento revolucionario del capitalismo como

régimen social, de descomposición interna y desmoronamiento del sistema capitalista mundial, de desgajamiento de este de nuevos y nuevos eslabones y de lucha del capitalismo y el socialismo a escala mundial.

En el *Diccionario Político* (Haro, 1975), se define: Como el proceso de reducción de la esfera de dominio imperialista y desarrollo de las contradicciones entre los sistemas socialistas y capitalista, entre el capital y la clase obrera internacional, entre el imperialismo y el movimiento nacional liberador mundial y todas las fuerzas antimonopolistas.

En otras definiciones que sobre el concepto aparecen en variadas bibliografías se reiteran en lo fundamental estos puntos de vista. De aceptarlos como válidos, cabría decir que el capitalismo no está atravesando por su crisis general, pues en las definiciones referidas se vincula la CGC al desmoronamiento del capitalismo.

Dentro de la definición que se formule de CGC, en primer lugar, debe estar presente como elemento esencial la agudización de todas las contradicciones del sistema, pues antes de que existiera el socialismo, el capitalismo ya estaba en crisis general (CG) y aun desapareciendo el socialismo, el capitalismo continuará en CG, lo que ocurre es que con el socialismo la crisis se profundiza, cuestión esta que se absolutizó a la hora de definir el término.

Los rasgos de la CGC en las diversas fuentes bibliográficas se formulan de la siguiente manera:

1. División del mundo en dos sistemas.
2. Crisis, descomposición y hundimiento del Sistema Colonial del Imperialismo.
3. Agudización de las contradicciones internas de la economía de las naciones imperialista, en el acrecentamiento de su inestabilidad y descomposición.
4. Crisis en la política y la ideología.

Como se evidencia, por orden de importancia, le corresponde a la división del mundo en dos sistemas, la primacía en correspondencia con la forma en que se ha definido la CGC, donde se le ha dado el mayor peso precisamente a este aspecto; el segundo rasgo está inconcluso, pues si bien desapareció el colonialismo "... surgió el neocolonialismo con formas de explotación tan duras, tan despiadadas o más que los que habían padecido los pueblos bajo el colonialismo" (Castro, 1992, p. 35). En el tercer rasgo no se tiene en cuenta la situación económica interna de los países subdesarrollados, desconoce las contradicciones económicas entre los países del Norte y el Sur, entre los del norte por un lado y los del Sur por el otro.

De manera que no se comparte la definición del concepto CGC, ni la formulación de los rasgos uno y dos, ni el orden en que se presentan. En consecuencia, se propone como definición alternativa la siguiente:

Crisis General del Capitalismo: Es una época de descomposición interna del capitalismo, de su readaptación a las nuevas circunstancias, de incapacidad para resolver los problemas de los pueblos y los problemas globales de la humanidad, que culminará con el triunfo del socialismo a escala mundial.

A continuación, se reflexiona en cada uno de los aspectos contenidos en la definición que se propone.

En primer lugar, la CGC es toda una época donde se gesta la descomposición interna del capitalismo como resultado de la agudización de todas sus contradicciones, ocupando este aspecto la primacía, en tanto que las contradicciones internas del sistema gestan la crisis; la crisis es un fenómeno inmanente al sistema de esclavitud asalariada, no tiene un origen externo, lo que no significa que el socialismo, como factor externo, no incida en la agudización de la crisis.

En segundo lugar, se ubica la capacidad de readaptación del capitalismo a los cambios que este mismo genera o que generan otros, países socialistas o países capitalistas de tercera categoría, a los que el sistema busca una salida, así sucedió a fines del siglo XIX cuando las propias contradicciones del sistema encontraron en la fase imperialista del desarrollo del capitalismo una solución, las fuerzas productivas atrapadas por las viejas relaciones de producción se emanciparon al transformarse la propiedad privada basada en la explotación de trabajo ajeno en propiedad privada monopolista.

Cuando el imperialismo fue despojado de su sistema colonial inventó el neocolonialismo; cuando los monopolios temieron por sus ganancias el capitalismo monopolista se refugió como nunca antes en el Estado y se transformó en Capitalismo Monopolista de Estado.

En tercer lugar, se destaca la incapacidad para resolver los problemas de los pueblos, nos referimos a problemas tales como la alimentación, la salud pública, el empleo, la vivienda, la marginalidad, que ni aun en el llamado Primer Mundo han sido resueltos, mucho menos en los países del llamado Tercer Mundo, lo que tendremos ocasión de analizar más adelante. Los problemas globales son, entre otros, los asociados al subdesarrollo, a la ecología, a la transferencia de tecnología, que están muy lejos de poder solucionarse en la primera mitad del siglo en curso.

En cuarto lugar, la CGC no culmina en esta o aquella fecha, su final estará asociado al triunfo del socialismo a escala mundial, con cada revolución que triunfe, por diferentes vías, la CGC se profundizará, pues las contradicciones internas del sistema serán más agudas, con cada revolución que pliegue sus banderas, la CGC no plegará las suyas, estará ahí esperando por su sepulturera, la sociedad verdaderamente humana.

En cuanto al orden y formulación de los rasgos, se considera el siguiente:

1. Agudización de las contradicciones del capitalismo y su expresión en la economía capitalista mundial.
2. Crisis en la política, la ideología y sus valores.
3. División del mundo en dos sistemas.
4. Crisis, descomposición, hundimiento del colonialismo y surgimiento del neocolonialismo.
5. Incremento de la lucha contra la explotación capitalista por la conjunción de todas las fuerzas progresistas que busquen una alternativa a la sociedad enajenante.

Análisis de los rasgos expuestos

Antes de que el mundo se dividiera en dos sistemas, se estremeció con las crisis económicas de 1882, 1900, 1907 y 1914, "... que con su repetición periódica, plantea, en forma cada vez más amenazantes la cuestión de la existencia de toda la sociedad burguesa"(Marx, 1871, p.27).De manera que la economía capitalista mundial se tambaleó; recordemos que en este período había concluido el reparto territorial del mundo y los monopolios se convertían poco a poco en amos del planeta, pero con ello "... el régimen capitalista de producción revela, (...) su propia incapacidad para seguir rigiendo estas fuerzas productivas" (Engels, 1975, p.337),que en las condiciones del imperialismo han alcanzado un desarrollo extraordinario y que se rebelan "... contra las actuales relaciones de propiedad que condicionan la existencias de la burguesía y su dominación" (Marx, 1871, p.37).

La agudización de las contradicciones imperialistas, entre ellas las económicas, provocaron el estallido de la Primera Guerra Mundial, en medio, precisamente de una crisis económica, guerra que fue precedida y acompañada por una crisis en la política, la ideología y el sistema de valores de la burguesía.

Por estas razones históricas, se ofrece el ordenamiento de los rasgos, y se toma partido, desde luego, con la definición propuesta sobre CGC. Antes de la división del mundo en dos sistemas se produjo el proceso anterior, luego de la Revolución de Octubre, entonces es que tiene lugar la crisis, la posterior descomposición y el hundimiento del sistema colonial del imperialismo, el que fue sustituido por el neocolonialismo; más aún, entre las condiciones necesarias para la revolución social deben estar dadas contradicciones económicas, que se reflejan en la política y en los desatinos ideológicos de las clases dominantes que no pueden controlar la situación provocada por sus conjuros.

En cuanto a la definición, se parte del hecho de que la CGC no es un fenómeno que arranca con la Revolución de Octubre, sino que con ella esta alcanza un mayor grado de profundización. En tal sentido, se considera que antes de existir el socialismo el capitalismo estaba en CG y aunque no existiera socialismo, el capitalismo continuaría en ella, por lo que el imperialismo y la CGC son fenómenos coincidentes e inseparables, manifestaciones de un mismo estado de cosas, formas en que se presenta la naturaleza contradictoria de un modo de producción fundamentado en la esclavitud asalariada.

No se tiene la intención de señalar un día, una fecha de arrancada de la CGC, nos sumamos al criterio leninista de que "... en la naturaleza y en la sociedad todos los límites son convencionales y mudables, que sería absurdo discutir por ejemplo sobre el año o la década que se instauró definitivamente el imperialismo" (Lenin, 1975, p. 765), y junto a él la CGC.

Es necesario recordar que:

... la producción mercantil dio vida al capitalismo, y este ha conducido al imperialismo (...) y no podemos olvidar los fundamentos del socialismo (...) para no extraviarnos (...), para ver el hilo de engarce que une todo el desarrollo del capitalismo y todo el camino que conduce al socialismo. (Lenin,1976, p. 37)

De lo contrario se cae en el absurdo de plantear que el socialismo es el que provoca que el capitalismo caiga en crisis general, porque se olvidó el hilo de engarce y ese hilo son precisamente las contradicciones del sistema que preparan la hora para que los expropiadores sean expropiados. Lenin insistía en que en el programa del partido que se discutía en el VII Congreso del PC (B) R se plasmara:

... Ahí tenéis lo que hemos sacado, junto con vosotros, de la experiencia del desarrollo del capitalismo. Ahí tenéis lo que era el capitalismo y cómo ha llegado al imperialismo, ahí tenéis la era de la revolución social, que empieza y en la que nos ha correspondido en el tiempo, el primer papel. (Lenin, 1976, p. 39)

Es decir, del capitalismo al imperialismo, con el imperialismo se inicia la era de la revolución social y en esa era le correspondió a la Revolución de Octubre ser la primera, lo que no significa que con ella se inicie la era en cuestión, pues "... el imperialismo inicia la era de la revolución social" (Lenin, 1976, p. 39)

Podría también decirse que el imperialismo inicia la era de la CGC y que "... la violencia acompañará inevitablemente a la bancarrota del capitalismo en toda su amplitud y al nacimiento de la sociedad socialista" (Lenin, 1976, p. 38), ¿y qué es la violencia sino la lucha de clases en sus formas diversas?, ¿y qué es la bancarrota del capitalismo sino su CG?, ¿y qué es la CG sino un proceso donde todas las contradicciones del sistema se agudizan, alterándose, desordenándose la vida económica y espiritual de la sociedad?, ¿qué es la CG sino el teñir de la campana funeral de la sociedad burguesa que "... señala el camino por el que esta revolución ha de ser realizada?" (Engels, 1975, p. 341).

¿Por qué se cuestiona si el capitalismo está en Crisis General?, porque se asocia su inicio con la Revolución de Octubre, para darle más importancia a esta, cuando ella por sí sola tiene y tendrá una importancia extraordinaria.

Se ha corrido "... el riesgo de pensar en reducir con la imaginación el período de vida del capitalismo" (Castro, 1992, pp. 16-17), porque olvidamos que Lenin destacó que "... imaginar la historia mundial en marcha ordenada hacia delante, sin ocasionales saltos gigantescos hacia atrás, sería antidialéctico, anticientífico y teóricamente falso" (Lenin, 1983, p. 325).

Centremos ahora nuestra atención en las manifestaciones de la CGC en el terreno económico, antes y después del derrumbe del muro de Berlín

Los del Norte, antes y después de la caída del muro de Berlín:

Aparentemente el Norte no presentaba ningún problema en el orden económico, pero era evidente que en los bloques que dominan la economía mundial, EE.UU., Unión Europea y Japón, no se presenta la misma situación que años atrás. En los primeros se gestaba un proceso de formación de súper monopolios sobre la base de la centralización del capital.

Ello no implica crecimiento del capital social, mientras que en Japón lo que prevalecía era la concentración que implica crecimiento del capital social; es importante recordar que el primer proceso se desarrolla en la esfera de la circulación, fusiones por compra-venta o absorciones, mientras que el segundo tiene lugar en la esfera de la producción, que es lo esencial. Por tanto, el capital social se desarrolló de forma desigual entre los

representantes de los bloques, ambos procesos agudizan la contradicción fundamental del sistema y modifica la correlación de fuerzas.

En 1988, la producción de autos de EE.UU. fue de 7,1 millones, Japón produjo 8,2; EE.UU. exportó 665 000, mientras que Japón 4,4 millones a precios inferiores, entre 500 y 800 USD, a los precios de los autos de la primera economía del mundo. En los 80 Japón compró propiedades en EE.UU. por un valor de 200 000 millones. Si EE.UU. vendía bonos del tesoro, para cubrir los déficits, Japón compraba entre el 15 y el 30 % del total, de tal suerte:

... Estados Unidos se está convirtiendo en una propiedad de Japón porque vendiendo bonos del tesoro, elevando la deuda pública a 4 o 5 millones de millones (...) elevando la deuda externa a cientos de millones de millones, han tenido que vender el país. (Castro, 1992, p. 142)

Mientras en EE.UU. se despedían a miles de obreros y se producía el cierre de empresas automovilísticas, los japoneses duplicaban su capacidad de producción dentro del territorio de los EE.UU. Si en el año 1961, los japoneses producían el 9,3 % del PIB del conjunto de los países del Norte en el 1990 había crecido hasta el 18,3%, en igual fecha EE.UU., producía el 50 % el 33 % respectivamente, lo que evidencia como la primera economía del mundo cede terreno, el que es ocupado y defendido por los restantes miembros de los bloques en pugna.

El avance japonés se evidenció, además, en las finanzas, 10 de los 15 bancos mayores del mundo son nipones, el mayor de todos con activos por 430 000 millones, con lo que podía pagársele la deuda externa a América Latina en el año 1990, que ascendía a 428 600 millones, por lo que "... la cantidad de divisas de que disponen los japoneses (...) es enorme, y se pueden tomar el lujo de comprar los Estados Unidos"(Castro, 1992, p. 142).

Las contradicciones entre los del Norte se agudizan hacia lo interno de cada país y hacia lo externo; si se habla de balanza comercial positiva en Japón hay que hablar de balanza comercial negativa en EE.UU., si el desempleo baja en uno, se incrementa en el otro, en 1991 en la primera economía del mundo se reportaban oficialmente 8,6 millones de desempleados.

Los países miembros de la organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, donde se encuentran los países que integran los bloques económicos, ocupan el 24 % de la superficie total del planeta, siendo su población el 16 % de la población mundial, aportan el 72 % del PIB global, el 76 % del comercio internacional, el 73 % de las exportaciones de productos químicos, consumen el 52 %5 de la energía total, circulan en ellos el 78 % de los vehículos del mundo, generan el 60 % de los desechos industriales y el 90 % de los clasificados de peligrosos. Estos datos ilustran el peso específico de estos países en la economía mundial y el impacto que en la misma se provocaría si ocurren alteraciones.

Una mirada a la primera economía del mundo con posterioridad al auge alcanzado entre 1999 y el 2000:

- Endeudamiento sostenido de empresas y familias.
- Desequilibrios entre el insuficiente ahorro interno y la inversión.

- Déficit en la balanza comercial, convirtiéndose en importador neto de capitales.
- El 80 % experimentado en el crecimiento del empleo y las dos terceras partes del crecimiento del PIB en los últimos años se originó en el sector inmobiliario, que entró en crisis por impago de las hipotecas.
- Desempleo 4,7 %, que representa, 7 millones de norteamericanos; otros 6 millones con un empleo precario y 45 millones solo trabajan a tiempo parcial.
- Tasa de ahorro personal, -1 %, la menor en los últimos 74 años.
- La deuda del gobierno asciende a 8 millones de millones de USD, 4 veces el presupuesto del 2006.
- El endeudamiento total, que incluye la deuda pública, empresarial y personal, es de 37 mil millones de USD, lo que represente 3 veces el PIB del país.
- Vivían por debajo de la línea de pobreza en el 2004, 37 millones, contra 35,9 en el 2003.
- En el 2004, el 20 % más rico se apropió del 50,1 % de los ingresos totales, mientras que el 20 % más pobre se apropió del 4,3 %.
- Ese 20 % más rico, 25 millones, se apropian de un ingreso combinado superior al 33 % más pobre de la población mundial, 2000 millones.
- Del rol de mayor acreedor mundial, asumió el de mayor deudor.

Los del Sur, antes y después de la caída del muro de Berlín:

El drama del Sur no puede verse fuera del contexto de las relaciones con el Norte, en la misma medida que las riquezas del Norte no pueden verse fuera de las relaciones con el Sur. El problema de la deuda externa incobrable en lo económico, político y moral es un detonador que agudiza las contradicciones, si de 1503 al 1660 se calcula que los colonialistas se llevaron entre 2000 y 3000 toneladas de oro, en el supuesto que una tonelada equivalga a 10 millones de USD, fueron robados entre 20 000 y 30 000 millones de USD.

En un año los monopolios se llevan de nuestra América tanto o más oro de los que se robaron en tres siglos los antiguos explotadores, de esta manera entre 1982 y 1990 se llevaron 200 000 millones de USD por diferentes conceptos, lo que equivaldría a 20 000 toneladas de oro, 18 mil más de las que se fugaron en tres siglos.

La deuda del Sur en el año 1989, ascendía a la cifra fabulosa de un billón 261 000 millones, incrementándose en 1990 en un billón 341 000 millones, en África Subsahariana era de 160 000 millones, en África del Norte y Medio Oriente 133 000 millones, en Asia del este y el pacífico 224 000 millones, datos estos del año 1990.

En este mismo año nuestros países desembolsaron por concepto de servicio de la deuda 140 500 millones, entregando prácticamente 21.00 a los acreedores por cada 100.00 recibidos, por concepto de exportación de sus productos básicos en el período 1980-1987 cayeron a los niveles más bajos en 150 años, lo que implicó que el tercer mundo perdiera en ese tiempo, 100 000 millones; si el 15 de octubre de 1991 el café se

cotizaba 540 libras esterlinas la tonelada, en marzo de 1992 el precio era de 455, 85 libras esterlinas menos, en igual fecha el cacao pasó de 756 a 675.

Ello es preocupante y catastrófico para aquellos países que dependen del café, tales como Uganda, Burundi, y Ruanda que perciben por este producto entre el 70 y el 90% de sus ingresos; en nuestro continente tenemos a El Salvador que depende el 66%, Colombia el 55%, Haití el 30%, Guatemala el 26 % y Honduras el 22%.

Si el año 1981 por el equivalente a 2 toneladas de cacao se adquiría un tractor Usa, en 1989 eran necesarias 5,4 Toneladas de cacao para adquirir el mismo tractor.

El intercambio desigual hace conjuntamente con la deuda externa, inmanejable la economía del Sur, súmele a ello la cantidad de recursos financieros que estos países entregan sin recibir nada a cambio, pues continua e incluso se empeora su situación económica y social, así entre 1985 y 1990 el FBI entregó al sur 23 708 millones y recibió en igual fecha 44 472 millones, 20 764 millones más de lo entregado, súmele a todo esto la fuga de capitales que entre 1980 y 1988 ascendió en América Latina a 243 000 millones conjuntamente con la inflación que en 1989 en esa misma latitud era de 994%, donde además en el 90 y el 50% de la fuerza laboral era informal.

Por tanto, se comprenderá la dramática situación del tercer mundo, el que se ve acosado también por el proteccionismo no arancelario que impone el Norte y que se mueve entre las cuotas de importación, las prohibiciones y las regulaciones sanitarias excesivas entre otras, por estas causas los productos textiles del sur en el año 1986 fueron afectados en un 61%, mientras que sus similares en el norte en el 21% en esa misma fecha.

Esta problemática implica imposibilidad de desarrollo, que trae consigo calamidades sociales, tales como la mortalidad infantil que en África fue de 144 x cada mil nacidos vivos, en Asia 87 y en América Latina el 63, datos de 1989, en África, por ejemplo, el 32% de la población es desnutrida, cada año el desierto avanza 60 000 Km., la esperanza de vida al nacer es de 50 años, la asistencia médica la reciben el 45%, bebe agua limpia el 37% y de los 44 países más pobres del mundo 33 son africanos.

De manera que el "... capitalismo ha fracasado en más de 100 países que están viviendo en una situación desesperada" (Castro, 1992, p. 143).

Los países del Norte ejercen sobre la economía mundial el control absoluto, utilizando diferentes mecanismos, así por ejemplo las 200 corporaciones mayores del mundo controlan un tercio de la economía global con ventajas conjuntas superiores a los 4 billones, solamente Holanda en el 1990 vendió por valor de 134 000 millones. Mientras América Latina vendió en esa misma fecha por 188 000 millones, Holanda en 1989 vendió por 103 190 millones a razón de 7 020 USD per cápita contra 14.7 millones de habitantes, mientras que la India vendió por 13 310 millones a razón de 17 dólares per cápita contra 781 millones de habitantes, ello evidencia el abismo económico entre el Norte y el sur.

Si tomamos a Alemania y a los Estados Unidos, en el año 1988, vendieron conjuntamente por 644 970 millones, más que todo el Tercer Mundo que vendió por valor de 572 170 millones, en ese mismo año. Si en el mundo desarrollado la preocupación es el nivel en la calidad de la vida y se preocupan por problemas cómo el

deterioro en la capa de ozono y el calentamiento global, en el Tercer Mundo la preocupación mayor es la vida misma, lo cotidiano, el agua, la alimentación, la salud y la escolarización.

En el Sur se calcula que en el periodo 1972-1982, murieron 250 millones de niños menores de 15 años, 10 millones de mujeres por causas relacionadas con el parto, vivían en la pobreza extrema más de mil millones, se perdieron 480 mil millones de toneladas métricas de bosques, de los que cada minuto se pierden 10 hectáreas y cada año 21 millones, para finales de siglo habrá la mitad de los bosques de hoy, con la consiguiente extensión de los desiertos en más de 120 millones de hectáreas y la muerte de decenas de especies de animales y vegetales, las que si en el año 1980 su ritmo de pérdida era de una diaria, en los noventa fue de una por hora, de continuar ese ritmo en los próximos 20 o 30 años se habrán extinguido 250 mil especies, estando ahora al borde de la desaparición de 350 aves, 200 mamíferos y 25 mil de plantas.

Los del Norte han "... envenenado los mares y ríos, han contaminado el aire, han debilitado y perforado la capa de ozono, han saturado la atmósfera de gases que alteran las condiciones climáticas" (Castro, 1992, p. 3). De lo anterior no "... es posible culpar de esto a los países del Tercer Mundo, colonias ayer, naciones explotadas y saqueadas hoy por un orden económico internacional injusto" (Castro, 1992, p. 3).

En ese mundo tercero donde no tienen acceso a los servicios de salud mil millones de personas, cuya esperanza de vida es inferior a los 63 años, siendo en los más pobres de 52 años, no van a la escuela más de 300 millones de niños, con los que el futuro científico del país de un sueño inalcanzable se convierte en una pesadilla, donde los adultos analfabetos llegan a los mil millones, con 500 millones de hambrientos y 180 millones de niños desnutridos, el capitalismo ha fracasado.

Cuando se habla de crisis energética, de materias primas, financiera, productos sustitutos, capitalización de la deuda, cambio de deuda por naturaleza con pérdidas de independencia, se está en presencia de otras de las manifestaciones de la CGC en el terreno económico.

Año 1989: ¿El fin de la historia o la historia sin fin?

El derrumbe de Europa del este no pone punto final a la CGC, al contrario, la incrementa, pues un numeroso grupo de países entraron en la órbita del capitalismo mundial para marchar juntos al Tercer Mundo, los serios problemas generados allí, como resultante de la locura de construir el capitalismo a partir del socialismo, así lo confirman.

"Las causas que originaron las revoluciones y las causas que originaron el socialismo están muy lejos de haber desaparecido del mundo" (Castro, 1992, p. 11). Algunas cifras constituyen argumentos irrefutables que evidencian que el sistema capitalista mundial es insostenible, lo cual se toma de Castro (2008, p. 3):

- El tráfico de drogas se multiplica.
- El tráfico de inmigrantes es cada vez más alarmante.
- Mueren cada año 12 millones de niños menores de 5 años, 23 mil por día.

- 500 mil niños quedan ciegos cada año por falta de una simple vitamina que solamente cuesta al año menos que el equivalente anual de una caja de cigarrillos.
- Trabajan 250 millones de niños y adolescentes.
- Dos millones de niñas son prostituidas anualmente.
- 1 300 millones viven en pobreza absoluta.
- En los países ricos las personas viven como promedio 12 años más que en los pobres; en algunos la diferencia es entre 20 y 35 años.
- Se invierten 800 mil millones de USD en gastos militares, después del llamado fin de la guerra fría.
- En los países desarrollados vive el 14,6 % de la población mundial, 824 millones, estos consumen el 82 % de los medicamentos que se producen, mientras que el resto del mundo, 4 815 millones, consume el 18 %.
- Cada 24 horas se suman, a los existentes, 68 mil indigentes.
- En el mundo subdesarrollado vive el 75 % de la población mundial; 60 % de ella es pobre y el 25 % en la pobreza crítica.
- Pasan hambre 800 millones.
- La riqueza de las 225 personas más ricas es igual, en términos de ingreso, a la pobreza de 2 500 millones de seres humanos.
- Uno de cada 5 latinoamericanos es indigente, son pobres 2 de cada 5 habitantes urbanos y 3 de cada habitante rural.
- Un nuevo avión de guerra americano, que debe entrar en explotación en el año 2008, costará la fabulosa cifra de 17 000 millones de USD.
- El 20 % más rico de la población mundial hace el 86 % de los gastos totales mundiales en consumo personal; el 20 % más pobre el 1,3 % del consumo.
- El 20 % más rico consume el 45 % de la carne y el pescado, el 58 % de la energía, posee el 74 % de las líneas telefónicas, consume el 84 % del papel y posee el 87 % de los vehículos.
- Las tres personas más ricas del mundo poseen activos con un valor superior a la sumatoria del Producto Interno Bruto de los 48 países menos desarrollados.
- Las 15 personas más ricas tienen activos superiores en valor al PIB total de África al sur del Sahara.
- Los gastos de Estados Unidos en el terreno militar en el año fiscal 2008, ascienden a la cifra de 1,1 millón de millones de dólares.
- En las cuentas corrientes, que miden el superávit o déficit de un país, más los pagos internacionales de intereses, dividendos, capital de ganancias, ayuda extranjera y otros ingresos, Estados Unidos es el número 163, el último de la lista, por su déficit en estas cuentas.

- Estados Unidos no es ya el principal prestamista del mundo sino el mayor deudor, ejerciendo influencia sólo por su fuerza militar.

El panorama no ha cambiado con la llegada de un nuevo siglo, en el 2006 se aprecia en América Latina el panorama económico siguiente:

- Transferencia negativa de recursos por un monto de 102,3 mil millones de USD.
- Deuda externa de 632 849 millones de USD.
- Se encuentran en situación de pobreza el 39,8 % de la población, 209 millones y un 15,4 %, 81 millones, en pobreza extrema o indigencia.
- El 10 % más rico recibe en promedio el 36,1 % del ingreso de los hogares en los países de la región.
- Son analfabetos 39 millones.
- De los 30 países más endeudados del mundo subdesarrollado 17 son del Caribe.

Finalmente, se asiste en el 2009, a una nueva edición de una de las fases del ciclo industrial, en un contexto internacional muy diferente a otras ediciones de la crisis, que se caracteriza por:

- Se desencadena a partir de una crisis hipotecaria en la primera economía mundial, impulsada a su vez por una acelerada financiarización de la economía.
- La crisis hipotecaria trasciende a la esfera de la producción.
- Los impagos generan quiebras de bancos.
- La crisis se traslada a las finanzas.
- La globalización neoliberal disemina la crisis.
- Se conjugan con la crisis financiera otras crisis: energética; alimentaria; de materias primas; medio ambiental. El entramado de la economía mundial es mucho complejo.
- Las principales reservas de los países están en dólares.
- Consumismo desorbitado, irracional y despilfarrador.
- Superproducción y subconsumo.
- Integral, civilizacional y multidimensional.
- Se disemina por todo el conjunto del sistema capitalista mundial.
- Su duración, profundidad y alcance geográfico será mayor.

El sintético análisis del sistema capitalista realizado hasta aquí nos muestra que "... en su mapa genético aparecen numerosos genes que lo conducen a su propia destrucción" (Castro, 1999, p. 3).

En estos tiempos de la posmodernidad, en que se proclamó el fin de la historia y se manipula mediáticamente hacia la derecha, Lenin les recuerda a los desmemoriados, a los escépticos y a los pesimistas que "... cualesquiera que fuesen las dificultades que

hubiéramos que atravesar, cualesquiera que fuesen las derrotas que tuviésemos deparadas, la revolución socialista mundial tiene que venir” (Lenin,1976, pp. 9-10). También, Fidel lo reafirma a las puertas del tercer milenio que “... el orden económico que hoy prevalece en el planeta caerá inevitablemente” (Castro, 1999, p. 3), y ese será el fin de la CGC.

CAPÍTULO III. ECONOMÍA ESPECULATIVA CONTRA ECONOMÍA REAL

3.1. Breve historia irreal de la realidad bursátil

Acompañemos al dueño del dinero, que lleva en su equipaje moneda dura, al mercado, donde debe comprar la mercancía especial fuerza de trabajo, recurso indispensable para valorizar su capital, la que, unida a los medios de producción, que son propiedad suya, producirá una mercancía, un valor; no un simple y tosco valor por supuesto, sino un valor mayor con respecto al que desembolsará.

Nuestro capitalista terriblemente hambriento de trabajo excedente, se dispone a que su dinero se mueva con arreglo a la fórmula D-M-D', por tanto, debe invertirlo en la producción, en la economía real.

Camina pensativo, realiza cálculos, estudia mentalmente como apropiarse de una ganancia superior. Se detiene a meditar antes de entrar a la bolsa de trabajo, y determina, sin pedir ayuda a nadie y sin pensar en nadie más que en él mismo, entrar en la bolsa de valores y probar suerte.

La suerte me acompaña, murmura; las cotizaciones de las acciones están bajando, los accionistas desesperados venden, pero él tiene bajo la manga una información confidencial y se dispone a comprar el mayor número posible de las acciones que están depreciándose. Se ríe de lo lindo acariciando el paquete de acciones devaluadas. Los vendedores que se han refugiado en el dinero líquido se ríen también. Todos están felices; es el primer acto de la comedia financiera moderna: "La burbuja dinero."

Se retiran vendedores y compradores de los grandes salones repletos de pantallas gigantes que reflejan índices económicos de aquí y de allá. Retornan, va a comenzar el segundo acto.

Las grandes pantallas señalan un cambio sustancial en la situación económica de las empresas cuyas acciones se cotizaron a precios deprimidos en el acto primero; la cotización sube, se reinicia la compraventa. El señor que acompañamos murmura de nuevo, la suerte me asiste y sonrío, en cambio los vendedores del acto primero se lamentan. Nuestro hombre comienza a vender, lo vende todo, dispone recordemos de una información confidencial.

Transfiere la sumatoria del dinero obtenido por la venta muy lejos, a un lugar paradisíaco, a un paraíso fiscal. Una risa burlona se dibuja en su cara y se retira, le tiene sin cuidado que la economía real clame por el dinero que atesora.

Mientras se encamina a la bolsa de valores más distante, escucha el grito de los compradores al conocer que la información dada antes de la compraventa era falsa, la compañía quebró. Fin del segundo acto. El dueño del dinero no tiene preocupación, la comedia siempre está en cartelera y él sigue su camino y deja que murmure la gente.

¿Qué es la economía real?

Lo real en la economía es precisamente la economía real, la producción de bienes materiales o la producción de bienes de servicios que satisfacen las necesidades acuciantes de la producción, a saber, de medios de producción, materias primas, etcétera, donde el obrero crea un valor superior al que posee en el tiempo de trabajo adicional, crea plusvalía, que es en definitiva lo que le interesa al capitalista.

Al dueño del dinero le importa poco el valor de uso de la mercancía que lanza al mercado, le interesa en cambio mucho su valor, pero no un valor cualquiera sino uno mayor al desembolsado antes, la plusvalía. Pues bien es en la economía real donde se valoriza el valor de la mercancía especial T. La economía real, entonces, ha de interesarle en demasía al dueño del dinero.

El dueño del dinero, aunque lo sabía desde los albores del capitalismo, experimentó y le encantó valorizar el dinero sin recurrir a la producción, sin comprar la mercancía T. Incursionó en la bolsa de valores. Su dinero creció allí como resultante de comprar a un precio dado, digamos en 100.00 USD una acción y vender a otro superior, digamos por 180.00 USD la acción aquella, su bolsillo recibió con agrado 80.00 USD que no existían con anterioridad, el dinero generó dinero. Y así continuó su experiencia, unas veces perdiendo, otras ganando.

De una pequeña suma, que sustrajo a la economía real, hasta llegar a sumas astronómicas, a megas sumas, pasó el dueño del dinero, sin importarle otra cosa que la valorización de su capital, sin la participación de la fuerza de trabajo.

En la economía real es donde, de forma clásica, se valoriza el capital, como resultante de que la mercancía especial T genera en el proceso productivo un valor superior al suyo propio, genera P. Sin embargo, el dinero puede y en efecto se acrecienta, se valoriza, sin que medie el proceso productivo necesariamente, ello es posible a través de la compraventa de acciones, títulos de valores, etc., precios dados, que le permiten al dueño del dinero apropiarse de una diferencia. Comprar en momentos de baratura y vender en ocasión de sobrepuestos le garantiza al dueño del dinero, al que sólo le interesa que este se creciente, engrosar sus fondos sustanciosos.

El capitalista centrado en la economía de casino, especulativa, ficticia, piensa que ha encontrado la fuente de la juventud eterna; que resolvió el enigma de la valorización y que no realizará otra operación que dedicarse a correr en la bolsa; cierra todos sus compromisos con la llamada economía real, para dedicarse por completo a probar suerte.

La economía real en cambio, desprovista del dinero líquido para poder reanudarse e incrementarse, se contrae; comienzan a emerger en ella síntomas que confirman su diagnóstico, moribunda: desaceleración, desabastecimiento de los mercados, subida continua de precios, depresión del salario real, progresión del ejército industrial de reserva y exacerbación de las calamidades sociales. Síntomas que crecen en la misma proporción en que se amplía el abismo entre lo que se invierte en la economía real y lo que se “invierte” en la economía de casino. El estallido de esta contradicción espera la ocasión para cobrar a los dueños del dinero su desatino. La burbuja financiera explotará.

En 1973 los movimientos diarios en el mercado financiero ascendían a 15 000 millones de USD; en 1986, una década y tres años después la cifra se situó en 200 000 millones y en la década del 90 el monto ascendió a 2 millones de millones, lo que igualaba al PIB anual de EE.UU. cada 3 días de movimiento o el PIB mundial cada 15 días.

No se piense que este proceso lo exonera de explotar T, lo mismo que hace otro capitalista centrado en la economía real, participa en la explotación de la clase obrera desde la perspectiva en que su proceder exagera la polarización social; al limitar las

inversiones en la creación de bienes materiales contribuye a agudizar las penurias de los desposeídos y al apropiarse de un dinero incrementado se apropia, en forma de G, una determinada ganancia media, que ha sido generada en la economía real, por medio de la valorización clásica del capital.

La acción constituye un título de valor que le concede a su poseedor una determinada participación en los bienes gananciales de la empresa que vende dicho título. El comprador se convierte en accionista de la compañía. Si dispone de una determinada cantidad de acciones, el llamado paquete de control, entonces regirá los destinos de tal empresa, formará parte de su junta directiva e incluso puede llegar a ser su presidente.

En las bolsas, diseminadas por el mundo, se utiliza un índice que debe reflejar cómo andan los latidos de la reproducción, en la de Nueva York se emplea el llamado índice Dow Jones que refleja el movimiento de los más diversos monopolios que atenazan la economía mundial:

- Dow Jones industrial: refleja la cotización de los 30 mayores monopolios industriales.
- Dow Jones de servicio: el de los 15 consorcios más grandes en ese sector.
- Dow Jones de transporte: refleja las cotizaciones de los monopolios que dominan esa esfera.

Estos tres índices se reflejan en el Dow Jones Composite.

Por estos índices se orientan los corredores de bolsa para vender o comprar acciones. Los que apuestan con el dinero a posibles subidas o caídas de precios. Las bolsas se truecan en casinos. La ruleta rusa comienza a funcionar cuando el gatillo sea soltado, ¿qué sucederá, ganará o perderá el dueño del dinero?

En la economía especulativa, irreal, que funciona en las bolsas se mueven diariamente sumas enormes de dinero, se mueven capitales que no generan nada tangible, se mueve capital ficticio.

La economía real se distingue entonces porque:

- La inversión es en la esfera de la producción.
- La inversión es en la esfera de los servicios.
- Genera bienes materiales.

Por su parte, la economía especulativa se caracteriza porque:

- Genera bienes gananciales.
- El dinero genera dinero sin crear bienes de uso y consumo (D-D')
- La inversión es en las bolsas de valores

Una representación del peso específico de cada una de estas economías en la economía mundial pudiera ser de la siguiente forma:



Fuente: Elaborado por el autor.

¿Cómo funciona la economía mundo?

Las cuotas de poder se distribuyen entre los tres centros fundamentales, hasta ahora, de la economía mundial, de la forma siguiente:

- Estados Unidos de América: Controla el 48 % de las empresas y los bancos más importantes.
- Unión Europea: Controla el 30 % de las empresas y bancos más importantes.
- Japón: Controla el 10 % de las empresas y bancos más importantes.

Estos centros de poder controlan el 88% de la economía mundial. A ello se añade que las casas matrices de las empresas transnacionales (E.T.N) están ubicadas fundamentalmente en estos centros. Estas E.T.N poseen un poderío inmenso, si fuera posible aislarlas de la tierra bien pudiera hablarse de un planeta transnacional. Algunos datos nos ilustran su magnitud:

- 53 mil entidades.
- 415 mil filiales.
- Controlan las 2/3 partes del comercio mundial.
- Controlan entre el 90% y el 95% de la tecnología de punta.
- Generan más del 50% del PIB global.

El crecimiento desmedido e incontrolable de la economía de casino en detrimento de la economía real crea las condiciones propicias para el estallido de crisis.

3.2. Crisis en el capitalismo. Actualidad del problema

Breve retrospectiva sobre la primera economía del mundo en el prelude del estallido de la crisis hipotecaria del 2008:

1. Endeudamiento sostenido de empresas y familias.
2. Desequilibrios entre el insuficiente ahorro interno y la inversión.

3. Déficit en la balanza comercial, convirtiéndose en importador neto de capitales.
4. El 80 % experimentado en el crecimiento del empleo y las dos terceras partes del crecimiento del PIB en los últimos años se originó en el sector inmobiliario.
5. Desempleo 4,7 %, que representa, 7 millones de norteamericanos; otros 6 millones con un empleo precario y 45 millones solo trabajan a tiempo parcial.
6. Tasa de ahorro personal, -1 %, la menor en los últimos 74 años.
7. La deuda del gobierno ascendía a 8 millones de millones de USD, 4 veces el presupuesto del 2006.
8. El endeudamiento total, que incluye la deuda pública, empresarial y personal, era de 37 mil millones de USD, lo que represente 3 veces el PIB del país.
9. Vivían por debajo de la línea de pobreza en el 2004, 37 millones, contra 35,9 en el 2003.
10. En el 2004 el 20 % más rico se apropió del 50,1 % de los ingresos totales, mientras que el 20 % más pobre se apropió del 4,3 %.
11. Ese 20 % más rico, 25 millones, se apropiaban de un ingreso combinado superior al 33 % más pobre de la población mundial, 2000 millones.
12. Del rol de mayor acreedor mundial, pasó a asumir el de mayor deudor.

Más argumentos sobre los problemas estructurales de la llamada primera economía mundial:

- La deuda de los hogares en el 2007 fue más del 80 % del PIB.
- Abultado déficit comercial.
- Enorme déficit presupuestario.
- Déficits gemelos.
- Pobre tasa de ahorro interno. 1 % de los ingresos personales.
- Alto e irracional consumo energético.
- Consumo por encima de las posibilidades.
- Crónica necesidad de financiamiento externo. Casi 1 billón anual. USA debe atraer unos 70.000 millones de dólares por mes en inversiones extranjeras, para compensar por los extravagantes gastos.
- Excesiva especulación financiera. El 45 % de las bolsas.
- Elevada inestabilidad del dólar. De una sobre valoración entre el 35 al 50 % a una devaluación del 30 % con posibilidades de caer otro 30 %.
- Alta deuda total.

Al significar la problemática de la deuda USA, Castro (2008) proporciona en su reflexión *La ley de la selva*, la siguiente imagen:

Meditando sobre la deuda pública actual de Estados Unidos (...) 10,3 millones de millones- se me ocurrió calcular el tiempo que tardaría un hombre para contar la deuda (...)Suponiendo ocho horas de trabajo neto diario sin perder un segundo, al ritmo rápido de cien billetes de un dólar por minutos, 300 días de trabajo al año, un hombre tardaría 715 mil años para contar esa suma. (p.3)

Panorama mundial antes del estallido de la crisis actual, iniciada en el 2008 y de la cual no se ha salido definitivamente:

- Tráfico de drogas multiplicado.
- Tráfico de inmigrantes cada vez más alarmante.
- Morían cada año 12 millones de niños menores de 5 años, 23 mil por día.
- 500 mil niños quedaban ciegos cada año por falta de una simple vitamina que solamente costaba al año menos que el equivalente anual de una caja de cigarrillos.
- Trabajaban 250 millones de niños y adolescentes.
- Dos millones de niñas se dedicaban a la prostitución anualmente.
- 1 300 millones vivían en pobreza absoluta.
- En los países ricos las personas vivían como promedio 12 años más que en los pobres; en algunos la diferencia es entre 20 y 35 años.
- Se invertían 800 mil millones de USD en gastos militares, después del llamado fin de la guerra fría.
- En los países desarrollados vivía el 14,6 % de la población mundial, 824 millones, estos consumían el 82 % de los medicamentos que se producían, mientras que el resto del mundo, 4 815 millones, consumía el 18 %.
- Cada 24 horas se sumaban, a los existentes, 68 mil indigentes.
- En el mundo subdesarrollado vivía el 75 % de la población mundial; 60 % de ella era pobre y el 25 % vivía en pobreza crítica.
- Pasaban hambre 800 millones.
- La riqueza de las 225 personas más ricas era igual, en términos de ingreso, a la pobreza de 2 500 millones de seres humanos.
- Uno de cada 5 latinoamericanos era indigente, eran pobres 2 de cada 5 habitantes urbanos y 3 de cada habitante rural.
- Un nuevo avión de guerra americano, que entró en explotación en el año 2008, costó la fabulosa cifra de 17 000 millones de USD.
- El 20 % más rico de la población mundial hizo el 86 % de los gastos totales mundiales en consumo personal; el 20 % más pobre el 1,3 % del consumo.
- El 20 % más rico consumió el 45 % de la carne y el pescado, el 58 % de la energía, poseían el 74 % de las líneas telefónicas, consumían el 84 % del papel y poseían el 87 % de los vehículos.

- Las tres personas más ricas del mundo poseían activos con un valor superior a la sumatoria del Producto Interno Bruto de los 48 países menos desarrollados.
- Las 15 personas más ricas poseían activos superiores en valor al PIB total de África al sur del Sahara.
- Los gastos de Estados Unidos en el terreno militar en el año fiscal 2008, ascendieron a la cifra de 1,1 millón de millones de dólares.
- En las cuentas corrientes, que miden el superávit déficit de un país, más los pagos internacionales de intereses, dividendos, capital de ganancias, ayuda extranjera y otros ingresos, Estados Unidos era el número 163, el último de la lista, por su déficit en estas cuentas.
- Estados Unidos no es ya el principal prestamista del mundo sino el mayor deudor, ejerciendo influencia solo por su fuerza militar.

Un año antes del estallido de la crisis del 2008 el panorama en la región de América Latina, se presentaba así:

- Transferencia negativa de recursos por un monto de 102,3 mil millones de USD.
- Deuda externa de 632 849 millones de USD.
- Se encontraban en situación de pobreza el 39, 8 % de la población, 209 millones y un 15,4 %;81 millones, en pobreza extrema o indigencia.
- El 10 % más rico recibía en promedio el 36,1 % del ingreso de los hogares en los países de la región.
- Eran analfabetos 39 millones.
- De los 30 países más endeudados del mundo subdesarrollado, 17 eran del Caribe.

Se ha escrito, intencionalmente, las calamidades sociales, los gastos e ingresos irracionales de los ricos y los desequilibrios económicos en pasado, las realidades, empero, son más dramáticas y el abismo entre riqueza y pobreza mucho más extendido, lo que supone que el impacto de la crisis actual en la economía mundial será traumático.

La crisis actual estalla como crisis hipotecaria. El auge del sector de la construcción de viviendas en EE.UU. estimuló la venta; una casa nueva, moderna ajustada a las exigencias del sueño americano impulsó la venta de hipotecas sin restricciones, sin indagar, por los bancos, si el solicitante tenía o no, capacidad solvente.

Una mirada adicional a los principales centros de poder:

Primera economía mundial:

- Destrucción de 3,6 millones de puestos de trabajo en el año 2008.
- Destrucción de 345 000 empleos en mayo del 2009.
- 14,5 millones de desempleados en mayo del 2009.

- Disminución del consumo de bienes duraderos en 12,6 %, en el año 2008.
- La deuda total de EE.UU., que incluye la del Gobierno Federal, los gobiernos estatales y locales, las empresas y las familias, ascendió en el 2008 a 57 millones de millones, equivalentes a más del 400% de su PIB.

El problema de la primera economía mundial es abordado por la prensa internacional y reproducido por el periódico *Granma*, ello se ilustra con tres ejemplos. “El sueño americano duerme en carpas”, artículo publicado en *Granma* el 3 de abril del 2009, muestra el crecimiento del desalojo de las viviendas adquiridas a través de la fiebre inmobiliaria. Se calcula que el 20 % de los créditos hipotecarios concedidos se realizó a personas de bajos ingresos, sin capacidad de pago, las llamadas hipotecas subprimas o basuras. De ahí que 28 millones de norteamericanos están usando cupones públicos de alimentos porque no tienen con qué comer.

Otro artículo contenido en esta misma fuente, del 13 de marzo del 2009, señala cómo el impacto de la debacle hipotecaria afecta con énfasis a los afronorteamericanos, el desempleo tocó en febrero al 12,6 % de los negros, el mayor dentro de todos los grupos étnicos.

Millones de familias norteamericanas están amenazadas con el desahucio, según expone la prensa extranjera, reproducido por *Granma*, el 23 de octubre del 2008, al hacer referencia a los que desesperados se han suicidado o lo han intentado; destacando que el Sheriff de un condado se negó a cumplir más órdenes de desahucio pues “donde las empresas hipotecarias ven pedazos de papel, mis hombres ven personas” acotó. Tres millones de familias USA serán desalojadas o amenazadas con el desahucio a finales del año 2009, señalaba el articulista.

A continuación, se ejemplifican situaciones adversas en la sociedad capitalista y su economía:

Bancarrotas Made INUSA:

- Lehman Brothers. (Banco) (2009) (Activos 691 000 millones).
- Washington Mutual. (Banco) (2008) (Activos 327 000 millones).
- Chrysler. (Automotriz) (2009) (Segundo símbolo que cae) (Activos 39 000 millones).

Total, entre estas tres: 1 057 000 millones (*Granma* 26 de agosto 09).

Bancos quebrados en USA:

- 2007: 3.
- 2008: 25.
- 2009: 81 (hasta septiembre).
- Estimado próximos años: 1 000 bancos.

Segunda economía mundial (Japón en ese entonces):
Se contrajo en el cuarto trimestre del 2008, -12,1%.

Unión Europea:

- Desempleo 20 millones. Mayo 09.

Características de la crisis iniciada en el 2008:

- Se desencadena a partir de una crisis hipotecaria en la primera economía mundial.
- La crisis trasciende a la esfera de la producción.
- Los impagos generan quiebras de bancos.
- La crisis se traslada a las finanzas.
- La globalización neoliberal disemina la crisis.
- El Estado capitalista sale a salvar el capital.
- Las tres empresas símbolo del poderío USA rescatadas por el Estado.
- Quiebra de un símbolo: General Motor. (*Granma*, 2 de junio 09)
- Se conjugan con la crisis financiera otras crisis: energética, alimentaria, de materias primas, medio ambiental, estructural.
- El entramado de la economía mundial es mucho más complejo.
- Las principales reservas de los países están en dólares norteamericanos.
- La arquitectura financiera construida en 1944 está agrietada hasta los cimientos.
- Consumismo desorbitado irracional y despilfarrador.
- Superproducción y subconsumo.
- Integral, estructural, civilizacional y multidimensional.
- Le acompañan crisis en la superestructura jurídica, política, filosófica, ética, etcétera.
- Su duración, profundidad y alcance geográfico serán mayores.

Impactos tangibles de la crisis:

- El número de hambrientos en el mundo aumentó de 854 millones a 963 millones al cierre del 2008.
- En USA, 2008, pérdida de 1 millón 200 mil empleos.
- USA peor recesión en más de medio siglo. (*Granma*, 17 de junio 09)
- Más intercambio desigual, más pobreza, mayores calamidades sociales.
- Asistimos al entierro del neoliberalismo como concepción de la burguesía transnacional.
- Se anuncia el incremento de 51 millones más de desempleados, por la OIT.
- Se estima un desempleo mundial de 239 millones.

- En el mundo se arribará a la cifra de 1400 millones de pobres, el 45 % de la población económicamente activa.
- Millones de familias USA perderán sus viviendas o estarán en juicios hipotecarios en el 2009.
- Los grupos étnicos en USA serán los más afectados.
- Crisis de gobernabilidad, alarma en la Unión Europea. (Alarma en la UE. *Granma*, 2 de junio 2009).
- Situación de la aviación mundial: Pérdidas: 2008 (10 400 millones). Estimado 2009 (9 000 millones).
- Transporte aéreo de carga: bajó a 16.5 % en junio con respecto a igual mes del 2008. (*Granma*, 26 de agosto 2009).

Fidel Castro alerta que:

La crisis actual y las brutales medidas del gobierno de Estados Unidos para salvarse traerán más inflación, más devaluación de las monedas nacionales, más pérdidas dolorosas de los mercados, menores precios para las mercancías de exportación, más intercambio desigual. Pero traerán también a los pueblos más conocimiento de la verdad, más conciencia, más rebeldía y más revoluciones. (2008, p. 3)

CONCLUSIONES

En el presente estudio se realizó un acercamiento al modo capitalista de producción y sus rasgos fundamentales, a partir del análisis y los argumentos expuestos por los clásicos de la filosofía marxista-leninista y sus obras cumbres, lo cual ofrece el sustento teórico de esta investigación.

Además, se aportaron conceptos e ideas precisas sobre la sociedad capitalista y su esencia, con el objetivo de brindar a los estudiantes y profesionales de esta rama del saber, un volumen que desarrolle temas indispensables de la economía política. De igual modo, esta obra constituye una herramienta de análisis para entender el funcionamiento del modo de producción capitalista, las interacciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción en una sociedad determinada y su adecuada comprensión en los momentos actuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Borisov, E. F., Zhamin, V. A., Makarova, M. F. y otros. (1965). *Diccionario de Economía Política*. Recuperado de <https://www.eumed.net>
- Castro, F. (10 de junio de 1994). Discurso pronunciado en la IV Cumbre Iberoamericana. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (10 de octubre de 2009). Las campanas están doblando por el dólar. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (11 de noviembre de 1997). Discurso pronunciado en la VII Cumbre Iberoamericana. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (12 de noviembre de 1996). Discurso pronunciado en la VI Cumbre Iberoamericana. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (12 de noviembre de 2009). Una historia de ciencia ficción. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (13 de junio de 1996). Discurso pronunciado en la Conferencia de Naciones Unidas sobre asentamientos humanos (HABITAD II). *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (13 de octubre de 2008). La ley de la selva. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (14 de junio 1992). Conferencia en las Naciones Unidas sobre medio ambiente. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (14 de junio de 1992). Conferencia en las Naciones Unidas sobre medio ambiente. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (14 de junio de 1992). Discurso pronunciado en la Cumbre de la Tierra. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (15 de mayo de 1998). Discurso pronunciado en la Sesión conmemorativa del Aniversario 30 de la Organización Mundial de la Salud. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (16 de febrero de 2008). El candidato republicano. Quinta y última parte. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (17 de octubre de 1995). Discurso pronunciado en la V Cumbre Iberoamericana. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (19 de noviembre de 1996). Discurso pronunciado en la Cumbre Mundial de la Alimentación. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (19 de octubre de 1995). Discurso pronunciado en la XI Cumbre del NOAL. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (19 de octubre de 2009). Reflexiones del compañero Fidel. El ALBA y Copenhague. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (1993). Discurso pronunciado en la III Cumbre Iberoamericana. *Bohemia*, (30). La Habana, Cuba.

- Castro, F. (2 de enero de 1999). Discurso por el cuadragésimo Aniversario del Triunfo de la Revolución en Santiago de Cuba el 1^o de enero de 1999. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (21 de septiembre de 2009). Reflexiones del compañero Fidel. Una especie en peligro de extinción. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (22 de enero de 1998). Discurso pronunciado en la bienvenida a Juan Pablo II. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (23 de enero de 1999). Palabras de clausura pronunciadas en el Encuentro Internacional de Economistas celebrado en el palacio de las Convenciones. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (23 de julio de 1991). Discurso pronunciado en la I Cumbre Iberoamericana. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (24 de julio de 1992). Discurso pronunciado en la II Cumbre Iberoamericana. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (24 de octubre de 1995). Discurso pronunciado en la Sesión conmemorativa extraordinaria en la Asamblea General de las Naciones Unidas pro el Quincuagésimo Aniversario de la ONU. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (26 de diciembre de 2009). Reflexiones del compañero Fidel. El derecho de la humanidad a existir. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (27 de octubre de 2008). El analfabetismo económico. *Trabajadores*, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (3 de enero de 2010). Reflexiones del compañero Fidel. El Mundo medio siglo después. *Granma*, La Habana, Cuba.
- Engels, F. (1876). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Moscú: Progreso.
- Engels, F. (1975). *Anti-Dühring*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Fabelo, J. R. (2011). *Los valores y sus desafíos*. La Habana: José Martí.
- Haro, E. (1975). *Diccionario Político*. Barcelona: Planeta.
- Lenin, V. I. (1975). *Obras Escogidas en III T*, t. 1. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. I. (1976). *Obras Escogidas en XII T*, t. VII. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. I. (1976). *Obras Escogidas en XII T*, t. VII. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. I. (1976). *Obras Escogidas en XII T*, t. VIII. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. I. (1979). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Lenin, V. I. (1983). *Obras Completas*, t. XXII. Moscú: Progreso.
- Marx, C. (1871). *La guerra civil en Francia*. Moscú: Progreso.
- Marx, C. (1973). *El Capital*, t. I. La Habana: Ciencias Sociales.

Marx, C. (1973). *El Capital*, t. II. La Habana: Ciencias Sociales.

Marx, C. (1973). *El Capital*, t. III. La Habana: Ciencias Sociales.

Marx, C. (1975). *Crítica del Programa de Gotha*. La Habana: Ciencias Sociales.

Tabloide Especial No. 1 (2010). Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo. *Juventud Rebelde*, La Habana, Cuba.